

**CONFEDERACIÓN GENERAL DE COOPERATIVAS
DE CHILE - CONFECOOP**

**EL SECTOR COOPERATIVO CHILENO:
TRADICIÓN, EXPERIENCIAS Y
PROYECCIONES**

EDITOR

HÉCTOR RUBIO A.

JEFE DEL PROYECTO

MARIO RADRIGÁN R.

COORDINADOR INVESTIGACIÓN DE TERRENO

PEDRO DEL CAMPO TOLEDO

SEPTIEMBRE - 1998

ÍNDICE

PRIMERA PARTE: UNA VISIÓN GENERAL

- 1.- PANORAMA INTERNACIONAL DE LA ECONOMÍA ASOCIATIVA:
 - 1.- La cooperación y la solidaridad como expresiones básicas del ser humano.
 - 2.- Las experiencias asociativas pre-cooperativas.
 - 3.- El surgimiento del modelo actual de empresa cooperativa.
 - 4.- La Alianza Cooperativa Internacional, ACI, y su trayectoria.
 - 5.- La vigencia y actualización de los valores y principios cooperativos.
 - 6.- Presentación de experiencias cooperativas internacionales relevantes:
 - 6.1.- El cooperativismo en Canadá: Las Cajas Populares Desjardins y CCA.
 - 6.2.- La Corporación Cooperativa Mondragón.
 - 6.3.- La Cooperativa Telefónica de Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.
- 2.- TRAYECTORIA DEL COOPERATIVISMO EN CHILE. Desde sus orígenes hasta nuestros días.

SEGUNDA PARTE: LA VISIÓN SECTORIAL:

3.- EL COOPERATIVISMO DE VIVIENDA:.

Cada presentación sectorial tiene la siguiente estructura:

- * Panorama general de la situación nacional y de las políticas públicas.
- * Panorama histórico del aporte cooperativo.
- * Panorama actual del sector cooperativo.
- * Presentación de casos exitosos.
- * Proyecciones y desafíos.

- 4.- LAS COOPERATIVAS CAMPESINAS
- 5.- LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS
- 6.- LAS COOPERATIVAS DE AGUA POTABLE
- 7.- LAS COOPERATIVAS DE ELECTRIFICACIÓN RURAL
- 8.- LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO

9.- LAS COOPERATIVAS DE TRABAJO

10.- LAS COOPERATIVAS DE SERVICIOS:

- * Salud**
- * Veraneo**
- * Transporte**
- * Comercio**

11.- LAS SOCIEDADES AUXILIARES DEL SECTOR COOPERATIVO CHILENO:

11.1.- ANTECEDENTES GENERALES

11.2.- AUDICOOP

11.3.- ICECOOP

TERCERA PARTE:

11.- EL APORTE COOPERATIVO EN LOS TEMAS EMERGENTES:

- A) COOPERATIVISMO Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA:**
- B) COOPERATIVISMO Y DESARROLLO REGIONAL Y LOCAL:**
- C) COOPERATIVISMO Y GRUPOS VULNERABLES:**
- D) COOPERATIVISMO, ASOCIATIVIDAD EMPRESARIAL Y FOMENTO PRODUCTIVO:**
- E) COOPERATIVISMO Y MEDIO AMBIENTE:**

PRESENTACIÓN DEL EDITOR

Al tomar la iniciativa de realizar esta investigación y luego editarla y ponerla a vuestra disposición obedece claramente a tres objetivos centrales.

Un primer propósito es iniciar un proceso de rescate de la Memoria Histórica del Cooperativismo Chileno, que legitime su identidad en la Sociedad Chilena actual y futura.

Memoria Histórica que se escribe a partir de las primeras cooperativas a fines del siglo pasado y de la primera Ley de Cooperativas aprobada el 08 de Septiembre de 1924 en condiciones bastantes especiales que vivía el país pero que también debe tener presente los aportes de don Francisco Bilbao quién en los años 1840 - 1850 paralelo a los grandes acontecimientos provocados por la Revolución Industrial en Europa, plantea en Chile las Sociedades de Igualdad y se empiezan a generar instancias solidarias en proyectos democráticos y participativos que dan vida a las organizaciones de artesanos, mutuales y luego a las Cooperativas.

Memoria Histórica que redescubra lo realizado en los años 1940 - 1950 - 1960 del presente siglo en Agroindustria - Electrificación Rural - Vivienda Social - Abastecimiento - Dignificación del Campesinado etc.

Memoria Histórica que en definitiva rescate Líderes como el Abogado Carlos Burr P. el Padre Humberto Muñoz o el Ingeniero Teofilo Mancilla y los miles de dirigentes intermedios que con su aporte han sostenido este sector y con todas las dificultades de un país joven, vividas en este siglo que termina, mantienen la confianza en este modelo.

Memoria Histórica que incorpore su propuesta social y económica a las tareas de Desarrollo integral de la Sociedad Chilena.

El segundo propósito es mostrar al país la presencia actual de las Cooperativas y del Cooperativismo.

A la fecha cerca ochocientas mil personas son socios de más de mil Cooperativas.

Y están presentes en casi todas las áreas productivas y de servicio y con una potencialidad que queda demostrada suficientemente en estas paginas.

El tercer propósito es plantear inicialmente los temas emergentes que estarán presentes para el próximo siglo donde la solución Cooperativa dado sus valores y compromisos vitales con la equidad, la solidaridad y la participación serán de enorme importancia por su capacidad de crear espacio de respeto a la persona humana y guías para la paz y el consenso.

Este Libro es una invitación a quienes no conocen el tema Cooperativo pero les preocupa la búsqueda de propuestas nuevas con ejemplos prácticos a tener una información y conocimiento básico, de como las pequeñas economías pueden participar en el crecimiento del país con eficiencia.

También en este Libro se incorpora un desafío para los iniciados en Cooperativas y es invitarlos a salir del silencio en que trabajan para ser reconocidos por la Comunidad Nacional como un sector de características propias y no una Empresa más del Mercado.

Obliga asimismo a perfeccionar la propuesta Cooperativa generando procesos de integración que permitan realmente reconocer a la Empresa Cooperativa como un instrumento del Cooperativismo.

Por último es mi responsabilidad de Editor deseo dejar constancia de las carencias que el Libro tiene y que es atribuible a la urgencia de iniciar un proceso de dialogo con la participación de otros para completar, profundizar, mejorar esta búsqueda en que estamos todos de una Sociedad Chilena más justa y más digna para el próximo milenio.

PRESENTACIÓN GENERAL

El presente libro constituye un esfuerzo en plantear una visión panorámica del sector cooperativo chileno, en el contexto de la realidad del cooperativismo a nivel mundial.

En Chile, desde la época del auge del sector cooperativo, década de los sesenta, no se ha realizado un esfuerzo sistemático público o privado, que intente presentar una visión sinóptica del cooperativismo nacional, ni menos aún que se ensayen enfoques e interpretaciones sobre su trayectoria histórica, su situación actual y sus proyecciones. Hasta la fecha, se ha podido contar con esfuerzos aislados, que siendo meritorios y significativos para la comprensión de un fenómeno multifacético y rico en diversas expresiones, presenta en nuestro país un ciclo de más de 100 años.

Con este esfuerzo, encabezado por la Confederación General de Cooperativas de Chile, al cual se ha sumado la Universidad de Chile a través de su Programa de Investigación y Formación en Organizaciones Asociativas y Cooperativas, ha contado con el importante patrocinio del Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía y con el inestimable auspicio de la Asociación de Cooperativas de Canadá, lo que se busca es contribuir a llenar en parte, la falta de debate sobre el aporte y trayectoria de un sector de la economía nacional que se encuentra plenamente vigente.

El libro se estructura en tres partes. La primera de ellas, presenta una visión de la realidad cooperativa internacional para luego realizar un recorrido sobre la historia y secuencia general del sector cooperativo en Chile.

La segunda parte presenta un detalle sobre la trayectoria y situación de cada uno de los sectores cooperativos más significativos en la actualidad, donde, para cada uno de ellos, se ha puesto énfasis en la presentación de casos, entre muchos que se pudieron seleccionar y que permiten mostrar la riqueza y variedad del sector cooperativo nacional.

La tercera parte y final, presenta una serie de reflexiones sobre la relación entre el sector cooperativo y otros diversos temas que tienen una relación directa con problemas y temas de debate nacional.

Esperamos sinceramente, que las siguientes líneas aporten elementos para enriquecer y retomar con fuerza una reflexión colectiva sobre la existencia, riqueza y proyecciones de un sector social de la economía nacional que mantiene y acrecienta su presencia y aporte al desarrollo del país, actualizando cotidianamente su base doctrinaria e ideológica basada en los principios de participación y solidaridad.

PRIMERA PARTE: UNA VISIÓN GENERAL

I.- PANORAMA INTERNACIONAL DE LA ECONOMÍA ASOCIATIVA:

1.- La cooperación y la solidaridad como expresiones básicas del ser humano.

En el análisis de las experiencias modernas de empresas cooperativas, subyace una reflexión más profunda de carácter antropológico, que tiene que ver con el debate sobre la naturaleza del comportamiento y desarrollo humano.

Si bien es cierto que, en la actualidad, la empresa cooperativa moderna es una forma más de organización de los recursos productivos, en el debate mundial, abierto luego de la caída de los socialismos reales acerca de la preeminencia del modelo capitalista, se esconden una serie de supuestos que han estado en discusión a lo menos en los últimos 200 años, en materias de desarrollo y crecimiento económico y social.

La pregunta de fondo es, si el hombre es un ser eminentemente egoísta y orientado hacia su satisfacción y desarrollo personales (de su entorno más cercano), estando a su vez, condicionado biológicamente o si, por el contrario, el ser humano tiene un condicionamiento social genético, que lo impulsa a la vida organizada y social, de forma “cooperativa”. Claramente, entre estas dos visiones extremas, existe una enorme gama de variantes, en las cuales la preeminencia del factor “medioambiental” cobra fuerza.

Si bien el problema enunciado en el párrafo anterior ha acompañado por siglos a la humanidad, en la actualidad cobra especial sentido en un mundo unipolar, en el cual, la supuesta hegemonía de un modelo de desarrollo liberal y capitalista avanza sin competidores visibles. En un mundo que progresivamente va rompiendo sus barreras comerciales y culturales, en el que la globalización de los mercados muestra señales, símbolos y hechos inimaginables sólo hace 25 años, ¿cuál es el futuro de la cooperación y la reciprocidad entre las personas? ¿estaremos irremisiblemente librados a la voracidad del más fuerte, ya sea que lo queramos visualizar como el más astuto o el más competitivo?.

Las fuerzas de lo que hoy reconocemos como las “leyes del mercado”, ¿sólo pueden organizarse sobre la base de la competencia y la sobrevivencia del más apto, como enunciaba Darwin hace más de un siglo? En este contexto, ¿podremos reconocer y construir una sociedad planetaria más humana?.

La respuesta habitual a este tipo de dudas y cuestionamiento es de incredulidad y pesimismo, como si estuviéramos ante una marea imparable. Sin embargo, la porfiada realidad demuestra que hoy día existen formas diferentes de organización económica y social que articulan de forma más humana, aún en un contexto de

economía de mercado altamente competitiva los recursos productivos y sociales, como son las empresas cooperativas, una fórmula específica, entre una amplia gama de modelos asociativos de desarrollo.

Pensamos, a su vez, que la supervivencia y, en determinados casos, fortaleza, flexibilidad y dinamismo de las empresas cooperativas a nivel mundial, con sus más de 700 millones de socios, no responden a una realidad aislada o circunstancial, sino que más bien son la expresión concreta y cotidiana de una de las facetas inherentes al género humano como lo es su orientación hacia la solidaridad y a la cooperación, la cual puede florecer y fructificar tanto en contextos favorables como adversos, siempre y cuando se dejen mínimos espacios de libertad para el hombre. Es lo que autores, como el español Joxe Azurmendi denomina **“EL HOMBRE COOPERATIVO”**, al referirse a la experiencia cooperativa de Mondragón en el País Vasco.

Desde esta perspectiva, creemos que formas asociativas, participativas, solidarias y democráticas seguirán estando presentes en los siglos venideros, pues entre las variables evolutivas que han permitido que el ser humano se transforme y desarrolle en lo que es actualmente, se encuentra la cooperación y la solidaridad social.

2.- Las experiencias asociativas pre-cooperativas:

Coincidente con la línea de reflexión del párrafo anterior, cabe destacar, como lo han hecho diversos teóricos de la cooperación, que la experiencia contemporánea de la empresa cooperativa moderna, tiene innumerables antecedentes previos a la creación de la primera cooperativa moderna en Rochdale.

A nivel mundial y en diversas épocas de la historia, encontramos iniciativas económicas y sociales orientadas por el principio de la cooperación. Más allá de las diversas fórmulas comunitarias de los productores agrícolas y pastoriles presentes en los diversos continentes como también en la América Precolombina, encontramos una serie de organizaciones propiamente asociativas en muy diversas épocas y regiones. Se citan como ejemplos clásicos, los sistemas de lecherías comunes en Armenia, las asociaciones de arrendamiento de tierras en Babilonia, las confraternidades de sepultura y las compañías de seguros artesanales entre griegos y romanos, las sociedades de drenaje, riego y construcción de diques en la Germania, las asociaciones queseras en Jura y Saboya, las colectividades agrícolas llamadas “zadruga” entre los servios y los “mir” en Rusia, etc.

Curiosamente, entre todas estas experiencias y muchas otras que no mencionaremos, no existe una relación directa de continuidad con las experiencias cooperativas contemporáneas.

Los antecedentes más directos a la empresa cooperativa moderna, debemos

buscarlo entre dos tradiciones de los tiempos modernos. La primera de ellas tiene que ver con los movimientos de reforma religiosa y el desarrollo del pensamiento social cristiano, entre los cuales podemos citar, entre otros, a los Labadistas de Maryland desde 1680; a la colonia de los shekers que data de 1774; a los rappites, emigrados desde Alemania donde estaban organizados desde 1787 y que fundaron en Estados Unidos una colonia llamada Harmonía.

La otra vertiente que antecede al cooperativismo moderno es lo que se ha llamado la escuela de los socialismos utópicos. Una serie de experiencias y desarrollos teóricos, ligados a autores como Robert Owen, Charles Fourier, Saint-Simon, William King, entre otros, debaten, actúan y reflexionan sobre formas alternativas de organización social e industrial, en un contexto convulsionado por el desarrollo de la revolución industrial.

3.- El surgimiento del modelo actual de empresa cooperativa.

El 24 de octubre de 1844 en Rochdale, Inglaterra, se forma lo que hoy se reconoce como la primera empresa cooperativa moderna, la Sociedad de los Equitativos Pioneros de Rochdale, integrada originalmente por 28 socios, 27 hombres y una mujer, todos ellos obreros textiles.

Si bien, tal como hemos comentado, técnicamente esta no fue la primera cooperativa, si corresponde a la que ha tenido la mayor transcendencia y penetración, tanto por su larga trayectoria en el tiempo como por la solidez de su constitución formal y sus principios, estos últimos adoptados y adaptados por la Alianza Cooperativa Internacional al momento de su creación en el año 1895. Los principios de la Cooperativa de Rochdale eran simples y claros, y entregaban una orientación precisa a su accionar.

Pero más allá de eso, bajo la inspiración directa de Robert Owen, los Pioneros de Rochdale, se proponían metas ambiciosas, como señalan en sus estatutos fundacionales:

“La sociedad tiene por objeto...: el establecimiento de un despacho para la venta de víveres, vestidos, etc.; construir, comprar o edificar casas destinadas a los miembros que deseen ayudarse mutuamente para mejorar su condición doméstica y social; comenzar la fabricación que los productos de la sociedad juzgue convenientes, para emplear a los miembros que se encuentren sin trabajo o que tengan que sufrir repetidas reducciones en sus salarios; para procurar a los miembros de esta sociedad un aumento de sus ventajas y de seguridad, la sociedad comprará o alquilará una o varias tierras para que las cultiven los miembros que se encuentren parados o cuyo trabajo sea mal remunerado” (Lambert,1979:88).

Sin embargo, sus primeros esfuerzos no se frenaban allí, si no que iban más allá:

“Desde el momento que sea posible, esta sociedad emprenderá la organización de las fuerzas de producción, de la distribución, de la educación y del gobierno, o, dicho en otros términos, el establecimiento de una colonia que se baste a sí misma, y en la que los intereses estarán unidos, o bien irá en ayuda de otras sociedades para establecer dichas colonias”(Ibim, p.88).

Como se puede comprender, no solamente había un interés inmediato en esta experiencia cooperativa germinal de lograr aliviar o paliar en parte las duras condiciones de vida de las familias de obreros y trabajadores manuales en el comienzo de la Revolución Industrial, sino que existe desde su misma fundación el interés de cambio social y de buscar formas de vida y organización más justa.

Desde este primer momento, han sido miles las experiencias en el mundo que han seguido los pasos de los Equitativos Pioneros de Rochdale.

4.- La Alianza Cooperativa Internacional, ACI, y su trayectoria.

Con la creación de la primera empresa o sociedad cooperativa moderna el año 1844, se produce un lento pero sostenido crecimiento del modelo cooperativo, especialmente en el continente europeo, las que fueron a su vez consolidando en organizaciones nacionales y sectoriales de nivel internacional. No fue sino hasta el año 1895 en el cual se celebró el congreso constitutivo de la Alianza Cooperativa Internacional, ACI, el organismo máximo de representación del movimiento cooperativo internacional.

La Alianza Cooperativa Internacional ha pasado por diversas etapas y momentos de alza y baja en sus 103 años de existencia ininterrumpida, pero en la actualidad sigue siendo la organización de representación no-gubernamental más grande y extendida del planeta. Cuenta con oficinas regionales en América, África, Europa y Asia. La distribución de sus asociados se muestra en el siguiente cuadro:

	Nº de países	Nº de organizaciones	Empresas	Miembros Individuales
Américas	18	61	43.945	182.486.437
África	12	19	27.214	9.561.443
Europa	35	88	197.293	118.473.862
Asia	28	64	480.648	414.383.079
Total	93	232	749.100	724.904.821

Cabe destacar que las cifras anteriores sólo incluyen a las organizaciones afiliadas a la ACI, que aunque son una importante mayoría a nivel mundial, no incorporan a

todas las organizaciones cooperativas existentes en el planeta.

La ACI, fiel a los valores y principios cooperativos planteados ya hace más de un siglo, es una organización pluralista y reúne en su seno a países de muy distinta orientación económica, política y social, pero que reconocen a la solidaridad y la democracia económica como rectores de la gestión empresarial.

5.- La vigencia y actualización de los valores y principios cooperativos:

Desde la definición original de los principios cooperativos establecidos por los Pioneros de Rochdale, en el año 1844 en Inglaterra, los cuales fueron adoptados por la Alianza Cooperativa Internacional al momento de su creación en el año 1895, tal como ya hemos descrito en un punto anterior, éstos han estado sometidos a una permanente actualización y revisión, a fin de que, manteniendo su esencia doctrinaria, puedan perfeccionarse y actualizarse.

Este proceso de perfeccionamiento continuo, ha tenido como hitos históricos claramente definidos, tres Congresos Mundiales de la ACI, el primero de los cuales se celebró en la ciudad de Viena el año 1937, el segundo en la ciudad de Londres el año 1966, y el último de los cuales se realizó también en Inglaterra, esta vez en la ciudad de Manchester el año 1995. La realización de este Congreso fue precedida de una gran cantidad de reuniones de trabajo de expertos de los cinco continentes, los cuales debatieron y perfeccionaron en diversas ocasiones la propuesta que finalmente se aprobó y acordó en el Congreso de Manchester, que más adelante transcribimos íntegra.

En esta oportunidad, sólo cabe destacar que la nueva declaración de valores y principios cooperativos, mantiene y refuerza el ideario cooperativo de este último siglo y medio, actualizando sus principales postulados a la realidad de fines de siglo.

DECLARACIÓN SOBRE LA IDENTIDAD COOPERATIVA

DEFINICIÓN

Una cooperativa es una organización autónoma de personas que se han unido voluntariamente para hacer frente a sus necesidades y aspiraciones económicas, sociales y culturales comunes a través de una empresa de propiedad conjunta y democráticamente controlada.

VALORES

Las cooperativas se basan en los valores de la autoayuda, autoresponsabilidad, democracia, igualdad, equidad y solidaridad. Siguiendo la tradición de sus fundadores, sus miembros creen en los valores éticos de la honestidad, transparencia, responsabilidad social y preocupación por los demás.

PRINCIPIOS

Los principios cooperativos son lineamientos por medio de los cuales las cooperativas ponen en práctica sus valores:

- **MEMBRESÍA ABIERTA Y VOLUNTARIA**

Las cooperativas son organizaciones voluntarias, abiertas para todas aquellas personas dispuestas a utilizar sus servicios y dispuestas a aceptar las responsabilidades que conlleva la membresía, sin discriminación de género, raza, clase social, posición política o religiosa.

- **CONTROL DEMOCRÁTICO DE LOS MIEMBROS**

Las cooperativas son organizaciones democráticas controladas por sus miembros, quienes participan activamente en la definición de las políticas y en la toma de decisiones. Los hombres y las mujeres elegidos para representar a su cooperativa responden ante los miembros. En las cooperativas de base, los miembros tienen igual derecho a voto (un miembro, un voto), mientras en las cooperativas de otros niveles también se organizan con procedimientos democráticos.

- **PARTICIPACIÓN ECONÓMICA DE LOS MIEMBROS**

Los miembros contribuyen de manera equitativa y controlan de manera democrática el capital de la cooperativa. Por lo menos una parte de ese capital es propiedad común de la cooperativa. Usualmente reciben una compensación limitada, si es que la hay, sobre el capital suscrito como condición de membresía. Los miembros asignan excedentes para cualquiera o todos de los siguientes propósitos: el desarrollo de la cooperativa mediante la posible creación de reservas, de la cual al menos una parte debe ser indivisible, para los miembros en proporción con sus transacciones con la cooperativa y el apoyo a otras según lo

apoye la membresía.

- **AUTONOMÍA E INDEPENDENCIA**

Las cooperativas son organizaciones autónomas de ayuda mutua controlados por sus miembros. Si entran en acuerdos con otras organizaciones (incluyendo gobiernos) o tienen capital de fuentes externas, lo realizan en términos que aseguren el control democrático por parte de sus miembros y mantengan la autonomía de la cooperativa.

- **EDUCACIÓN, ENTRENAMIENTO E INFORMACIÓN**

Las cooperativas brindan educación y entrenamiento a sus miembros, a sus dirigentes electos, gerentes y empleados, de tal modo que contribuyan eficazmente al desarrollo de sus cooperativas. Las cooperativas informan al público en general - particularmente a jóvenes y creadores de opinión- acerca de la naturaleza y beneficios de las cooperativas.

- **COOPERACIÓN ENTRE COOPERATIVAS**

Las cooperativas sirven a sus miembros más eficazmente y fortalecen el movimiento cooperativo trabajando juntas a través de estructuras locales, nacionales, regionales e internacionales.

- **COMPROMISO CON LA COMUNIDAD**

La cooperativa trabaja por el desarrollo sostenible de su comunidad por medio de políticas aceptadas por sus miembros.

6.- Presentación de experiencias cooperativas internacionales relevantes:

Si bien el énfasis central del presente libro corresponde al análisis del sector cooperativo chileno, es importante que podamos destacar aquí solamente a manera ilustrativa, la existencia y aportes de un selecto grupo de cooperativas que, en razón de sus éxitos y trayectoria, se distinguen claramente. Para nada significa, que sean las cooperativas más importante, sino que simplemente queremos destacar en ellas, sus aportes y singularidad, **teniendo en cuenta que existen notables experiencias cooperativas en diversos países, tales como Alemania, Israel, Suecia, Suiza, Italia, Francia, Japón, India y destacadas experiencias de nuevos desarrollos cooperativos en Hungría, Eslovaquia y Rusia, entre otros.**

6.1.- El cooperativismo en Canadá:

a) La experiencia de la Asociación de Cooperativas de Canadá:

La Asociación de Cooperativas de Canadá, CCA, fue constituida en el año 1987, como parte del proceso de fusión, de la Unión de Cooperativas del Canadá y el Colegio de Cooperativas, y reúne en su seno a la mayor parte de las cooperativas del Canadá Anglófono.

Las primeras formas de asociatividad cooperativa se encuentran en Canadá en la provincia de Nueva Escocia, hacia el año 1789. En los albores del cooperativismo en Canadá, tiene un peso significativo la realidad de los agricultores, la influencia del pensamiento social de Iglesia y las múltiples necesidades de la propia familia.

En la actualidad, las cooperativas asociadas a la CCA, reúnen a más de 6.300 empresas, que afilian a más de 5 millones de personas, generando aproximadamente 130.000 puestos de trabajo, con un capital cercano a los 100 billones de dólares canadienses.

A nivel sectorial, las cooperativas agrícolas agrupan a más de 620.000 productores y el sector de Cajas de Ahorro y Crédito tienen un 15% de participación del mercado.

En Canadá 2 de cada 3 habitantes es socio de una cooperativa, siendo así, el país con el mayor índice de participación cooperativa del mundo.

b) Las Cajas Populares Desjardins:

La primera Caja Popular se funda el 6 de Diciembre del año 1900, en Lévis, por Alfonso Desjardins y su esposa, más algunos otros miembros, luego que Desjardins recorriera las experiencias europeas de Cajas Populares y mantuviera con las principales experiencias de Alemania, Francia y Bélgica una nutrida correspondencia.

El desarrollo de las Cajas Populares es lento pero sostenido en sus primeros años; ya para el año 1920, las Cajas Populares Desjardins llegan a 140 con un total de 30.000 miembros. Con el correr de los años, a partir de la década de los 30 se empiezan a formar las primeras uniones (las actuales federaciones) regionales, a fin de lograr generar economías de escala, a esto se suman la prestación de diversos servicios como de auditoría y asesoría técnica.

Ya para 1944 existen 847 Cajas Populares, que reúnen a más de 300.000 miembros. Entre la década de los 50 y los 60 el sector de Cajas Populares se fortalece con la creación de la Federación Provincial, a la vez que con el desarrollo de una serie de nuevas empresas cooperativas orientadas hacia el rubro de los seguros generales y de vida.

En la actualidad, el Movimiento Cooperativo Desjardins, a través de la

Confederación de Cajas Populares Desjardins y la Sociedad de Desarrollo Internacional Desjardins, tienen una importancia estratégica a nivel de todo el Canadá y también a nivel internacional. Reúne a más 5 millones de socios, en más de 1.300 cajas populares de ahorro y crédito. A la vez, ha diversificado sus áreas de operación a todas las gamas de servicios financieros en todo Canadá, e incursionado en el negocio inmobiliario, sociedades de capital de riesgo, etc.

6.2.- La Corporación Cooperativa Mondragón (ESPAÑA):

El desarrollo de la experiencia cooperativa de Mondragón, está estrechamente ligada a la realidad del país vasco, a su pueblo y su entorno geográfico, como también a la personalidad y trabajo de su propulsor original el Padre José María Arizmendiarieta, el cual se afincó en la localidad vasca de Mondragón el año 1941.

El año 1943 comienza su primera iniciativa vinculada a los temas de fomento económico, cuando crea la Escuela Profesional, hoy en día conocida como Mondragón Eskola Politeknikoa, de cuyas aulas egresan los cinco alumnos que darán vida a la primera cooperativa de trabajo de Mondragón, la empresa ULGOR, hoy conocida mundialmente como Fagor Electrodomésticos en el año 1956.

En estos últimos 42 años, lo que inicialmente fue un experimento que surgía por el entusiasmo de un sacerdote y un grupo de sus alumnos, se ha transformado en la experiencia cooperativa productiva más relevante a nivel mundial, con más de 150 empresas consorciadas en un grupo económico articulado, que genera más de 34.000 puestos de trabajo.

En la actualidad, la Corporación Cooperativa Mondragón, está estructurada en tres grupos o consorcios: el Grupo Industrial, el Grupo Distribución y el Grupo Financiero, en donde destaca la Caja Laboral Popular, entidad crediticia fundada el año 1959, y que permitió sobre la base de su potencial, lograr generar adecuada y oportunamente los recursos de inversión que consolida el grupo cooperativo original en la década de los 60.

A su vez, la Corporación Cooperativa de Mondragón, CCM, ha acordado una serie de instrumentos de desarrollo tecnológico y educativo, en lo que actualmente es el Sistema Universitario Cooperativo de Mondragón, el cual está integrado por 5 instituciones académicas que también presentan una estructura cooperativa. En la década de los 70 y los 80, en pleno proceso de reconversión industrial español, la CCM no perdió ni un puesto de trabajo para sus casi 22.000 empleados, generando innovativas fórmulas de recalificación y reinserción laboral para sus trabajadores.

Hoy en día la CCM tiene plantas industriales y oficinas de representación comercial en 4 continentes, y es el principal grupo económico del país vasco, ocupando el 11º lugar en el ranking de todas las empresas españolas.

6.3.- La Cooperativa de Teléfonos Automáticos de Santa Cruz de la Sierra, COTAS, Bolivia:

COTAS, fue fundada el año 1960 en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra, como una opción de la comunidad de Santa Cruz de poder acceder a los servicios de telefonía, tanto a nivel urbano como rural, en momentos de una acción monopólica de diversos grupos que controlaban las telecomunicaciones en Bolivia, para los cuales la prestación de servicios a otras provincias del país, no le era atractivo.

En la actualidad, la Cooperativa opera con más de 105.000 líneas telefónicas para igual número de socios, en las diversas localidades urbanas y rurales de Santa Cruz de la Sierra, luego de superar una serie de requisitos relacionados con las modalidades de entrega de concesiones, definidas con la autoridad gubernamental encargada del tema de las telecomunicaciones en Bolivia.

Hoy, COTAS lleva adelante un ambicioso plan de expansión de sus servicios consolidando una vasta red de operaciones a toda la provincia.

Los resultados del trabajo llevados adelante por más de 35 años por la cooperativa, demuestra en esta ocasión que las fortalezas del modelo cooperativo también tienen capacidad de expresarse y desarrollarse en países en vías de desarrollo como los latinoamericanos.

II.- DESARROLLO HISTÓRICO DEL COOPERATIVISMO CHILENO:

1.- TRAYECTORIA DEL COOPERATIVISMO EN CHILE:

El Movimiento Cooperativo aparece en Chile, el año 1887 en que se funda la primera Cooperativa de Consumo en la ciudad de Valparaíso, la cooperativa La Esmeralda. El primer antecedente conocido, sin embargo, data del año 1875 y se encuentra en un folleto que abogaba por la creación de una cooperativa asociada a la Sociedad Francisco Bilbao.

En los estatutos de constitución de la Sociedad Cooperativa La Esmeralda de Valparaíso, los que aún se conservan, podemos leer, la siguiente carta escrita por Fermín Vivaceta, destacado defensor de los derechos obreros, al Sr. Maximiliano Morel, primer presidente de la Cooperativa:

“Valparaíso, 1º de julio de 1887

Señor Maximiliano Morel

Mui señor mio:

He sabido últimamente que Ud. ha formado una sociedad cooperativa de consumo y que pronto publicará también un folleto ilustrativo referente a esta sociedad, y le dirijo la presente para espresarle que el sueño de mi vida ha sido el establecimiento en nuestro pueblo de estas sociedades, porque estaba convencido que ellas traerían la felicidad al hogar de nuestros industriales y artesanos el engrandecimiento de nuestra querida patria.

Sincero es mi sentimiento porque mis fuerzas se van y no le puede ayudar en su obra; pero mi convencimiento me anima a dirigirme a mis compañeros, a los industriales y artesanos de mi patria, recomendándoles la alta importancia de la cooperación, con el fin de prestar siquiera mi ligero concurso a la realización del ideal de toda mi vida.

Le saluda su A. y S.S.

FERMÍN VIVACETA

**Luego, dirige la siguiente carta abierta:
A LOS ARTESANOS E INDUSTRIALES DE VALPARAISO**

Señores: No tengo necesidad de deciros que la mejor parte de mi vida le he dedicado al bienestar de nuestro pueblo, de la clase trabajadora y honrada, y hoy tengo la tranquila satisfacción de decir: he hecho algo.

Todos mis esfuerzos y desvelos han sido dirigidos con ese fin, y, si ahora os hablo, lo hago también por vuestro bien y felicidad.

Comprendeis cuantos beneficios prestan las sociedades que por nuestros comunes esfuerzos hemos logrado establecer entre nosotros, comprendeis el bien que produce el ahorro, el socorro mutuo, la asociación, en una palabra; y cada día sois testigos de sus beneficios.

Confianza, honradez y moderación son los términos que todos deben tener presentes para inculcarlos en el espíritu del trabajador, del obrero y ahora repito esas palabras para deciros que la idea cooperativa se realiza en nuestra ciudad con el establecimiento de una Sociedad Cooperativa de Consumo que se denomina “La Esmeralda” y que es a ella donde deben dirigir sus miras; será ella la que servirá las aspiraciones, la que ofrecerá servicios verdaderos y aliviará su condición.

Atentamente he leído sus estatutos y las garantías que ellos presentan inspiran completa confianza en el éxito de la Sociedad.

Un Directorio ilustrado, compuesto de personas mui conocidas y respetadas en nuestra sociedad, que dirigirá las operaciones de la empresa, será la más seria garantía que ofrezca al artesano, al industrial que se acerque a sus oficinas a depositar el dinero que por módicas cuotas, servirá al fin de algún tiempo para adquirir una acción de la Sociedad, lo que producirá beneficios que ni siquiera necesito mencionar.

Los Estatutos aseguran la venta de mercaderías de la mejor calidad, una rebaja en el precio de algunas de ellas y la distribución de dividendos de la forma que en ellos se determina. Los capitales que se depositen en la caja social, generan el interés corriente. Los dividendos podrán dejarse en ella para formar con el tiempo nuevos capitales, por acumulaciones sucesivas.

Señores: antes de terminar me permito rogaros que leáis con detención los estudios que se hacen en el folleto que publica la nueva Sociedad, de la idea cooperativa. Su lectura os será benéfica y os dará nuevas enseñanzas.

Os saluda vuestro antiguo amigo y servidor

FERMÍN VIVACETA.

Tal como se desprende de los párrafos anteriores, queda demostrado que el surgimiento original del cooperativismo en nuestro país, tiene directa relación con el movimiento social y obrero de la segunda mitad del siglo XIX, entre cuyos líderes y gestores existían diversos vasos comunicantes. La lenta pero progresiva concentración urbana y las primeras señales de organización industrial del trabajo, que tienen su expresión en las compañías mineras de las regiones del norte grande y chico, generan como resultado el desarrollo de una población asalariada, testigo evidente de la revolución industrial en ciernes.

Si bien en los primeros años del siglo veinte, el cooperativismo nacional se extiende hacia diversas clases sociales, es importante reconocer que el surgimiento del cooperativismo se encuentra indisolublemente ligado al movimiento obrero y social, el mismo que da origen, en el año 1853, a la Sociedad Unión de Tipógrafos, y que promueve hacia fines del siglo XIX la creación de mancomunales, sociedades de resistencia y los primeros sindicatos.

En estos 111 años, el cooperativismo chileno ha pasado por diversas etapas, desafíos y escenarios, llegando hoy en día a agrupar en 1998, una cifra cercana a los 800.000 socios en 1.091 cooperativas activas.

En su ya larga historia, el cooperativismo chileno ha pasado por varias etapas, cada una de las cuales ha ido incorporando matices y diferencias a su cultura. En las líneas que siguen, haremos mención a algunos de esos hitos.

A.- INICIOS (1887 – 1924):

El cooperativismo en Chile surge, como en la mayor parte de los países de la región como una forma importada de Europa, ligado inicialmente al movimiento obrero o sindical, o a las clases populares.

Sin embargo, ya a fines de esta etapa, a mediados de la década del 20 del presente siglo, en que se dicta la primera ley de cooperativas, el cooperativismo había adquirido una de las características que la identificaron hasta el día de hoy: su alta heterogeneidad, en donde confluyen distintos grupos sociales y económicos, ampliándose su matriz original popular a la clase media (empleados públicos y particulares) y a la mediana y gran agricultura, especialmente en la zona sur del país.

Otro elemento presente en el surgimiento del sector cooperativo tiene que ver con la presencia de grupos de inmigrantes europeos, especialmente alemanes, españoles e italianos.

En este período, las cooperativas surgen por libre iniciativa de grupos de personas, en forma absolutamente aislada entre sí (hasta donde se tiene conocimiento).

B.- ETAPA DE INICIATIVA LEGAL (1925 – 1963):

La primera ley de cooperativas promulgada el año 1924 da un marco jurídico a las cooperativas que hasta el momento, en su gran mayoría, se habían constituido como sociedades por acciones.

En términos numéricos, en esta segunda etapa, que se extiende hasta la década del 60, las cooperativas crecen lenta pero sostenidamente y donde la característica más destacable consiste en que el Estado preponderantemente se hace cargo del tema, creando un Departamento de Mutualismo y Cooperación dependiente del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

Especialmente, a partir de la creación de la Corporación de Fomento de la Producción, CORFO, pero también, luego del terremoto de Chillán en 1939, el Estado se hace cargo de diseñar e impulsar políticas de desarrollo sectoriales, y en alguno casos, la fórmula cooperativa será la utilizada, por ejemplo en cooperativas agrícolas, cooperativas vitivinícolas, de agua potable, de vivienda, de distribución de energía eléctrica y de huertos familiares.

No se consolida un dirigismo estatal del cooperativismo ni tampoco desde el Estado se promueve un proyecto integral de desarrollo cooperativo, sino lo que se produce es el impulso de diversas iniciativas sectoriales aisladas.

Lo que sí es claro, es que de esta etapa proviene el énfasis legalista que marca a las cooperativas en su posterior desarrollo.

C.- EL COOPERATIVISMO COMO PROYECTO DE DESARROLLO (1964 – 1970):

Con la llegada al poder del Gobierno del Presidente Eduardo Frei Montalva, el cooperativismo recibe un importante estímulo, en concordancia con las políticas generales de promoción popular y apoyo a la organización económica de los diversos sectores sociales.

Sin una claridad de proyecto de desarrollo cooperativo profundo, las cooperativas se convierten en una herramienta a favor de las políticas reformistas del gobierno, extendiéndose violentamente su número y sus diversos tipos a sectores tales como cooperativas campesinas y de reforma agraria, de servicios diversos, de trabajo, vivienda, etc.

Es también en este período, cuando se ponen en marcha diversas iniciativas en el ámbito de la formación cooperativa como por ejemplo el Centro de Estudios Cooperativos de la Universidad Católica de Chile, la Escuela de Técnicos en Administración Cooperativa y el Centro de Estudios Sindicales y Cooperativos ambos de la Universidad de Chile.

Es la época, en la cual se ponen en marcha importantes iniciativas de integración funcional de las cooperativas como ICECOOP en el campo de la educación cooperativa, AUDICOOP en materias de auditoría y control e IFICOOP, en temas de financiamiento, sobre las cuales nos referiremos más adelante.

Si bien la mayor cantidad de cooperativas que se registra en el país se verifica el año 1972 (alrededor de 3.600), este número es parte del reflujó de influencia del período de gobierno anterior, concluido en 1970.

La característica más reconocida de este período es que prácticamente todo el cooperativismo mira hacia el Estado.

D.- INDIFERENCIA Y SOSPECHA (1971 – 1974):

La etapa entre el año 1970 y 1974 representan para el sector cooperativo un período que va de la sospecha acerca de la verdadera identidad y proyecto del sector cooperativo, siendo acusado desde el gobierno encabezado por el Presidente Salvador Allende, de ser una fórmula encubierta de capitalismo, para pasar, en los dos primeros años del Régimen Militar, a una virtual indiferencia y no reconocimiento.

E.- ETAPA DE CRISIS Y REFORMULACIÓN (1975 – 1989):

A partir del año 1975 hasta el final del Régimen Militar el cooperativismo vive sus momentos más difíciles, siendo afectado directamente por la implantación del modelo económico, situación que afecta a todos los sectores económicos del país, a lo cual se suman una serie de medidas discriminatorias en contra de los diversos sectores cooperativos.

También es importante destacar que desde la implantación del Régimen Militar, las cooperativas fueron intervenidas en sus procesos democráticos internos, a la vez que aquellas cooperativas más cercanas a sectores populares urbanos y rurales, fueron duramente atacadas.

Es en esta etapa cuando más disoluciones de cooperativas se producen, a la vez que se pierde el impacto social público del sector cooperativo a nivel nacional. En otro orden de cosas, la crisis económica de principios de los 80 impacta duramente en la economía nacional y tiene un efecto directo en el sector

cooperativo, en el cual se producen múltiples quiebras. Lo anterior se complementa con la autodefinición en algunos sectores cooperativos de "perseguidos" y discursos quejosos y reivindicativos, lo cual los tiende a transformarse en "guettos alternativos". Se refuerzan nuevas dependencias con la Iglesia, Fundaciones extranjeras, etc.

El otro extremo, implica colocarse de cara al mercado, jugarse por la eficiencia y calidad de servicios y productos, relegando la función social a un segundo plano. Es el entorno en el cual, un número no despreciable de empresas y modelos cooperativos logran incorporarse de un proceso de adaptación a una economía abierta y consiguen una ubicación expectante en el mercado.

F.- CONSOLIDACIÓN DE LAS TENDENCIAS (1990 a la fecha):

En la actualidad, desde el establecimiento del Gobierno Democrático, el cooperativismo, que había logrado un grado de articulación hacia fines del Régimen Militar, ha encontrado en el nuevo escenario democrático un contexto de no-discriminación, pero que sumado con una cuota de desconocimiento y desconfianza, difícilmente se transforma en proyectos sociales con asociación directa del aparato estatal.

En el escenario actual, serán las ventajas y desventajas de los propios proyectos cooperativos específicos y su competitividad y posicionamiento en el mercado, lo que marcará su camino de éxito o fracaso.

Sin embargo, en esta etapa, cabe destacar el giro que ha tenido el trabajo del Departamento de Cooperativas, dependiente del Ministerio de Economía, el cual aunque sigue manteniendo las mismas atribuciones que en las últimas décadas, ha dejado su actitud pasiva y hasta obstaculizadora del desarrollo del propio sector cooperativo chileno, para realizar un gestión mucho más activa y expedita, modernizando sus sistemas de registro y realizando múltiples gestiones para apoyar la inserción del modelo en diversos niveles de políticas y programas gubernamentales de desarrollo económico-social.

2.- PERSPECTIVAS Y VISIÓN DE FUTURO

Como se ha apreciado, el entorno político y económico de la sociedad chilena ha cambiado radicalmente en las últimas décadas. Ello ha repercutido profundamente en el movimiento cooperativo chileno. Muchas empresas se han transformado fuertemente, otras están en vías de hacerlo y otras muchas han desaparecido o desaparecerán, si no se adecúan a las nuevas condiciones, en los próximos años. A continuación, se entregan antecedentes para el análisis del futuro del cooperativismo en Chile, desde dos ópticas. La primera de ellas busca presentar la visión de los propios actores y de la propia autoridad política, información que se rescata de investigaciones previas del Programa de la Universidad de Chile. La segunda perspectiva, más analítica, es un esfuerzo de los autores sobre el tema

de las proyecciones del cooperativismo nacional.

Muchos cooperativistas, ante el advenimiento de un gobierno democrático, se plantearon en forma optimista y calcularon una eventual dinamización de su sector al Gobierno democrático. Ello se transformaría en desilusión, puesto que en la nueva estrategia de desarrollo socio-económica, en la cual se mantienen las bases del modelo económico anterior, no consideró prioritario al cooperativismo como parte de su estrategia para el desarrollo nacional.

2.1.- LA VISIÓN DE LOS ACTORES:

Las empresas cooperativas son tratadas sin diferencias ni prerrogativas especiales y, en determinados casos, con cierto nivel de sospecha y prejuicio. Frente a la desilusión, indudablemente hay un clima difícil en su relación con el Estado.

Frente al plano de los valores cooperativistas, en el discurso de quienes tienen miradas más globales y de mayor alcance temporal, se empiezan a escuchar demandas de cambios profundos e incluso de abandonos de sectores de atención tradicionales del cooperativismo chileno. Tal renovación mira con peligro asentarse en valores tradicionales. A veces, el proceso es consciente e impulsa a una racionalidad del "todo o nada", en otros, se trata de adaptarse creativamente y pragmáticamente al ambiente manteniendo en latencia, o sin discusión, los valores tradicionales.

En todo caso, es evidente que el cooperativismo, a los ojos de sus miembros, sufre de una actual crisis de valores que afecta fuertemente a sus culturas organizacionales y con ello a sus estilos de gestión y definición de públicos.

La tensión que está presente en el discurso ambiental de la necesaria modernización del cooperativismo chileno, también ha sido rescatado por el discurso gubernamental, que no siendo muy prolífico ha aceptado y asimilado el autodiagnóstico del propio sector cooperativista.

Por ejemplo, en el mensaje con que el Presidente Patricio Aylwin envía al parlamento el proyecto de Ley General de Cooperativas el 5 de noviembre de 1992, podemos destacar el siguiente párrafo:

"Sin embargo, existe consenso tanto entre quienes sustentan las ideas de la cooperación cuanto también en el gobierno, en que el cooperativismo chileno se ha retrasado, por diversas consideraciones que sería largo de señalar, en alcanzar los niveles de modernidad necesarios para efectuar una mayor contribución al desarrollo nacional, servir de vehículo para participar en los beneficios del mismo, y en definitiva, para adecuarse a las

exigencias del medio actual, que naturalmente tiene características muy distintas al contexto en que surgió el sector cooperativo en Chile."

Que hoy corren vientos nuevos para el cooperativismo chileno, que hacen improbable un estímulo directo desde el Estado como en épocas pasadas, queda suficientemente demostrado en la siguiente declaración del Ministro de Economía del primer Gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia:

"La política de Gobierno es crear oportunidades para que distintas formas de organización económica - incluida la cooperativa- desplieguen sus ventajas relativas para la satisfacción de las diversas necesidades de los chilenos. En este contexto, el espíritu de la tradición cooperativa puede ser un gran capital para competir exitosamente en el mercado. Serán las propias cooperativas las que tendrán responsabilidad de lograr esta meta." (Depto. de Cooperativas, 1992:7)

A futuro, se puede plantear un solo escenario en el cual tendrá que moverse y transitar el Movimiento Cooperativo: el escenario de la competencia en el mercado en base a sus propias capacidades. Frente a este escenario, las cooperativas pueden tomar diversos caminos, ninguno de los cuales al corto, mediano, ni largo plazo permitirá cambiar el escenario.

Una de estas alternativas es la del crecimiento del sector cooperativo "fuerte" económicamente hablando, como argumenta un dirigente cooperativo nacional::

"Yo diría que hay un grupo de estas doscientas que son, como en cualquier tipo de análisis sectorial que uno haga, un grupo de empresas, que son las innovadoras, las creativas, las imitadoras por último que, por lo tanto, van aplicando nuevas visiones que va introduciendo el medio, el mercado o las señales que se van recibiendo de parte de las políticas gubernamentales".

Sin embargo, nadie puede vislumbrar un crecimiento espectacular de las cooperativas, ni incluso de éstas consideradas fuertes:

"...expectativas que uno pudiera tener, horizonte que pueden tener ese grupo de cooperativas, ninguno que no sea seguir teniendo sus niveles de crecimiento, de pronto un año más espectacular que otro. Ellos dicen, por ejemplo, 'hemos crecido de forma muy interesante nosotros, pero' miren, el país creció a tal tasa, el sector en el que Uds. se ubican creció a tal tasa, la tasa regional de desarrollo es tal otra, y cuál es la tasa de Uds.?. En esas tasas de crecimiento, comparando, lo único que Uds. han hecho es ir en el barco a lo más".

Para otro grupo de cooperativas la alternativa es la de la resistencia sin crecimiento, pero con sobrevivencia. Son las cooperativas consideradas tradicionalmente como "chicas", pero que se niegan a desaparecer, y de hecho ya no desaparecieron y siguen prestando sus servicios a sus socios:

"Tengo la impresión de que hay cooperativas que van a seguir en su solidaridad, van a seguir brindando sus servicios a los 500 socios que tienen y, está bien que sigan adoptando esa actitud, yo creo que esa, claro, no se va desarrollar, pero pueden durar 50 años más".

Frente a estas dos grandes alternativas, existe una intermedia, que presenta la dificultad que se encuentra en el centro de nuestra preocupación, que es la cooperativa que, queriendo explícitamente crecer y desarrollarse, ser grande y abierta, hoy no cuenta con los medios internos para lograrlo.

Aquí existe un gran potencial de cambio, son las cooperativas que asumen que los tiempos han cambiado, que tienen ganas de cambiar ellas y que se encuentran a la expectativa. En algunas, **diversos factores logran** detonar el cambio, en otras, **esta energía** se mantiene en estado de latencia.

2.2.- SITUACIÓN ACTUAL Y PROYECCIONES DEL COOPERATIVISMO EN CHILE: UNA VISIÓN ANALÍTICA:

a) Sectores de cooperativas de importancia económica, emergentes y dinámicos:

La estructura del sector cooperativo chileno es heterogénea y variada si consideramos su peso económico sectorial; esta situación se da tanto entre distintos sectores de cooperativas, como al interior de un mismo sector.

En esta perspectiva, y considerando el volumen de operaciones económicas de algunos sectores cooperativos y su peso a nivel sector económico general, es cada vez más habitual escuchar hablar de sectores cooperativos de importancia económica, entre los cuales podemos encontrar a algunas cooperativas agrícolas como las cooperativas agrícolas lecheras y pisqueras, a las cooperativas de servicios de distribución eléctricas y a las cooperativas abiertas de vivienda.

Pero asumiendo la perspectiva clásica de la visión sobre el desarrollo socioeconómico que propugna el cooperativismo a nivel mundial, es importante no sesgar la visión del sector cooperativo nacional solamente desde una mirada del peso económico de algunos de sus sectores, sino que tener una mirada más

amplia y visualizar el dinamismo que algunos sectores cooperativos tienen en la actualidad, sobretodo en función de la calidad y oportunidad de los servicios que prestan a sus socios.

Desde esta óptica, podemos encontrar sectores dinámicos, en donde destacan entre otros el sector de las cooperativas de ahorro y crédito y de cooperativas campesinas. Estos dos sectores han tenido un desarrollo sostenido en los últimos años, afianzando su posición en el mercado.

Finalmente, es importante destacar el surgimiento y posicionamiento de distintos sectores emergentes en el ámbito de las cooperativas, o cooperativas específicas que se transforman en modelos interesantes a analizar y promover. En este caso, se encuentran una serie de cooperativas de servicios como las cooperativas de servicios de veraneo, de servicios de salud y de comercialización.

b.- Estructuras de integración:

A nivel nacional, existen en la actualidad 14 instituciones cooperativas de integración y asistencia técnica, que agrupan a más de 693 cooperativas activas del país, lo que significa que el nivel de integración supera el 50% de las cooperativas, porcentaje que es mucho más significativo si consideramos que del total de cooperativas activas en el país, 320 corresponden a cooperativas de vivienda cerrada, que cuentan con un muy bajo nivel de integración y representación.

En la actualidad, existen federaciones de cooperativas en la mayor parte de los sectores cooperativos más importantes (exceptuando el sector de cooperativas agrícolas generales), que integran a las cooperativas de todo el país.

A su vez, estas federaciones y sociedades auxiliares del sector cooperativo se encuentran integradas a nivel superior a través de la Confederación General de Cooperativas de Chile, organismos máximo de representación nacional e internacional del cooperativismo chileno.

3.- EL COOPERATIVISMO CHILENO Y LOS ACTORES SOCIALES:

Una de las características distintivas del cooperativismo chileno, es su alta capacidad de penetración histórica, que ha tenido de los distintos grupos y capas sociales del país. Tal como hemos comentado en las secciones anteriores, si bien el cooperativismo nacional estuvo vinculado a los movimientos sociales y obreros,

especialmente hacia la época de fines del siglo XIX, ya con los comienzos del siglo XX, y por diversas razones, el cooperativismo llegó a estar presente prácticamente en todos los segmentos y grupos sociales.

Por una parte, el cooperativismo ha tenido históricamente una relación con la clase trabajadora, ya sea que la relación se dé en forma directa o mediatizada por las organizaciones de representación sindical clásica. Esta relación histórica que se ha dado durante toda la historia del cooperativismo nacional, llega hasta el presente, toda vez que seguimos encontrando una significativa cantidad de empresas cooperativas que tienen una relación sindical directa, especialmente a nivel de las cooperativas de consumo como de ahorro y crédito.

Una de las primeras cooperativas que tiene una estrecha relación con el nivel sindical, es la Cooperativa de Consumo de los Trabajadores de Ferrocarriles, fundada en el año 1908. Corresponde a la vez destacar, que la relación no siempre ha sido franca y abierta, sino que también existen claras muestras de desconocimiento y desconfianza mutua, especialmente desde los sectores sindicales de extrema izquierda, que han visto por décadas en el cooperativismo un lastre al servicio indirecto de la gran empresa privada.

Ha existido a la vez, una relación importante entre el cooperativismo y el nivel de empleados particulares y públicos, especialmente a nivel del cooperativismo de consumo, donde las máximas expresiones llegaron a ser la Cooperativa de Consumo por Departamentos COOPEMPART y UNICOOP, que llegó a tener 15 supermercados y más de 100.000 socios y la Mutual de Correos y Telégrafos, la Cooperativa COOPEBENE, entre otras. En estos casos, nos encontramos que el cooperativismo atiende y satisface los requerimientos y necesidades de la clase media asalariada.

La mayor parte de las cooperativas agrícolas del país surgen de una relación directa entre CORFO y los pequeños y medianos productores del sector rural, al igual que las cooperativas de electrificación rural. El desarrollo y expansión de las cooperativas agrícolas pisqueras y lecheras, siguen el mismo patrón de responder a las necesidades de industrialización y desarrollo de agronegocios de los productores agrícolas medios, lo cual sigue vigente hasta la actualidad, aunque siempre es importante destacar que en la mayoría de estos casos siempre existe una cantidad apreciable de base social cooperativa integrada por pequeños productores rurales.

Pero tal como el cooperativismo ha servido para responder a los requerimientos del pequeño y mediano propietario agrícola, también ha servido y sirve hasta la actualidad al pequeño minifundista, como también a los ex inquilinos que como resultado del proceso de Reforma Agraria, se transformaron en pequeños productores rurales independientes, como por ejemplo a través de la constitución de Cooperativas de Reforma Agraria.

Es importante también mencionar el desarrollo en los años 60 - 70 de experiencias en el área de las cooperativas de servicios como lo fue la Cooperativa SODIMAC, que reunió principalmente a los empresarios de la construcción, que operando a través del todo el país sirvió como regulador de los precios de los materiales de construcción y la Cooperativa de servicios de salud PROMEPART, cuyo ámbito de trabajo es el sector de los empleados particulares y que hoy juega un importante rol en el área de la salud privada.

En otro orden de cosas, el cooperativismo de vivienda ha estado históricamente ligado a la situación del movimiento popular urbano, desde la época de la crisis del salitre, agudizada años más tarde por la Gran Depresión de los años 30. El cooperativismo de vivienda ha sido visto, en más de una oportunidad, como un instrumento al servicio de los sin casa, que fruto de las crecientes olas de migración campo-ciudad, inundaban las metrópolis latinoamericanas. En este caso, el cooperativismo de vivienda popular ha sido ampliamente utilizado ya sea en acciones de autoconstrucción o como instrumento de ahorro para la vivienda, siendo impulsor de la creación del Ministerio de Vivienda y Urbanismo y de las iniciativas actuales relacionadas con el ahorro pactado para acceder a los subsidios del Estado.

En los últimos años, a través de diversas experiencias de cooperativas de trabajo, se ha desarrollado un vínculo entre el modelo cooperativo y diversos tipos de profesionales liberales, que optan por esta forma jurídica al momento de organizar la entrega y venta de sus servicios.

Desde fines de la década de los 40 se produce una estrecha relación entre la acción social de la Iglesia Católica de Chile y el sector cooperativo, a través del cual se impulsa abiertamente diversos sectores de cooperativas, especialmente a nivel del ahorro y crédito y la vivienda, pero también en el ámbito del consumo. El impulso de la Iglesia Católica llevó a crear un Departamento de Cooperativas y el Instituto de Vivienda Popular, INVICA, al interior del Arzobispado de Santiago. Esta tendencia histórica se consolida y profundiza durante el período del Régimen Militar, durante el cual, la Conferencia Episcopal desarrolla una importante labor de desarrollo social, a través de la cual se promueven las fórmulas cooperativas, autogestionarias y de solidaridad popular.

Finalmente cabe destacar, que en los últimos años, se ha generado una relación directa entre las formas cooperativas de trabajo y sectores juveniles y de mujeres, que han encontrado en el modelo cooperativo una forma exitosa de superar sus condiciones de desempleo o de complemento de ingresos.

4.- EL COOPERATIVISMO Y EL DESARROLLO POLÍTICO DE CHILE:

El cooperativismo nacional y su desarrollo es tributario del contexto socio-político

nacional del último siglo. El cooperativismo no se puede entender ni en sus definiciones ni en su situación actual sin contemplar ni considerar las fases por las cuales ha pasado nuestro país, desde fines del siglo XIX hasta nuestros días. Lo anterior no es contradictorio sino que más bien complementario con el principio cooperativo de no discriminación política, religiosa o racial, pues si bien éste se aplica habitualmente en las cooperativas, a nivel de sus dirigentes, no se puede actuar desdoblidamente en el plano social y político.

Desde esta perspectiva, también es importante considerar que, al igual que en los mayor parte de los países de América Latina, el cooperativismo, si bien ha estado ligado a sectores y actores sociales diversos, ha estado condicionado notablemente con la relación que ha establecido con el Estado.

El surgimiento del movimiento obrero, el proceso de industrialización temprano y posteriormente a través de la modalidad de sustitución de importaciones, la migración campo-ciudad, el proceso de urbanización acelerado, la creciente democratización política y los procesos de instauración de gobiernos autoritarios, son fenómenos que impactan y condicionan directamente el desarrollo cooperativo, todo ello asentado en un contexto de creciente concentración económica.

El cooperativismo, por tanto, tiene dobles desafíos en nuestro país, como lo es el lograr ser eficaz social y económicamente, a la vez de constituirse como movimiento social con identidad propia, frente a una sociedad que reconoce legitimidad solamente a dos fórmulas opuestas de los recursos económicos: la empresa pública y la empresa privada de corte capitalista.

Tal como hemos explicado en los párrafos anteriores, la relación del cooperativismo con el sector estatal, es en la primera mitad del siglo veinte, distante y utilitarista. Tendremos que esperar hasta la década de los 60 para que en nuestro país se verifiquen discusiones como las vividas en los países desarrollados acerca de la posibilidad de organizar al sector cooperativo como una fórmula realmente alternativa de organización económica. Al momento de reformar la Ley de Cooperativas (RRA 20 -1963) y el impulso de la organización social para enfrentar los cambios en los años 60, el cooperativismo asume un cierto grado de importancia y reúne cerca de 2.000 empresas y 700.000 socios, se forman nuevas federaciones y uniones de cooperativas y con el apoyo de CORFO, se inicia la formación de un Instituto de Financiamiento Cooperativo, IFICOOP y la AID impulsa la creación del Instituto Chileno de Educación Cooperativa, ICECOOP.

Si bien el vínculo entre el cooperativismo y el social cristianismo ha estado presente desde el siglo pasado, como hemos indicado en la sección correspondiente a los inicios del movimiento cooperativo a nivel mundial, ello también se verifica en nuestro país, especialmente a través de la acción de la Iglesia Católica. Cuando el Partido Demócrata Cristiano de Chile lo asume hacia fines de los años 60 como un elemento estratégico en su propuesta de desarrollo

económico social, se impulsará fuertemente a partir del año 1964.

Sin embargo, sería parcial y erróneo plantear que el cooperativismo en Chile ha estado limitado a la acción de un sólo partido político, sino que por el contrario, en distintas épocas y lugares, el planteamiento de diversas corrientes ideológicas ha estado vinculado al desarrollado del sector cooperativo, desde comienzos del siglo veinte.

Para reafirmar lo anterior, basta simplemente recordar que el fundador del Partido Demócrata de Chile, antecesor del Partido Comunista de Chile, Luis Emilio Recabarren, fue uno de los primeros propulsores del cooperativismo de trabajo en Chile, no sólo de forma declarativa, sino que en los hechos, ya que el propio periódico que él dirigía a principios de siglo en la zona de las salitreras, estaba organizada como una Cooperativa de Trabajo Periodística. Desde esta época hasta la actualidad, un número importante de cooperativas de trabajo y servicios a la producción de pequeños productores urbanos y rurales, ha contado con destacados dirigentes de filiación comunista.

El Partido Radical de Chile, desde los albores de la República ha tenido una relación directa con el movimiento obrero, especialmente a nivel del artesano y pequeño industrial, a través del cual existe un vínculo con el surgimiento de las mutuales, sociedades de resistencia, mancomunales y las primeras cooperativas de trabajo. Una vez en el poder, a través de los frentes populares, a fines de la década de los 30 y hasta mediados de la década de los 50, el Partido Radical alienta diversos proyectos de corte cooperativo, especialmente en el ámbito rural, mediante la acción conjunta con la Corporación de Fomento de la Producción, CORFO. A su vez, existe una relación directa entre el sector de cooperativas de consumo y dirigentes radicales, especialmente a nivel del sector de los empleados públicos y particulares, principales actores de la clase media chilena.

Las relaciones del cooperativismo chileno con los diversos partidos de la centro derecha chilena también ha sido extensa y fructífera, especialmente a nivel de los sectores de cooperativas rurales, centradas en el pequeño y mediano productor rural, a través de las cooperativas agrícolas y de electrificación rural, pero también en determinados sectores urbanos, como en las antiguas cooperativas de seguros. Lo anterior queda reflejado por el simple hecho de que, a partir del año 1990, con el retorno a la democracia destacados líderes del sector cooperativo agrícola y eléctrico ha sido elegidos como Diputados de la República, como también existen de otras corrientes de pensamiento político.

La situación de la década de los '90 en torno a la relación entre partidos políticos y el sector cooperativo, que ha estado marcada por cierta indiferencia y beneplácito tácito, especialmente a nivel de los diversas autoridades de gobierno, contrastan con la realidad de la década de los '70 y '80, en donde, tal como se verá en el punto siguiente, se desarrolló un debate importante sobre el rol del cooperativismo en el desarrollo nacional, como queda reflejado en la opinión de diversas

personalidades públicas chilenas recopiladas en el libro “El cooperativismo en la mira” publicado por el Instituto Chileno de Educación Cooperativa, ICECOOP, en la segunda mitad de la década de los ochenta.

5.- LAS PROPUESTAS DE DESARROLLO COOPERATIVO EN CHILE:

Tal como ha existido en otros países de la región y, especialmente a nivel de los movimientos cooperativos del hemisferio norte, entre los precursores del sector cooperativo chileno, entre sus dirigentes y líderes más destacados, como también entre los funcionarios y directivos públicos que han ocupado responsabilidades de gobierno en relación directa con el sector cooperativo, han existido y siguen existiendo diversas propuestas de desarrollo cooperativo.

Los sueños y esperanzas de lograr una sociedad más justa y solidaria, que contrarreste los efectos más dañinos y deshumanizantes de la sociedad capitalista, siempre han estado presentes. Desde propuestas aisladas de cooperatización nacional, la vieja idea de la República Cooperativa y Solidaria, hasta la visión del cooperativismo como un simple factor de corrección y amortiguamiento de las “desviaciones” de la economía de mercado. Entre ambos polos se han movido las propuestas hasta llegar a la actualidad.

Sin embargo en estos 125 años de reflexión y acción cooperativa, si tomamos como fecha de referencia la publicación del folleto de Tomás González en 1873, las propuestas de desarrollo cooperativo, se pueden dividir en dos etapas: la etapa de las propuestas individuales o de impulsores del ideario cooperativo, y una segunda etapa de las propuestas institucionales planteadas por las organizaciones de representación cooperativa.

5.1.- Las propuestas germinales:

En la misma publicación de Tomás González, existe ya una primera orientación de crear sistemáticamente sociedades cooperativas e impulsar un gran movimiento mutualista, para ello se repasa con detalle la experiencia de los Pioneros de Rochdale, y luego se plantea la expansión que las cooperativas han tenido en diversos países de Europa, en países como Alemania, Francia, Bélgica e Italia. Luego repasa con detalle los beneficios de las sociedades cooperativas, en temas tales como la venta al contado para evitar la usura y las deudas, la democracia económica y el control de calidad (original reminiscencia de la calidad total centrada en el cliente-socio). González al terminar su folleto plantea las siguientes ideas:

“Sus ventajas (la de las cooperativas de consumo), no pueden ser más grandes ni sus beneficios más palpables. Falta ahora que algunos hombres de buena voluntad, como los que se hayan frente a la asociación denominada Francisco Bilbao, se propongan implantarlas entre nosotros y que los desheredados de la fortuna comprendan de una vez que la manera de mejorar su condición no está cifrada únicamente en subir el precio de su trabajo, sino en aprovechar lo superfluo... Necesario es que los proletarios vean que la única manera de redimirse de la miseria está en el ahorro y en emplear sus pequeñas economías en sociedades que, como las cooperativas de consumo, les ofrecen toda clase de seguridades y garantías.

¿Y qué se necesita para realizar el pensamiento que nos ocupa?

Nada más que un momento de decisión y buena voluntad. Reúnanse grupos de cuarenta a cincuenta vecinos, comprométanse a dar veinte a veinticinco centavos semanales, acumulen así un pequeño capital; cuando lo consigan y se pongan de acuerdo sobre el negocio que viene plantear, nombren un directorio que lo dirija y que cuide de poner al frente del establecimiento a un hombre laborioso, probo e inteligente”.

Y, para finalizar, agrega:

“La distribución por grupos adoptada para su constitución por la Sociedad Republicana Francisco Bilbao se presta admirablemente al plan que acabamos de insinuar. Si el grupo A se componen de ciudadanos que tienen sus habitaciones en ciertos barrios del Puerto, nada más sencillo que el que esos ciudadanos se coaliguen, reúnan sus fondos y funden una o más sociedades cooperativas, de cuyos establecimientos se surtirían ellos, sus familias y todas aquellas personas que desearan comprar artículos de buena calidad. El grupo B podía hacer otro tanto, y así sucesivamente”.

“De este modo, lejos de ofrecer dificultades a la asociación Francisco Bilbao, la organización de sociedades cooperativas, sería un nuevo lazo de unión para sus miembros. Así estarían ligados no solamente por la comunidad de ideas y aspiraciones sino que también por la comunidad de intereses”.

“Sería una institución que contribuiría a darle prestigio, consistencia y respetabilidad”.

Se comprenderá que enunciados como estos, tenían a fines del siglo pasado un carácter innovador y revolucionario de gran profundidad, llevando a enunciarse un

verdadero plan de lo que hoy en día llamaríamos “desarrollo económico local”. Lamentablemente, no hemos podido confirmar que sus planteamientos y propuestas se hayan podido poner en práctica en Valparaíso.

Casos y ejemplos como el de Tomás González, existen por doquier, como por ejemplo en la obra del italiano radicado en Chile Primo Bucchi Morelli, que publica en el año 1929 el folleto “El cooperativismo en Chile”, en el cual plantea en sus primeras páginas una definición del cooperativismo clara y precisa:

***“Dejemos pues, desde luego, establecido que, por cooperativismo se debe entender: sistema sociológico que busca en la cooperación realizada por medio de las diferentes formas de las sociedades llamadas cooperativas, la solución del problema que provoca la desigualdad de clases suprimiendo el régimen de salario y asociando a los hombres íntegramente para la producción, distribución y consumo de riqueza”.*(Bucchi Morelli, 1929:11)**

Encontramos de entrada una propuesta de desarrollo y reforma social y económica que integra los tres momentos del proceso productivo, avanzando más allá de la simple creación de cooperativas de consumo, sino que promueve la creación simultánea y complementaria de cooperativas de ahorro y crédito, producción y consumo, proponiendo una plan real para su integración:

***“Una vez creado el banco sobre bases tan sólidas, ya habría llegado el momento de hablar de sociedad agrícolas, dando preferencia al cultivo del trigo, de la papa y del maíz y de otros productos de mayor consumo. Y ya también podría incorporarse a las cooperativas molinos, fábricas de zapatos y sombreros, de velas y de conservas, de fideos, etc., adquiriendo medios de transporte y distribución de los productos a fin de abaratar el flete de los productos que constituye, en la actualidad, un considerable recargo en el precio de todas las mercaderías. Y así podrán ser aprovechadas los incalculables recursos y riquezas que el suelo chileno ofrece generosamente, pudiéndose producir todos los artículos que hoy se importan.”*(Ibim. 27).**

No pasan inadvertidos ciertos problemas prácticos de la gestión cooperativa presentes hasta la actualidad como por ejemplo:

“El mecanismo de las cooperativas en general, es de una complejidad y delicadeza tal, que exige verdaderos expertos en la materia para su dirección y administración”.

“Nadie debería regentar y administrar una cooperativa sin haber antes

rendido el examen correspondiente. No por nada, en el viejo mundo, se han creado escuelas especiales incorporadas a las uniones cooperativas con el objeto exclusivo de preparar funcionarios para las mismas” (Ibid:18)

Habrá que esperar 34 años para la creación en nuestro país de tal escuela al momento de la fundación de ICECOOP.

5.2.- Desarrollo de propuestas institucionales:

A nivel institucional, habrá que esperar hasta la década de los 60, para el sector cooperativo alcance niveles de integración y representación que les permita avanzar en la línea de constituirse en un sector y actor visible a nivel nacional. Si bien es cierto que las primeras federaciones de cooperativas a nivel sectorial se crean en la década de los 40 (como por ejemplo la Federación de Cooperativas Agrícolas Lecheras) o en los 50 (como por ejemplo la Federación Chilena de Cooperativas de Ahorro y Crédito), sólo en la década del 60 se logran generar las primeras propuestas institucionales de desarrollo cooperativo en nuestro país, teniendo en cuenta que la constitución de la Confederación General de Cooperativas de Chile, CONFECOOP, se realiza el año 1968.

Si bien no es el objetivo del presente libro realizar un recuento y análisis detallado de estas propuestas, vale la pena realizar una presentación panorámica de las mismas, a fin de lograr una visión general de los que han sido los esfuerzos cooperativos por aportar coherente y sistemáticamente al desarrollo nacional.

a) 1965: Creación de la Comisión Nacional Coordinadora de Cooperativas:

Con la creación de esta primera instancia regular de trabajo y encuentro con el sector cooperativo como un todo, el gobierno de la época reconoce formalmente la necesidad de generar mecanismos de interlocución con las distintas formas cooperativas. Si bien esta comisión no tuvo una permanencia significativa en el tiempo, y en determinados momentos no resultó del todo operativa, sí significó un punto de encuentro y trabajo que muchas veces obligó al sector cooperativo a organizarse y a plantear propuestas concretas y acordes con la realidad del país.

b) 1971: Primer Encuentro Nacional de Dirigentes Cooperativos:

Organizado por la Confederación General de Cooperativas de Chile, CONFECOOP, este encuentro realizado durante el período de gobierno de Salvador Allende, corresponde a lo que podemos considerar el primer congreso nacional de cooperativas a nivel multisectorial. El momento histórico no es del todo propicio para el debate y elaboración de propuestas de desarrollo, pero más de

300 dirigentes y ejecutivos de las principales cooperativas se reúnen por varios días para plantear las bases de una propuesta de desarrollo cooperativo para la década de los 70, que se sintetiza en el siguiente planteamiento:

“El cooperativismo pretende esencialmente la liberación de los pueblos mediante la substitución de cualquier sistema económico y social que signifique la dominación de un grupo de hombres por sobre otro, por otro sistema que se base en la libre asociación y autogestión de los trabajadores y consumidores.”

“El movimiento Cooperativo debe estar al servicio de las grandes mayorías, como una respuesta de trabajadores y consumidores.”

Estos planteamientos surgen en el sueño de un debate nacional de gran apasionamiento y profundidad, en el cual se plantean alternativas polares, en el marco de lo que se conoció como las tres áreas de la economía: privada, pública y social, frente a lo cual el cooperativismo plantea ser una cuarta vía.

c) 1974: Planteamientos post Golpe Militar:

El quiebre de la institucionalidad democrática del país, y la llegada al poder del Gobierno Militar, genera en el sector cooperativo profundas reacciones. Cabe mencionar aquí, que en los primeros dos años del Régimen Militar, hasta el momento en que los grupos neoliberales consolidan su hegemonía y tomando en cuenta las propuestas económicas, el año 1975, el Gobierno Militar, tiene una postura ambigua frente al cooperativismo. Por una parte, se interviene el sistema, toda vez que la democracia cooperativa no es tolerada en vistas a los distintos estados de emergencia y clausura de las libertades políticas, siendo esto particularmente más duro en las cooperativas de orientación popular, como las cooperativas de reforma agraria, campesinas y pesqueras.

Pero por otra parte, en determinados sectores el cooperativismo es tolerado e incluso fomentado, lo cual se traduce en planteamientos explícitos realizados por la autoridad económica de la época, como por ejemplo en el planteamiento que realiza el Gobierno de Chile, ante la II Conferencia Interamericana de Gobiernos sobre Cooperativas realizada el año 1974 en Chile, en el cual el Ministro de Economía de la época, el Sr. Fernando Leniz, plantea lo siguiente:

“Alcanzar y desarrollar una sociedad abierta a las aspiraciones de todos, donde a través del trabajo y el sacrificio solidario, todos los hombres y mujeres de Chile, dispongan de iguales oportunidades, es una aspiración y un compromiso del país...”

“Dentro de esta perspectiva el Gobierno está vivamente interesado en

que el cooperativismo tome el rol que le corresponde en el desarrollo económico y social de Chile”.

“La experiencia, tanto en nuestro país como en las naciones desarrolladas, demuestra la capacidad de la empresa cooperativa para incrementar el nivel de vida de sus habitantes, para obtener la creación de nuevas fuentes de empleo productivo, para lograr una nueva transferencia de tecnología y difundirla en la población, capacitando a ésta en la administración de empresas destinadas al desarrollo económico, social y cultural. En suma, la cooperativa permite la participación activa de la comunidad nacional en la tarea de lograr el desarrollo y de obtener que los beneficios de éste sean distribuidos en amplios sectores de la población....

“En definitiva,, empresas cooperativas grandes, fuertes, eficientes y capaces son los propósitos buscados por el Gobierno, para que éstas sirvan a los socios y a la población en la tarea urgente de buscar el desarrollo integrado”.

Frente a esta situación, el Movimiento Cooperativo realiza serios esfuerzos de rearticulación, generándose en los primeros años, diversas propuestas que son avanzadas conjuntamente por las instituciones de representación superior como CONFECOOP con el apoyo del Instituto Chileno de Educación Cooperativa, ICECOOP, que a partir del año 1975, no encuentran ningún eco en las autoridades de la época.

d) 1978: II Congreso Nacional de Dirigentes de Cooperativas:

Pasado el desconcierto y la confusión de los primeros años del Gobierno Militar, y luego de la aplicación unilateral y sin contrapeso de un modelo de desarrollo económico-social ultraliberal a partir del año 1975, y con el peso de la crisis del petróleo, el sector cooperativo reinicia el año 1978 con la realización de su II Congreso Nacional, un lento pero sostenido esfuerzo de rearticulación.

El sector cooperativo ya no es un interlocutor válido para la autoridad y debe sufrir la pérdida de una buena parte de sus empresas más emblemáticas. En este contexto se plantea la convocatoria y realización del II Congreso.

Tal como plantea el Sr. Armando Briceño, Presidente de CONFECOOP, en su discurso de inauguración del II Congreso:

“Pero, querámoslo o no, nos corresponde actuar y desarrollarnos en medio de una economía competitiva, cuyos excesos no compartimos

y, por el contrario, ha sido siempre nuestro propósito moderar y limitar.”

“He mencionado las circunstancias anteriores para llamar vuestra atención a la urgente necesidad de abordar cuanto antes sea posible el estudio de una racionalización, concentración e integración de nuestro movimiento, lo cual es, en mi opinión, cuestión de supervivencia. En uno de los documentos de trabajo del presente Congreso encontraréis proposiciones para analizar la conveniencia práctica de utilizar modelos alternativos a los que hemos usado tradicionalmente”...

“Aunque no cabe a la Confederación General de Cooperativas oficializar una estrategia de desarrollo, no cabe negar que es esta última escuela (humanista) la que es coincidente con la idea cooperativa, pues es la que pone énfasis en los intereses primordiales del hombre, a cuyo servicio debe estar la economía y el dinero, y no al revés”. (CONFECOOP. 1978).

e) 1982: El Ampliado Nacional de Dirigentes Cooperativos de Padre Hurtado y los inicios del Proyecto de Desarrollo Cooperativo:

La década de los 80 impulsa al sector cooperativo, en especial a partir del año 1982, cuando se desata una nueva recesión internacional, a buscar desde su interior y sin confiar en la interlocución con el gobierno, un nuevo proyecto de desarrollo cooperativo, autogestionado y acorde a los tiempos que corren.

Al encuentro ampliado de Padre Hurtado concurren más de 70 dirigentes de todo el país, y en él se sientan las bases de lo que en los próximos dos años se traducirá en una nueva propuesta integral de desarrollo cooperativo, conocida como PRODESCOOP, cuyo desarrollo y vigencia se mantendrá hasta los inicios de la década de los '90, al momento del retorno a la democracia.

Esta propuesta es liderada por la Confederación General de Cooperativas de Chile, CONFECOOP, en cuyo seno en diciembre de 1983, se firma el Compromiso Solemne por parte de los dirigentes más destacados del cooperativismo nacional, orientado a poner en marcha un nuevo Proyecto de Desarrollo Cooperativo, en el cual se afirma:

“La necesidad de generar en la base social cooperativa un proceso capaz de incorporar las potencialidades inherentes a la cooperación: la integración ideológica, social, técnica, financiera y operacional para poner en marcha un proyecto de desarrollo cooperativo.”

“Que dicho Proyecto genere y viabilice la incorporación de todos los valores del cooperativismo a un superior Proyecto Nacional de Desarrollo, para la construcción de una sociedad más humana, justa, participativa y solidaria, como uno de los elementos integradores capaces de resolver los problemas de nuestro país”.

Desde esta apuesta, el sector cooperativo representado en la CONFECOP, se da una plataforma de trabajo que lo incorpora activamente al proceso político social nacional, en un contexto mayor de búsqueda de la democracia, por medio del cual la Confederación apoyó el texto del Acuerdo Nacional, que buscaba un pacto amplio entre las fuerzas políticas nacionales para buscar una salida pactada hacia la democracia y participa activamente en el mayor acuerdo social conocido en el país, conocido como Asamblea de la Civilidad.

En el marco de su proyecto de desarrollo cooperativo, restablece relaciones de trabajo con los movimientos cooperativos de América y de Europa, y participa activamente en diversos foros internacionales, y organiza dos encuentros internacionales en Chile, con apoyo de la CEPAL.

En uno de estos encuentros, la Conferencia Internacional sobre el “Sector de Economía Social y Desarrollo Equitativo” realizada en junio de 1989, organizado por la Confederación General de Cooperativas de Chile, CONFECOOP, en la CEPAL, con el auspicio del Instituto de Cooperación Iberoamericana, de España, y de la Sociedad de Cooperación para el Desarrollo Internacional, SICODEVI, de Quebec, Canadá, se plantea con la mayor profundidad posible el Proyecto de Desarrollo Cooperativo, PRODESCOOP, impulsado por CONFECOOP.

En el marco de un evento en el que participan más de 10 países de las Américas, Europa y Asia, el cooperativismo chileno plantea una plataforma de acción que inserta al sector de empresas asociativas y participativas en el proceso de reconstrucción económico y social del país en democracia. En este evento participan líderes políticos, dirigentes gremiales y sindicales, como también destacados técnicos, que estarán en primera fila en el futuro gobierno del Presidente Patricio Aylwin, cuyas propuestas se recogen en un libro que recopila los trabajos presentados cuyo título es “Un compromiso con la solidaridad y el desarrollo”.

Si bien en la actualidad, y con una mirada retrospectiva de casi quince años, muchos de los sueños y anhelos planteados en esa época no se han cumplido, pero la labor abnegada y tesonera de una gran cantidad de dirigentes cooperativos nacionales, es responsable de que hoy en día podamos estar contando esta historia.

SEGUNDA PARTE:

LA VISIÓN SECTORIAL

Durante toda la primera parte del presente libro, hemos intentado plantear un panorama amplio del desarrollo cooperativo a nivel internacional y nacional, tanto desde una perspectiva histórica, como doctrinaria.

Sin embargo, el presente análisis estaría incompleto si no entregásemos una visión sectorial del sector cooperativo nacional, el cual a través de los altibajos del desarrollo cooperativo nacional ha seguido estando presente, creciendo y dando testimonio de que la idea de contar con empresas de interés social es factible y viable.

El análisis sectorial del sector cooperativo chileno que a continuación se presenta, está estructurado en tres partes. En la primera, se presenta un breve desarrollo histórico del sector respectivo, para pasar luego a enunciar sus antecedentes estadísticos y económicos más relevantes. Para concluir, y de forma ilustrativa, se presentan casos exitosos de experiencias cooperativas que en la actualidad entregan diversos beneficios a sus asociados, sin que la selección que hayamos hecho se base sólo en el tamaño o importancia económica de la empresa cooperativa, sino que más bien en la calidad de los servicios que presta.

Finalmente, se entrega la información correspondiente a las sociedades auxiliares de cooperativas en nuestro país, que se encuentran en operación.

I.- EL COOPERATIVISMO DE VIVIENDA:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

El cooperativismo de vivienda tuvo poca expansión durante los inicios del cooperativismo (1925 - 1932), debido principalmente a la falta de conocimiento sobre la administración de dichas sociedades y por la ausencia de mecanismos adecuados para fomentarlos.

Con la creación por parte del Estado de la Caja de Habitación y su asistencia técnica, se constituyen los primeros grupos cooperativos de vivienda de relativa importancia.

Durante años, el cooperativismo de vivienda tuvo una credibilidad relativa e

importancia de poca significación en el país. Sin embargo, a raíz de la creación de la Corporación de Inversiones, por el Estado, se da un fuerte impulso al sector, especialmente a aquellas cooperativas dedicadas a la autoconstrucción, ya que dicha institución contaba con personal especializado para esos programas.

Posteriormente, la Corporación de la Vivienda, CORVI, es la que toma en sus manos el fomento a la creación de cooperativas de vivienda y es entonces. esta entidad la que comienza a informar las solicitudes que las cooperativas debían presentar para realizar sus operaciones. Paralelamente, la Cámara Chilena de la Construcción estableció un Departamento de Promoción Cooperativa y de Asistencia Técnica, que realizó una importante labor, pero que posteriormente desapareció.

En esa época, se produce el nacimiento de la Federación Chilena de Cooperativas de Vivienda, organismo integrador del sector en el país. En el decenio del 50, el cooperativismo adquirió conciencia de la significación social que entrañaba su labor, reconociéndosele un lugar en el Plan Habitacional Chileno, en 1958.

En la década siguiente, el sector adquiere un grado relevante de expansión, alcanzando a 1.300 cooperativas que asociaban a 91.000 familias, representando a más de 450.000 personas. Cabe destacar que, en ese período, se organizan y desarrollan las sociedades auxiliares de asistencia técnica de vivienda, tales como INVICOOP y TECNICOOP.

Entre los años 1970 y 1991, se disolvieron por diversas razones un total de 597 cooperativas abiertas y cerradas de vivienda. En ese mismo lapso, hubo 1.353 cooperativas de diversos rubros que se disolvieron.

Al igual que en otros sectores, los socios de las cooperativas de vivienda, también sufrieron el impacto provocado por el aumento de la cesantía, la inflación y el consiguiente aumento de la U.F. para el pago de los dividendos de los créditos hipotecarios para la construcción de sus casas, que se obtenían mediante financiamiento otorgado por las antecesoras de la ex Asociación Nacional de Ahorros y Préstamos, ANAP.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

A diciembre de 1996, de acuerdo a cifras estadísticas procesadas por el Departamento de Cooperativas, el sector contaba con 336 cooperativas de vivienda uniprogramáticas y 13 cooperativas abiertas de vivienda activas, con un total de 32.012 y 54.144 socios, respectivamente.

2.1.- Participación de las cooperativas de vivienda en el subsidio habitacional:

El Ministerio de Vivienda y Urbanismo, a través del SERVIU, otorga una importante ayuda a las personas interesadas en adquirir viviendas, entre las que se cuentan los socios de las cooperativas de vivienda, mediante el Sistema de Subsidio Habitacional, tanto rural como urbano. Desde que se aplica dicho programa de ayuda estatal (1978) y al 31 de Diciembre de 1997, la participación de las cooperativas ha sido equivalente al 38,6% del total en el sector rural y al 31,7% del total destinado a la zona urbana.

REGIÓN	BENEFICIADOS INDIVIDUALES	BENEFICIADOS COOPERATIVAS	TOTAL
I	74	0	74
II	6	0	6
III	175	81	256
IV	482	306	788
V	683	232	915
VI	565	297	862
VII	739	853	1.592
VIII	961	673	1.634
IX	990	539	1.529
X	1.095	148	1.243
XI	84	12	96
XII	6	0	6
A.M.	915	1.117	2.032
TOTAL	6.775	4.258	11.033
%	61,4	38,6	100,0

Incluye los llamados: 1-97, 2-97 y llamados extraordinarios.

Los llamados incluidos en este cuadro son los correspondientes a los que establece el Decreto 167 de 1986, el cual fue dirigido a localidades rurales en que la población no fuera mayor de 2.500 personas. En este caso, el monto máximo fue de 260 U.F. sin incluir el valor del terreno.

FUENTE: SERVIU

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA ABIERTA DE VIVIENDA CHILLANCOOP LTDA.
--

Esta cooperativa fue fundada en la ciudad de Chillan en 1978, pero se mantuvo inactiva hasta 1984, iniciando a partir de 1986 la construcción de viviendas en la octava región. En la actualidad, CHILLANCOOP posee alrededor de cinco mil millones de activo circulante y cien millones de activo fijo, con una construcción de aproximadamente mil viviendas en el último año (1997).

Esta cooperativa posee una gestión atípica, ya que construyen directamente las viviendas, a través de sus doscientos sesenta trabajadores, lo que se traduce en una baja de los costos de las viviendas de alrededor de un 40%, lo que va en directo beneficio de sus asociados.

El objetivo de la cooperativa desde su creación, ha sido facilitar a sus socios la adjudicación en común de viviendas, para satisfacer sus necesidades directas, y en condiciones que aseguren el mantenimiento y la conservación de los valores sociales.

Principalmente, la cooperativa está orientada a la construcción de viviendas sociales, subsidio unificado a sectores medios, así como también a viviendas rurales y, en menor medida, al tramo de viviendas entre las 1.500 y 2.000 U.F.

La cooperativa posee fortalezas que le han permitido un posicionamiento regional significativo. Principalmente, éstas son el construir directamente las viviendas y el manejar muy bien la compra de materiales en grandes volúmenes lo que le permite a su vez, mejores precios. Por otra parte, CHILLANCOOP ha computarizado todo su sistema, lo que les permite una gestión más efectiva, con mejor planificación y mayor control.

Cabe destacar que CHILLANCOOP tuvo un importante papel en la creación de lo que hoy es el pavimento participativo, siendo los primeros en plantearle al Ministro de Vivienda y Urbanismo de la época, ministro Echeagaray, la posibilidad de un trabajo en conjunto con la comunidad organizada en torno a una problemática específica. Lo anterior, es fiel reflejo del espíritu y objetivo último de la cooperativa que no es otro que brindar soluciones efectivas a problemas comunes a través de la asociación y cooperación para optimizar los recursos.

En todos estos años, CHILLANCOOP ha logrado un desarrollo sostenido, el que ligado a excelentes relaciones con organizaciones sociales locales, así como con los agentes públicos tales como municipios y ministerios, le han permitido ocupar un sitio de privilegio

En estos momentos, el principal desafío en el corto y mediano plazo de la Cooperativa es responder a la gran demanda que registran, ya que el interés de la gente por ingresar a la Cooperativa es significativo, producto del prestigio y los logros alcanzados por ésta, la que en definitiva continuará en la tarea de mejorar

la calidad de vida de los habitantes de la octava región.

COOPERATIVA ABIERTA DE VIVIENDA CONAVICOOP LIMITADA.

CONAVICOOP es una cooperativa abierta de vivienda de carácter nacional que obtuvo su personalidad jurídica en el año de 1969. No obstante, su actual estructura de entidad habitacional que desarrolla programas múltiples fue implementada el año 1975, por tanto, es esta la fecha que se considera como de inicio real de actividades tal como la conocemos hoy en día.

El número de asociados en la actualidad alcanza aproximadamente a los 18.000 a los cuales se les ofrece servicio en la Región Metropolitana y en sus distintas sucursales ubicadas en las ciudades de Viña del Mar, San Fernando, Curicó, Talca, Linares, Concepción y Temuco. Es importante mencionar que cada año ingresa a la cooperativa un número aproximado de 4.000 nuevos socios que pasan a sustituir a aquellos que obtienen sus viviendas.

CONAVICOOP tiene por objeto satisfacer las necesidades habitacionales de familias de ingresos medios y bajos, ya sea individualmente o a través de distintas modalidades, implementadas mediante programas habitacionales puestos en práctica en diversos lugares. La cooperativa promueve y organiza la capitalización de los socios y su incorporación a los diferentes programas; adquiere y planifica los terrenos; proyecta y produce las viviendas y equipamientos necesarios y, por último, obtiene los subsidios y créditos hipotecarios para la adquisición de las viviendas por sus socios, estando todas estas actividades al margen de cualquier finalidad de lucro.

La Cooperativa, durante este último período, registró una importante actividad que se tradujo en una producción de viviendas superior a las 16.000, ubicadas en diversas comunas del país, las cuales tienen distintas superficies de acuerdo a la capacidad económica de los socios. Dado el número de casas construidas y proyectadas, se calcula que los terrenos utilizados para estos programas habitacionales supera en este período a los 6.000.000 mts²., y que el número de subsidios habitacionales obtenidos alcanza a los 18.000, lo que la sitúa como una de las organizaciones más importantes en este sector, toda vez que su patrimonio alcanza el equivalente a los 20 millones de dólares.

CONAVICOOP es administrada por sus propios socios. Estos se agrupan en asambleas de programas, las cuales están dirigidas por un consejo local que es en definitiva la instancia que representa a estas asambleas en la Junta General de Socios, entidad ésta última encargada de elegir el Consejo de Administración.

Este tienen a su cargo la conducción superior de los negocios sociales y la representación de la cooperativa. El Consejo de Administración designa a un gerente general, quien dirige la gestión ejecutiva de la cooperativa. CONAVICOOP dispone de unos 162 funcionarios, 136 de los cuales tienen formación profesional sea ésta de carácter técnica o universitaria. Dado el crecimiento de la cooperativa, actualmente los funcionarios cuentan con un moderno sistema de información computacional adecuado a cada una de las necesidades de las áreas de trabajo.

Con relación a la administración de CONAVICOOP, se puede decir que los grandes logros que se han alcanzado en la cooperativa que le han dado una imagen pública respetable, se deben en gran medida a la experiencia y estabilidad de sus dirigentes y ejecutivos, gente con experiencia en el sector y comprometidos con el sistema cooperativo. Estos han tenido la capacidad de proyectarse al futuro con decisiones perseverantes e innovadoras, teniendo siempre en mente el gran número de asociados que confían en sus acciones.

CONAVICOOP no es sólo una institución dedicada a lo que es la mera producción de viviendas sociales, es más que eso. Esta institución, a través de toda su fecunda labor a intentado poner en práctica todo lo que son los ideales cooperativos, vela por completo por sus socios y genera continuamente una serie de servicios que apuntan a mejorar el estándar de vida de personas con necesidades económicas y sociales. Es así como se han creado entidades como Valoriza destinada a otorgar créditos hipotecarios; Convivienda, única empresa dedicada a la movilidad habitacional de sectores de bajos ingresos en el país, que tiene por finalidad ir recolocando en nuevas viviendas a aquellas familias que han ido mejorando su situación económica y pueden acceder a otras nuevas de un mayor tamaño o mejores estándares. También al alero de CONAVICOOP se ha forjado una cooperativa de ahorro y crédito, Concrédito, que financia las intenciones de adquirir, equipar o ampliar las viviendas; BHIF Leasing Habitacional, en que participa como socio minoritario, entregando su aporte al desarrollo y utilización de este nuevo instrumento financiero habitacional. En el campo de la labor social, la cooperativa también ocupa un rol importante al auspiciar la Fundación Santiago que vela por aquellos más desposeídos que no pueden optar a los planes habitacionales del tipo que tradicionalmente desarrolla la cooperativa. Por lo visto, CONAVICOOP es una institución que ha cumplido eficientemente el objetivo para el cual fue fundada, privilegiando por sobre todo la dimensión humana de sus asociados.

Los desafíos de CONAVICOOP en el ámbito de la producción de viviendas para sus socios, pasan hoy en día por ser capaces de poner en práctica una planificación a mediano plazo que permita definir posibles inconvenientes a futuro como lo es el sostenido encarecimiento de los suelos, la poca disponibilidad de los mismos y los posibles obstáculos por superar en relación con los planos reguladores y la reglamentación del ministerio del ramo. En una perspectiva de servicio más amplia, CONAVICOOP pretende consolidar sus posiciones en las áreas que ha abordado para entregar a sus socios el servicio más integral del mercado en el país, complementando la gestión inmobiliaria social propiamente

tal, con las actividades de ahorro y crédito, como sistema para abordar el equipamiento del hogar y las mejoras de los inmuebles, la de introducir la movilidad habitacional y cooperar con más fuerza en el servicio habitacional a los más pobres.

HABITACOOOP

La Cooperativa de Vivienda Abierta HABITACOOOP, es una de las cooperativas más importantes del país. Nacida en 1960, cuando un conjunto de hombres visionarios estimó que la vía cooperativa era una forma efectiva de lograr solucionar el gran problema de déficit habitacional existente en el país. Es así que este grupo de personas ligados en sus comienzos a TECNICOOP, deciden dar forma a una estructura cooperativa diferente hasta esos momentos, esto es una cooperativa de vivienda pero que no fuera monoprogamática o cerrada, sino que multiprogamática o mejor conocida como abierta. Fue así, como lo que en un principio era un duro desafío, se transformó con el tiempo en un modelo eficiente y replicable.

En sus ya veintiocho años, esta cooperativa ha logrado mantener siempre una clara estabilidad y un progresivo desarrollo más allá de los disímiles y conflictivos escenarios y hechos históricos en los que le ha tocado desenvolverse. Esto se ha logrado principalmente por haber trabajado y luchado siempre por su proyecto cooperativo. Esto sumado a las excelentes relaciones entre los dirigentes, ejecutivos y trabajadores y a la buena participación de los socios en los diferentes proyectos inmobiliarios, han permitido sembrar un camino de éxitos y reconocimiento. Sólo a modo de ejemplo, se puede señalar que en todos estos años la cooperativa ha tenido seis presidentes y un sólo gerente, lo que le ha dado a esta organización una continuidad y estabilidad inmejorables.

Otra de las fortalezas de HABITACOOOP, ha sido su gran capacidad y solvencia técnica así como un gran manejo de la experiencia de la cooperativa en el mercado de la vivienda. Esto queda reflejado en cómo la cooperativa juega un papel relevante al momento de regular los precios de las viviendas del mercado inmobiliario, ya que obligan, en la mayoría de los casos, a bajar los precios de la competencia a través de menores índices de utilidad, lo que se traduce en un aporte positivo a todos los compradores de viviendas y no sólo a los asociados.

La Cooperativa posee un número aproximado de 30.000 socios en la actualidad. Por otra parte, HABITACOOOP posee un activo circulante aproximado, al 31 de diciembre de 1997, de 75 mil millones de pesos y un activo fijo de aproximadamente 750 millones de pesos. El trienio 1995 - 1997 ha estado marcado por una gran expansión de HABITACOOOP, construyendo 7.438 viviendas

en comparación a las 4.502 del trienio anterior, es decir, un aumento del 61,21%. Más impactante aún, es el hecho que en el trienio anterior la inversión en viviendas iniciadas fue de UF 4.323.790 y en el reciente ascendió a UF 8.173.054, es decir, un incremento del 89%. La planta de personal de HABITACOOOP es en la actualidad de 314 trabajadores, pero sin duda genera en cada uno de sus proyectos miles de fuentes de trabajo a través de contratistas y de labores externas anexas siempre que se inicia un nuevo proyecto habitacional.

La participación de la cooperativa en el mercado inmobiliario es a nivel nacional, con 23 agencias a lo largo del país, lo que pone en evidencia el interés de descentralizar los esfuerzos, recursos y desarrollo, siendo un motor de progreso en todas las localidades en que tiene un proyecto habitacional.

Es destacable del mismo modo el papel fundamental que ha tenido HABITACOOOP en el Programa de repoblamiento de la comuna de Santiago, basado en un convenio con la Municipalidad y su Corporación de Desarrollo, celebrado en 1992. Este programa posee una fuerte finalidad social, tanto por el hecho de producir el renacimiento y aprovechamiento de una de las mejores áreas de la ciudad, dada su ubicación central y calidad urbanística, como también por el hecho de existir un compromiso en construir departamentos destinados a un sector de mediano a bajos ingresos.

El resultado ha sido, por una parte, que después de varios años e incentivos por el ejemplo de HABITACOOOP se produjera una explosión de proyectos, aunque destinados a sectores socioeconómicos más altos y, por otra, que entregara la Cooperativa 8 edificios, totalizando 2.181 departamentos, con un promedio de 53 metros cuadrados de superficie útil a un precio de UF 15 el metro cuadrado, en circunstancias que la competencia operaba a precios que prácticamente duplicaban esta cifra. En definitiva, se ha apoyado un desarrollo urbano significativo, alcanzando los habitantes del centro de la Región Metropolitana una mejor calidad de vida.

Sin duda el volumen de viviendas construidas seguirá creciendo, pero el principal objetivo de la cooperativa en el corto y mediano plazo es mejorar en la calidad y en nuevas técnicas de construcción, más que en la cantidad.

COOPERATIVA ABIERTA DE VIVIENDA PROVICOOP LIMITADA.

PROVICOOP fue fundada el año 1977, es decir, hace 21 años sin interrumpir su fructífera labor en ningún momento desde que se obtuvo su personalidad jurídica. La historia de la cooperativa está estrechamente ligada al trabajo que desde 1959 lleva a cabo la Fundación Invica, institución cuya labor social apunta a promover el desarrollo de las personas de menores ingresos de nuestro país. Gracias a este

apoyo, la cooperativa ha podido abordar toda una serie de nuevos desafíos.

El objetivo de PROVICOOP pasa principalmente por ofrecer apoyo a familias de bajos ingresos que carecen de vivienda propia por un lado, ayudarlos a solucionar el problema habitacional concreto por otra parte y, finalmente, contribuir al mejoramiento del nivel de vida en la medida que continuamente están llevando a cabo programas sociales de capacitación y formación. De esta manera, se advierte que la solución habitacional no es el fin último que busca esta institución, sino que, el medio por el cual se intenta dotar a más familias de bajos ingresos de una vida más placentera y comunitaria, dado los valores en los cuales se sustenta la institución. Todo lo anterior, marca la diferencia entre la cooperativa y las constructoras habitacionales tradicionales.

En la actualidad, PROVICOOP cuenta con un número de funcionarios de planta que llega aproximadamente a los 150. Todos ellos : administrativos, secretarias, jefes de sección, etc., han contribuido al crecimiento de la cooperativa dada su preparación y calidad en el trabajo que desempeñan, en la medida, que existe una capacitación permanente y una vocación de servicio que los guía en las tareas cotidianas.

Con respecto a la atención grupal de los socios, PROVICOOP mantiene una recurrente información referida a cada uno de los programas habitacionales de los que participan. Cursos, diapositivas, transparencias y videos han servido para que la atención grupal sea más comprensiva en lo que respecta a los aspectos técnicos y financieros que influyen en la adquisición y en las características de las viviendas sociales que entrega la institución.

Lo mismo ocurre con lo que respecta al trabajo de asesoría en postulación habitacional. Se ha preparado a los socios en áreas tales como nuevos sistemas de ahorro para la vivienda o la distribución de los recursos del subsidio habitacional. Es así como la cooperativa se ha preocupado de que los socios de la región metropolitana y de otras regiones estén en conocimiento desde el primer momento que ingresan a ella, lo cual ha resultado muy satisfactorio.

Para la atención individual en las oficinas de la cooperativa existe un área especialmente destinada a resolver sus dudas o problemas sobre créditos, procesos de postulación, retiros de escrituras, etc. en la que trabajan profesionales especialmente preparados. Así mismo, se ha puesto en marcha un sistema de fono consulta el que recibe llamadas por requerimientos de información, siendo muy bien evaluado por los socios dado el número de llamadas recibidas este año.

De la misma forma, se implementan actividades de formación a nivel general los cuales van en directo beneficio de los socios, privilegiando la formación humana y ética de ellos y sus familias, algunas de estas charlas fueron sobre temas tales como violencia intrafamiliar, seguridad ciudadana, comunicación en la familia, alternativas y recursos para los microempresarios, recursos para la organización comunitaria, relación padres e hijos, etc. Igualmente, para los dirigentes también

se han llevado a cabo cursos de capacitación en recursos humanos y liderazgo lo que demuestra el compromiso social de PROVICOOP, esfuerzo que se suma a otros tipos de beneficios como son becas escolares, programas de aumento del ingreso familiar y un fondo de solidaridad que contribuya a solucionar imprevistos económicos, entre otros.

PROVICOOP cuenta hoy en día con 15 oficinas fuera de la región metropolitana, extendiendo su cobertura desde Copiapó en la tercera región, hasta Chillán en la octava región del país. La constante incorporación de nuevos socios, más de 5.000 durante el último año, dan cuenta de una institución con un futuro sólido y crecimiento sostenido.

De las 53 viviendas que se empezaron a construir en 1977, a las 3.650 que se construyeron 20 años después, ya se han construido un número que está pronto a superar las 30.000. Con un patrimonio que alcanza los 20 mil millones de pesos y un número de socios que alcanza los 16.000, PROVICOOP es una institución cooperativa que teniendo éxitos económicos, no desplaza a segundo orden la dimensión humana de sus socios en la medida que la labor social es siempre una tarea inconclusa

II- LAS COOPERATIVAS CAMPESINAS:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

El sector cooperativo campesino ha experimentado marcadas oscilaciones desde sus inicios.

El surgimiento y desarrollo del sector de cooperativas campesinas en Chile está estrechamente ligado a los procesos de cambio en el sector rural nacional. Es por esta razón que, a nivel de la actividad agropecuaria en Chile, existen dos grandes tipos de cooperativas. Por una parte, existen las cooperativas agrícolas, las cuales por lo general agrupan a los medianos y pequeños productores, y por otra parte, las cooperativas campesinas que asocian a los pequeños productores y parceleros, los cuales en su momento estuvieron vinculados a los procesos de reforma agraria.

En el marco político social de grandes transformaciones vividos en Chile entre la década de los 60 y de los 70, el sector cooperativo campesino fue directamente promovido y estimulado desde la esfera gubernamental, tanto a través de la Corporación de la Reforma Agraria, CORA, como del Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, lo que en su oportunidad implicó un alto nivel de dependencia de las políticas públicas.

Con el advenimiento del Gobierno Militar, el sector de cooperativas campesinas fue duramente castigado y desarticulado, comenzando su lenta reorganización hacia fines de la década de los 70 y comienzos de los 80, principalmente por la acción de un grupo dirigencial básico afianzado en su Confederación.

Entre 1966 y 1973 existían aproximadamente 320 cooperativas creadas. El cambio de orientación que asumió el Estado a partir de 1974 y hasta 1980 mecanizó una abrupta caída en cuanto a número de cooperativas, y quedaron solamente 30 cooperativas activas.

A partir de 1981, organismos internacionales de apoyo comenzaron a favorecer la creación de nuevas cooperativas, pero es a partir de 1990 que se genera un resurgimiento del sector, formándose hasta esa fecha y hasta Diciembre de 1991, un total de 32 cooperativas campesinas, totalizando un total de 95.

El número de socios también ha sufrido variaciones similares a las del número de cooperativas.

Hasta 1973 se privilegiaba un gran número de socios por cooperativa, pero a partir de 1980, el promedio de socios por cooperativa comenzaba a descender.

En 1990 el promedio de socios por cooperativa era de 60, con una media de 40 socios. Hasta 1997, el universo global de socios era de 25.000, distribuidos en

aproximadamente 254 cooperativas activas. En cuanto a la constitución de nuevas cooperativas y su evolución histórica , podemos ver el siguiente cuadro.

CONSTITUCIÓN DE COOPERATIVAS CAMPESINAS 1990 - 1997

AÑO	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	TOTAL
Nº Coop.	1	33	17	18	13	13	20	24	139
Nº Socios	88	965	498	450	400	341	755	828	4.325

En la actualidad, y a partir del año 1990, principalmente debido a los nuevos procesos de transformación del sector silvoagropecuario, en el marco de las políticas públicas de desarrollo rural, se han privilegiado las fórmulas asociativas del pequeño productor rural, para lo cual el Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, ha generado una serie de instrumentos de asistencia técnica y crediticia que ha respaldado la creación tanto de nuevas cooperativas como el desarrollo de las ya existentes.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS:

Las áreas de actividad de las cooperativas campesinas son variadas, teniendo su mayor incidencia en el ámbito agrícola, cuyo principal rubro de acción es el hortícola y chacras (papas y cereales).

Una estimación en cuanto a la incidencia en la producción nacional de esta pequeña agricultura es de un 25%, pero sólo en los rubros mencionados anteriormente. En el resto de los rubros que comprenden las cooperativas campesinas, la incidencia es baja.

Los socios tipo de las cooperativas campesinas poseen un tamaño de propiedad de entre 4,5 á 8 hectáreas de riego básico.

Estas cooperativas se distribuyen entre Arica y Punta Arenas, existiendo además una cooperativa campesina en Isla de Pascua ; pero, las de mayor relevancia se concentran entre la VII y VIII regiones, y las federaciones campesinas, que son 9, se distribuyen desde la IV y X región.

En cuanto al uso de instrumentos de fomento productivo, existe una fuerte incidencia con relación a los instrumentos manejados por INDAP, principalmente

los relacionados con créditos a corto y largo plazo, capacitación y proyectos estratégicos.

En 1996, los recursos destinados a crédito para las organizaciones campesinas se incrementaron en un 103,78% respecto del año anterior, entregándose M\$ 7.550.689, beneficiando con ello a 36.104 usuarios. De estos, el 60% corresponde a cooperativas campesinas.

El cuadro siguiente muestra la evolución del crédito desde 1992 a 1996, apreciándose el gran énfasis que INDAP ha dado a la organización campesina.

EVOLUCIÓN DEL CRÉDITO A ORGANIZACIONES CAMPESINAS 1992 - 1996

AÑO	Nº Org. Con crédito		Nº socios usuarios		Monto M\$	
1992	59		7.415		851.255	
1993	83		14.365		1.996.860	
1994	131		17.557		3.415.923	
1995	205		22.421		3.705.254	
	Coop.	Otras	Coop.	Otras	Coop.	Otras
1996	241	160	21.662	14.442	4.530.413	3.020.276

Una condición básica para asegurar la viabilidad y permanencia de los procesos de modernización del medio rural es la presencia de organizaciones de pequeños productores funcionales a sus intereses y requerimientos. El desarrollo organizacional está fuertemente asociado a lograr el tamaño y las capacidades requeridas para que las pequeñas unidades productivas puedan articularse en un plano de mayor igualdad con los demás agentes económicos y sociales. En este contexto, INDAP cumple un rol significativo de promoción y fomento, a través del cual se mejora la capacidad de gestión y operación de las organizaciones campesinas.

El servicio concreta este objetivo a través del apoyo al fortalecimiento institucional y empresarial de las organizaciones campesinas, incrementando su capacidad de gestión con sus distintos instrumentos y sobre la base de tres estados o niveles de desarrollo de éstas: el apoyo y fomento a la creación de empresas asociativas campesinas a través del instrumento de Apoyo a la Gestión y Fortalecimiento de Organizaciones Campesinas (GESTOR); el apoyo a la gestión empresarial de organizaciones campesinas con un mayor nivel de consolidación, principalmente en el tema estratégico, tarea del Fondo de Desarrollo Empresarial (FODEM); y mejorar la competitividad de grupos de organizaciones vinculadas a un determinado mercado y que comparten un territorio y un rubro en común, a través de los Centros de Gestión Empresarial (CEGE).

Por último es necesario mencionar el componente Capacitación y Asesorías Técnicas, que tiene como propósito el apoyo complementario para los tres estados de desarrollo mencionados y el apoyo a grupos de pequeños agricultores en la formación de cooperativas campesinas.

AÑO	INSTRUMENTOS	Nº COOPERATIVAS	Nº SOCIOS	MONTO (M\$)
1995	FODEM	8	799	80.000
TOTAL		8	799	80.000
1996	A. TÉCNICA	14	747	9.704
	CAPACITACIÓN	21	816	9.540
	GESTOR	16	460	24.000
	FODEM	21	2.849	132.000
TOTAL		72	4.872	175.244
1997	A. TÉCNICA	7	346	11.169
	CAPACITACIÓN	12	816	12.486
	GESTOR	25	693	46.000
	FODEM	34	5.043	262.000
	CEGE	5	160	88.888
TOTAL		83	6.162	421.043

Durante 1996, se adjudicaron 273 GESTOR, correspondientes a 148 grupos y 125 Organizaciones; la participación de las cooperativas fue de un 12,8% en relación al total de organizaciones; y a un 5,9% del total .

En relación a los FODEM, se asignaron 28, por un monto total de M\$ 280.000, que beneficiaron a 40 organizaciones de diversas regiones del país, las cuales representan a 3.122 pequeños productores organizados. La incidencia de las cooperativas en este instrumento es elevada , alcanzando un 75%, adjudicándose alrededor del 50% de los recursos asignados.

Durante 1996 las cooperativas no se vieron favorecidas por Centro de Gestión CEGE, pero sí durante 1997, donde se beneficiaron 5 cooperativas, con un monto asignado de M\$ 88.888, favoreciendo a 160 socios.

En 1996 se entregaron 98 asesorías a 96 organizaciones de todo el país, las que representan un total de 15.878 socios. Las materias principales de éstas fueron gestión administrativa, elaboración de proyectos, materias contables, comercialización y materias jurídicas, entre otras.

La participación de las cooperativas alcanzó un 14,5% y la participación de los

socios fue sobre el 70% del total.

En relación a capacitación, se capacitó a 11.995 participantes, pertenecientes a 162 organizaciones campesinas. En este instrumento, la participación de las cooperativas fue de 13% del total, captando más del 79% del total de socios beneficiados.

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

CONFEDERACIÓN NACIONAL DE FEDERACIONES DE COOPERATIVAS CAMPESINAS LIMITADA

CAMPOCOOP fue fundada en febrero de 1970 y desde su creación ha asumido distintas tareas destinadas al desarrollo y modernización de su sector tanto a nivel regional como a nivel nacional.

A partir de ese año, comienza su fructífera labor la cual se ve interrumpida con la llegada del régimen militar en la medida que las federaciones asociadas fueron desapareciendo o cesando en sus actividades. Es recién en 1993, cuando la gestión de CAMPOCOOP comienza nuevamente a normalizarse volviendo a ocupar un lugar de privilegio al posesionarse efectivamente de los requerimientos más urgentes de su sector. Básicamente, la labor actual de CAMPOCOOP es la de constituirse como un interlocutor válido de los intereses de la pequeña agricultura frente al Estado.

La opción de CAMPOCOOP apunta a lograr el desarrollo del movimiento cooperativo privilegiando un modelo empresarial que permita adquirir cierta autonomía y dignidad frente a otras instituciones. En primer lugar, aparece la tarea de fomentar la comercialización campesina incentivando la participación en el mercado financiero en la medida que se creen centros regionales de comercialización bajo el control de las cooperativas, el Centro de Oportunidades en Agronegocios y el Centro de Acopio Hortofrutícola es una muestra de ello. Por otra parte, es de importancia establecer sistemas de información que permitan la toma de decisiones más inmediatas y expeditas en las cooperativas campesinas. Campocoop también ve como algo ineludible priorizar la inversión social llámese fomento a la educación, salud, previsión, vivienda o recreación de sus asociados.

La participación de CAMPOCOOP en el Consejo para el Desarrollo del Agro ha reforzado la imagen de la Confederación frente a otras entidades del sector económico, logrando reconocimiento y respeto dada su posición que la diferencia de las iniciativas reivindicativas tan características de gran parte de las organizaciones que conforman el movimiento campesino.

De esta forma, Campocoop, hoy en día, es llamado habitualmente a participar en distintas actividades de instituciones tanto nacionales como extranjeras. Su intervención en la Comisión de los Ministerios de Agricultura y Educación encargada de la modernización de las temáticas formativas de los técnicos agrícolas del país o en el Foro Iberoamericano de la Agricultura son muestras que permiten observar su importante rol. Así mismo, cuenta de manera recurrente con el apoyo de instituciones como INDAP, que reconocen su fortaleza y eficiencia como organización representativa de las cooperativas campesinas.

En sus relaciones internacionales, CAMPOCOOP a formado vínculos estables con la A.C.I. siendo invitado además a diferentes encuentros de coordinación e intercambio de experiencias en países hermanos como Perú y Uruguay. La inserción de CAMPOCOOP en el concierto internacional se encuentra en un proceso bastante positivo dada la consolidación de redes de apoyo y cooperación con otras cooperativas y los cada vez más fuertes vínculos de solidaridad con la pequeña agricultura.

FEDERACIÓN DE COOPERATIVAS CAMPESINAS DE CONCEPCIÓN, ARAUCO Y ÑUBLE LIMITADA

FEDECOAR, fue fundada el cuatro de diciembre de 1993, cuenta en la actualidad con 12 cooperativas campesinas socias, a las que representa velando por su desarrollo social, económico y cultural, asegurando la organización e integración del campesino a la economía nacional y promoviendo la unión y difusión de las cooperativas.

De esta manera, el campesino de las distintas cooperativas asociadas encuentra en FEDECOAR apoyo a la comercialización de sus productos, incluyendo su transformación, distribución y colocación, así como otros servicios agrícolas, por ejemplo, la venta de fertilizantes y pesticidas, servicios de packing y cámaras de frío, el establecimiento de almacenes generales o warrants, además de prestar servicios de asesoría técnica, contable y de auditoría. En definitiva, ayudar a la planificación de la producción de las cooperativas con el objeto de mejorar los rendimientos y racionalizar los métodos agrícolas tramitando, por lo mismo, los créditos correspondientes si fuese necesario, de acuerdo a los objetivos de modernización y desarrollo de las faenas agrícolas que impulsa FEDECOAR.

A su vez, FEDECOAR constituye una entidad que protege los intereses de sus asociados ante las esferas de gobierno, en la medida, que es la cara visible de un gran número de campesinos pertenecientes a las cooperativas de la zona. De la misma manera dada su naturaleza de cooperativa FEDECOAR, organiza servicios de asistencia social, salud y educación cooperativa a cada una de las cooperativas

asociadas propiciando iniciativas de desarrollo social y cultural para el sector rural de nuestro país.

En la actualidad FEDECOAR por las actividades que desempeña, debe mantener relaciones permanentes con entidades de carácter gubernamental vinculadas directa o indirectamente al sector agrícola, instituciones como INDAP, FOSIS, CONADI, CONAF, Fundación Chile y FIA, Fundación Fondo para la Innovación Agropecuaria son algunas de las entidades con las que se tiene un trato recurrente, por medio de convenios de apoyo técnico o de desarrollo social.

FEDECOAR hoy en día cuenta con un personal de 30 funcionarios de los cuales, 5 pertenecen al personal administrativo de la oficina central situada en la ciudad de Concepción, a su vez 3 corresponden a los funcionarios de la planta de la ciudad de Cañete, 3 profesionales asesores y 19 profesionales y técnicos de terreno. Su desarrollo como institución le ha permitido ampliar su infraestructura, así como la tecnología con la cual se le ofrece servicio a sus socios.

El patrimonio de FEDECOAR en la actualidad es de \$180.000.000 y los desafíos que quedan por delante son generar nuevos vínculos de financiamiento permanentes a largo plazo y finiquitar todos los compromisos económicos que actualmente se han contraído con entidades bancarias para que sus asociados campesinos puedan alcanzar cierto grado de protagonismo en un mercado cada vez más competitivo que amerita un desempeño empresarial eficiente, lo cual no significa el alejamiento de la naturaleza cooperativa que guía sus actividades.

COOPERATIVA CAMPESINA INTERCOMUNAL PEUMO LIMITADA.

La Cooperativa Campesina Intercomunal Peumo Ltda., se forma en 1969 obteniendo su personalidad jurídica en Julio de ese mismo año. Desde su inicio, la Cooperativa ha tenido por objeto propiciar el desarrollo económico y social de sus asociados campesinos. Para llevar a cabo dicho fin, ha focalizado su atención en la distribución de insumos agropecuarios, combustibles y lubricantes, así como también en el desarrollo de programas de asistencia técnica, apoyo al crédito y la organización de seminarios de capacitación, en definitiva, entregando a sus socios nuevas herramientas de gestión y fomentando nuevas alternativas para una producción y comercialización más rentable, sin dejar de lado aspectos sociales muy importantes como son la educación de los socios y sus hijos, proporcionar oportunidades de empleo a jóvenes y mujeres de la zona, así como tratar de acercar nuevos beneficios en salud.

COOPEUMO mantuvo una labor fructífera durante los primeros años de su

gestión, sin embargo, una vez producido el golpe militar de 1973, COOPEUMO cesa casi totalmente sus funciones hasta el año 1980, fecha en la que comienza una nueva forma de actuar que cambia el perfil de la cooperativa.

A partir de la reactivación de COOPEUMO, comienza una nueva etapa. Se intenta modificar la orientación de labores altamente arraigadas en la conciencia de los asociados por aquella época. Se pasa de una mentalidad en que se veía a la Cooperativa como una Institución bajo el alero de un Estado paternalista, que priorizaba la actividad de beneficencia, a una actitud nueva frente a un mundo cada vez más cambiante en lo tecnológico y en la manera de gestionar. Por lo mismo, se requiere afrontar los tiempos como una empresa que no dependa de la solidaridad ajena, sino de su propia capacidad de generar vínculos estratégicos y empresariales. La cooperativa en este nuevo perfil que viene poniendo en práctica, ha requerido de la colaboración de sus asociados quienes cada vez más se dan cuenta de lo importante de este vuelco en la forma de hacer las cosas.

COOPEUMO hoy en día cuenta con 460 socios y un personal de 30 funcionarios, entre administrativos, empleados y profesionales, quienes se desempeñan con entera dedicación a su trabajo y, por sobre todo, deseosos de una constante capacitación en cada una de sus labores específicas.

El financiamiento de COOPEUMO para atender a los requerimientos de insumos de sus socios está dado por un Fondo de Rotatorio de crédito propio, el cual en los últimos años ha sido complementado con aportes crediticios externos, primero de INDAP y, desde el año 1997, con un crédito de la Sociedad Ecuménica del Desarrollo (EDCS) con sede en Holanda.

De la misma manera, el Balance del último año en curso, ha sido el mejor, en la medida que se han ido reduciendo los gastos y los insumos se han ido negociando a precios bastante convenientes, mejorando así la rentabilidad de los socios.

El equipo técnico de la Cooperativa, elabora Proyectos de Modernización, por ejemplo, plantación de frutales y proyectos de riego tecnificado, todos ellos realizados en conjunto con INDAP, los cuales se han constituido en importantes logros que permiten afirmar cómo una adecuada asesoría logra avances más rápidos en lo que es Transferencia Tecnológica para alcanzar mayor rentabilidad y mejor comercialización en el mercado actual.

COOPEUMO cuenta hoy en día con seis locales comerciales distribuidos en las cuatro comunas del Valle del Cachapoal (Peumo, San Vicente de T.T., Pichidegua y Las Cabras).

Los servicios principales que entrega a sus socios son:

*crédito agrícola *asistencia técnica *transferencia tecnológica *capacitación
*abastecimiento de insumos agrícolas *abastecimiento de materiales de construcción *estación de servicios Shell (combustibles y lubricantes)

*elaboración de proyectos *servicio tributario-contable *centro de información y gestión *comercialización de productos *organización comunitaria.

COOPERATIVA CAMPESINA LOS SILOS LIMITADA.

La Cooperativa Los Silos inicia sus actividades en la década del sesenta agrupando a pequeños campesinos con ganas de independizarse económicamente. Es así como, en el año 1962, obtienen su personalidad jurídica, comenzando de esta forma, su tarea de bienestar dirigida a aquellos propietarios de hectáreas agrícolas que trabajen ellos mismos su propia tierra.

Los terrenos donde se levantan los predios fueron donados en aquella época por la iglesia católica con la condición de que éstos fuesen trabajados, dado los tiempos de reforma agraria que se vivían y de los cuales la iglesia fue un importante actor social.

El desarrollo histórico de la Cooperativa Los Silos ha tenido, sin embargo, algunas variaciones. De hecho, con la llegada del régimen militar, la cooperativa fue disminuyendo su actuar, algunos socios se retiraron y la falta de créditos agrícolas dieron cuenta de una época más que difícil en lo económico y social.

No obstante, la Cooperativa Los Silos nunca cesó sus actividades. A pesar de los problemas y gracias a una administración estable, se pudo conseguir que los campesinos siguiesen unidos en su labor hasta el día de hoy.

Es así como hoy, Los Silos puede dar cuenta de una fecunda labor social en la medida que han podido llevar a cabo una serie de proyectos de forma independiente o contando con el apoyo de instituciones públicas como el INDAP y del sector privado que le han ofrecido su confianza dada su trayectoria y el servicio que ofrece a la comunidad de Pirque.

En la actualidad, la cooperativa mantiene en funcionamiento constante una lechería, la cual cuenta con maquinarias en buen estado las que sin embargo están sometidas a cuidados de manera habitual, lo mismo pasa con los animales. Las vacas utilizadas son alrededor de 20 y se espera la compra de algunas más para estos años. Otro tipo de actividades es la venta de pasto y cebada, el cual ha traído positivos dividendos para la cooperativa en la medida que tienen compradores recurrentes. Se ha innovado en el cultivo de productos antes nunca vistos como verduras no tan masivas o en flores. El arriendo de maquinarias ha permitido también que obtengan nuevas entradas económicas para la cooperativa, de la misma manera las distintas asesorías a los socios y campesinos de la zona

que así lo necesiten, en lo que se refiere a contabilidad o cultivos.

Toda la infraestructura e inmuebles de la cooperativa le son propios y sus instalaciones están disponibles para las reuniones periódicas de los asociados. Ligado a lo anterior, un desafío que aparece como impostergable para la Cooperativa Los Silos, es ser capaz de cautivar a las nuevas generaciones provocando un cambio generacional en la administración y a su vez permitiendo que los jóvenes participen con su conocimiento en la toma de decisiones importantes para el futuro, en la medida que apunten al mejoramiento de la situación económica de los socios.

En el aspecto social, Los Silos mantiene una actividad importante dado que mantienen vigente el espíritu cooperativista, el cual se traduce en un apoyo incondicional con sus asociados dándoles soluciones habitacionales, acceso a prestamos, ayuda ante muerte y actividades recreativas incentivada por la propia cooperativa

III.- LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS:

1.- ANTECEDENTES GENERALES:

El sector de cooperativas agrícolas en Chile ha tenido un notable desarrollo en diversos lugares de nuestro país y en diversos sectores de actividad como es el lechero, pisquero, vitivinícola, ganadero, avícola y de inseminación artificial.

Las cooperativas agrícolas, por lo general, han agrupado a los pequeños y medianos productores, prestando diversos servicios de apoyo a la producción agrícola en el predio individual, como inestimables aportes en las actividades de distribución, comercialización y asistencia técnica.

Si bien un análisis comparativo entre la realidad actual y la de 20 años atrás, arroja como resultado la desaparición de diversas cooperativas o su transformación en sociedades anónimas, a continuación, destacamos los casos de las cooperativas agrícolas lecheras, pisqueras y agropecuarias, rubros en los cuales siguen teniendo un impacto significativo.

III.A.- LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS PISQUERAS

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Luego de la gran crisis mundial del año 1929/1930 que, en Chile se hizo presente el año 1931, la industria pisquera debió adaptar un esquema de desarrollo distinto al que venía del pasado. Es así que comienzan a surgir las organizaciones de productores de intereses comunes que, manteniendo la individualidad en el manejo de sus predios, logran desarrollar el sistema cooperativo en la parte industrial. En este sentido, el impulso industrial, dado por el plan pisquero de la Corporación de Fomento, CORFO, en la década de los sesenta, fue de fundamental importancia para afianzar esta situación.

Este sector cuenta con 4 cooperativas activas, de las cuales la Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui Ltda. (Pisco Capel), y la Cooperativa Agrícola Control Pisquero Elqui y Limarí Ltda. (Pisco Control), tienen la mayor incidencia dentro del mercado nacional de este producto.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

El sistema cooperativo aparece con un fuerte predominio, tanto desde el punto de vista productivo como de mercado y ,es así ,que en conjunto, las dos cooperativas de la IV región reúnen en torno a ellas alrededor del 80% del volumen y comercialización del pisco, logrando alcanzar ventas anuales por más de \$45.000 millones.

La Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui Ltda. (Capel) reúne a 1.600 productores, y durante 1997 obtuvo una producción de 85.118.114 litros, que representó el 55,5% de la producción nacional; mientras que la Cooperativa Agrícola Control Pisquero Elqui y Limarí Ltda. (Control), con 400 socios tuvo una producción de 37.500.510 litros, representando el 24,2% de la producción nacional durante el mismo año.

Los grandes desafíos que han impuesto las constantes sequías en la III y IV región del país, junto a las modificaciones que el poder legislativo hará a la ley de alcoholes, ha impulsado a las dos más grandes cooperativas pisqueras del país, Capel y Control, a buscar fusionar sus gestiones con el objeto de afrontar competitivamente el nuevo escenario que se les presenta.

Existe la voluntad de ambas pisqueras de integrar sus actividades con el propósito de enfrentar sólidamente la competencia del whisky y otros licores.

Uno de los grandes aportes que proporcionará Capel a la nueva sociedad es el alto nivel de tecnificación incorporado a sus procesos productivos. Pero, si bien esta fusión implicará amalgamar ambas gestiones, ello no significará el retiro de las marcas Capel y Control del mercado.

IV REGIÓN

RAZÓN SOCIAL	CAPACIDAD (Litros)	PRODUCCIÓN 1997
PROV. DE ELQUI		
1.-Coop.Agríc. Pisquera Elqui Ltda.	19.820.800	13.000.000
2.-Control Pisquero	2.874.960	967.000
3.-Juan Antonio Aguirre Cortés	2.715.800	1.057.200
4.Soc. Pisquera Diaguitas Ltda.	1.800.000	55.100
5.-Pisquera Río Elqui Ltda.	5.510.000	4.150.000
6.-Soc. Agroind. Valle de Elqui Ltda.	1.676.105	258.500
7.-Suc. Ernesto Muni-	235.000	96.000

zaga Pérez de Arce		
8.-Soc. Montenegro y Cía.	640.000	s/p
PROV. DE LIMARÍ		
9.-Agroindustrial Cristal S.A.	-----	623.980
10.-Agropecuaria El Olivo	109.490	s/p
11.-Agropecuaria El Olivo Ltda.(J.Taborga)	788.730	388.000
12.-Agroproductos Bauza y Cía. Ltda.	2.088.235	1.343.100
13. Coop.Agríc.Pisquera Elqui Ltda.	64.018.850	51.159.014
14.-Coop.Agríc. Control Pisquero Elqui y Limarí Ltda.	38.606.200	31.157.710
15.-Elías Álamo Tuma	496.450	s/p
PROV DE CHOAPA		
16.-Coop. Agríc. Pisquera Elqui Ltda.	20.174.490	17.226.300
17.-Coop.Agríc.Control Pisquero Elqui y Limarí Ltda.	4.819.500	5.150.000
TOTAL	167.374.605	126.631.904

III REGIÓN

1.-Coop. Agríc. Pisquera Elqui Ltda.		3.732.800
2.-Coop. Agríc. Control Pisquero Elqui y Limarí Ltda.		1.192.800
3.-Agrícola e Inmobiliaria San Félix S.A.		132.000

4.-Soc. Agroind. Y Co-mercial El Rosario Ltda.		s/p
TOTAL		5.057.600

En cuanto al destino de la producción pisquera, la mayor cantidad va a consumo interno del país y sólo una menor cantidad constituye exportaciones. De éstas, las cooperativas representan aproximadamente el 78%, como se muestra en la tabla siguiente.

EXPORTACIONES NACIONALES DE PISCO

AÑO	MILES DE LITROS		MILES DE US\$ FOB	
	Nacional	Cooperativas	Nacional	Cooperativas
1984	18,9	15,06	39	31
1985	48,7	38,8	72	57
1986	145,6	116,04	173	138
1987	183,0	145,85	351	280
1988	198,5	158,20	389	310
1989	238,2	189,84	415	331
1990	176,9	140,99	354	282
1991	247,3	197,09	573	457
1992	260,6	207,70	772	615
1993	558,3	444,96	1.561	1.244
1994	686,0	546,74	1.856	1.479
1995	361,0	287,71	1.038	827
1996	279,0	222,36	847	675

FUENTE: Banco Central
PROCHILE

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA AGRÍCOLA PISQUERA ELQUI

Los inicios de la Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui se remontan al año 1934, cuando alrededor de 15 personas que destilaban pisco decidieron asociarse y formar una cooperativa, la cual inicia sus actividades propiamente tales, en el año 1939.

Los inicios fueron duros y no se produjo un desarrollo empresarial notorio. Sólo a partir del año 1974 cuando la Cooperativa sólo contaba con un arriendo a la Corporación Nacional de Fomento, CORFO, de 4 fudres y un alambique usado traído desde Argentina, se inicia un proceso de desarrollo gradual, sostenido y sólido, el que se ha mantenido hasta nuestros días. En la actualidad, la cooperativa presenta un fuerte desarrollo económico y social con alrededor de 1.500 socios y un patrimonio aproximado de 31 mil millones de pesos, siendo el primer productor y comercializador de pisco del país.

La Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui, CAPEL, ha sido motor del desarrollo de la Cuarta y Tercera Región del país, siendo reconocido a nivel de todos los actores locales su aporte en la generación de empleos, infraestructura productiva, apoyo de actividades culturales, sociales y deportivas.

A nivel de organización, la fortaleza de la Cooperativa radica principalmente en el permanente apoyo entre los dirigentes y los ejecutivos, un profesional y multidisciplinario grupo de trabajadores y las excelentes relaciones laborales a lo largo de la historia. Por otra parte, la Cooperativa presenta un bajo endeudamiento y muy buenos índices económico-financieros. Lo señalado, sumado a un permanente proceso de capacitación y perfeccionamiento interno y a una planificación estratégica a corto, mediano y largo plazo, han permitido a CAPEL ocupar el sitio que hoy posee.

Otra fortaleza digna de destacar es la gran identificación con la región que ha logrado la cooperativa, en particular con el valle de Elqui, llevando el nombre de este Valle y la Región por todo Chile y el mundo, logrando -de paso- un inmejorable posicionamiento a nivel de los consumidores nacionales.

Respecto a las relaciones con otras cooperativas agrícolas pisqueras, el 95% del pisco chileno es producido por las cooperativas. Cabe destacar que, a nivel del mercado nacional, la competencia es muy dura, pero al momento de enfrentar grandes desafíos como el posicionamiento de nuevos mercados en el extranjero, se ha aplicado uno de los principios rectores del cooperativismo, la asociatividad, uniéndose estratégicamente para lograr competir de mejor forma, con altos niveles de eficiencia y competitividad.

Por último, los desafíos de la cooperativa al corto y mediano plazo son

principalmente: seguir abriendo nuevos mercados en el extranjero; diversificar la producción de los agricultores asociados a la cooperativa, de modo que no sean monodependientes y, seguir siendo un polo de desarrollo para la región.

COOPERATIVA AGRÍCOLA CONTROL PISQUERO DE ELQUÍ Y LIMARÍ LIMITADA.

La Cooperativa Agrícola Control Pisquero de Elquí y Limarí, denominada Control, desde su formación en el año 1933, ha tenido por objetivo el desarrollo, la investigación, explotación y comercialización del producto pisco y de todos sus derivados, además de propiciar el desarrollo técnico y la mejora de la agricultura e industria de la zona pisquera como una forma de resguardar el bienestar económico de los asociados ; esto, sin desmedrar el desarrollo cultural y social de ellos y sus familias. Su domicilio legal se ubica en La Serena, Capital de la IV Región del país

Control se ha preocupado de proporcionar a sus asociados, los cuales en la actualidad llegan casi al millar, asistencia técnica especializada para un tratamiento racionalizado del cultivo de la vid, logrando de esta forma una mejor productividad y calidad del producto y, por lo mismo, más altos rendimientos económicos. Es así como se llevan a cabo demostraciones prácticas de nuevas técnicas de conservación de los suelos, aplicación de fertilizantes, uso de herbicidas, empleo de maquinaria agrícola, asesoría jurídica, además de promover la exportación de los productos de sus cooperados, entre otras actividades.

Control privilegia su naturaleza de cooperativa, por lo cual participa y promueve iniciativas destinadas a fomentar el espíritu cooperativista a nivel nacional e internacional; por ejemplo, a través de la asociación con federaciones, confederaciones u otras instituciones que se inspiren bajo sus mismos postulados de cooperación, solidaridad y equidad social.

Hoy en día, Control se muestra a la comunidad como una empresa consolidada en el tiempo. Si bien ha tenido que pasar por momentos difíciles, se ha sabido sobreponer y permanecer en un mercado que no sólo es importante por el nivel de cifras que se manejan, sino por ser un producto que identifica a nuestro país en el resto del mundo. Con alrededor de mil asociados y un número de trabajadores que supera a los 500, la cooperativa ha podido adecuarse a los tiempos actuales, entregando mejores servicios tanto a sus socios como a sus clientes, que la han transformado en una de las más importantes del país.

Su patrimonio va aumentando sostenidamente cada año y éste, en la actualidad, supera los M\$9.000.000, cifra que coincide con el crecimiento en el margen de explotación, lo que ha generado adicionales debido al aumento de las ventas y lo estable de los costos de explotación, todo lo cual, le ha permitido a Control

financiar los gastos de administración y ventas, utilizados en publicidad, promociones y gastos de implementación los que alcanzaron a M\$1.550.

La recepción de uva alcanza a casi los 60.000.000 kgs., destacándose las cosechas de los valles del sur de la región, en particular Salamanca y Limarí, en los cuales se observa un crecimiento sostenido. Los valles del norte, por ejemplo, Vallenar se mantiene con una producción estable, mientras que el Valle de Elquí mantiene una tendencia a la baja aunque con una mejora durante estos últimos años. Esta situación se explica por la prolongada sequía que ha influido en el porcentaje y calidad de las cosechas de los socios.

Además, se ha multiplicado el número de clientes a los cuales se les brinda atención, llegando casi a los 15.000. La participación en el mercado subió al 36.5% al situar en el mercado -junto con Pisco Control- nuevos productos como Pisco La Serena, considerado como el producto del año 1996 y siendo hoy en día el principal producto de venta de Control y también, Pisco Mistral, que ya cuenta con un 2.15 de participación, gracias a una importante inversión publicitaria que se ha abordado con creatividad y austeridad a la hora calcular los gastos que se pueden invertir. Incluso, durante el mes de agosto de 1997, se logró la mayor venta de la historia de la cooperativa superando los M\$2.000.000.

Se han diversificado las relaciones con instituciones bancarias que creen en Control y han fijado compromisos financieros por más de 17 millones de dólares, lo que demuestra la solidez y estabilidad de la cooperativa. Todo esto no hubiera sido posible sino es por el aporte comprometido de quienes han dirigido la cooperativa en estos años con transparencia y confianza.

Este esfuerzo no ha sido en vano, ha traído importantes reconocimientos de distintas organizaciones, es así como Pisco Tres Erres de Control obtuvo en Bélgica medalla de oro en un encuentro internacional, desplazando a un número importante de licores con una basta tradición en el sector.

Algunos años atrás nadie hubiera creído que Control seguiría en el mercado, no obstante, hoy en día, con una planificación con visión de futuro, se ha logrado fortalecer la cooperativa, se generan nuevos proyectos de exportación, se privilegia el lanzamiento de nuevos productos y se da importancia al desarrollo de nuevas técnicas para las cosechas de los socios, todo con el único objetivo de entregar el mejor servicio a los socios, la comunidad de la IV Región y del resto del país.

III.B.- COOPERATIVAS AGRÍCOLAS LECHERAS:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Las primeras cooperativas agrícolas lecheras se crean en nuestro país a fines de

las década de los 20, y tienen un lento pero progresivo desarrollo durante las siguientes décadas, concentrándose su mayor creación en los años 40 y 50. Durante la década de los 60 y principios de los 70, alcanzan su máxima expresión, llegando a ser un factor clave en el desarrollo del abastecimiento de leche nacional.

Existe a la vez una asociación directa entre las cooperativas agrícolas lecheras y el proceso de colonización de la zona sur de Chile, donde se concentra la población inmigrante de origen alemán. Específicamente en la X Región de Los Lagos y hasta la actualidad, concentra la mayor y más importante concentración de cooperativas agrícolas lecheras.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

Las cooperativas lecheras del país constituyen un aporte importante con respecto a la producción de este producto, cuyo promedio fluctúa entre el 22 y el 28% del total.

El año 1997, las entidades integradas a la Federación Nacional de Cooperativas Lecheras, FENALECHE, 6 activas existentes, produjeron un total de 366.166.092 litros. La producción nacional durante ese año, incluyendo la de FENALECHE fue de 1.525.693.711 litros, por lo que el aporte de estas cooperativas correspondió al 24,1% del total.

La cooperativa de mayor importancia en el sector es COLUN (Cooperativa Lechera La Unión), con una producción de 192.761.810 litros de leche durante 1997, representando el 52,6% del total del sector cooperativo lechero.

RECEPCIÓN DE LECHE FLUÍDA POR PLANTAS LECHERAS PERÍODO 1996 - 1997				
PLANTAS LECHERAS	RECEPCIÓN LITROS			% TOTAL RECEPCIONA DO
	1996	1997	Variación	
Soprole	314.746.924	369.259.899	+17,32	24,20
Nestlé Chile S.A.	358.395.400	387.063.474	+8,00	25,37
Loncoleche	207.979.371	217.638.945	+4,64	14,26
COLUN	169.805.909	192.761.810	+13,52	12,63
Dos Álamos	87.450.082	89.782.671	+2,67	5,88
Parmalat S.A. (Sopro-car)	79.832.417	81.749.637	+2,40	5,36

CAFRA	23.461.405	28.623.251	+22,00	1,88
Quillayes - Peteroa	30.991.839	27.597.265	-10,95	
CALS	17.100.916	-----	-----	-----
CHILOLAC	16.346.118	21.729.519	+32,93	1,42
Soalva	28.520.347	33.312.413	+16,80	2,18
Calán Ltda.	11.881.553	13.007.200	+9,47	0,85
Lácteos Pirque	547.224	-----	-----	-----
Agrolácteos Cinco Ltda.	2.632.312	2.667.505	+1,34	0,17
LB Ind. de Alimentos S.A.	2.241.418	2.805.523	+25,17	0,18
Campolindo	1.182.698	1.267.505	+7,17	0,08
Los Fundos (*)	23.712.988	21.772.875	-8,18	1,43
Cumelen Mulpulmo	29.591.857	34.654.219	+17,11	1,43
TOTAL	1.406.426.348	1.525.693.711	+8,48	100,00%

FUENTE: ODEPA

(*) La empresa Los Fundos es de propiedad de la Cooperativa Agrícola Lechera de Santiago.

El sector lechero elabora también una diversidad de productos lácteos tales como leche en polvo, quesillos, quesos, yoghurt, crema, mantequilla, suero en polvo y manjar.

RECEPCIÓN DE LECHE Y ELABORACIÓN DE PRODUCTOS LÁCTEOS EN PLANTAS LECHERAS EN LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS				
Productos	Unidades	1996	1997	% Variación 1996/1997
Recepción	Lts.	1.406.426.348	1.525.693.711	8,5
Elaboración de leche fluida	Lts.	235.452.464	270.662.130	15,0
Leche Past. 3,0% M.G. (*)	Lts.	16.496.320	8.139.343	-50,7
Leche Past. 2,5% M.G.	Lts.	18.869.543	18.319.797	-2,9
Leche Past. Descrem.	Lts.	57.391	63.321	10,3
Leche Past. Con sabor	Lts.	-----	-----	-----
Leche esterilizada c/s	Lts.	33.334.829	45.847.142	37,5
	Lts.	15.007.842	24.133.936	60,8
	Lts.	151.686.539	174.158.591	14,8

Leche esterilizada desc.					
Leche esterilizada					
Elaboración de leche en polvo	Kgs.	63.343.621		65.726.445	3,8
Leche polvo 26% M.G.	Kgs.	57.279.192		57.344.708	0,1
	Kgs.	87.453		50.084	-42,7
Leche polvo 18% M.G.	Kgs.	342.510		606.875	77,2
	Kgs.	5.634.466		7.724.778	37,1
Leche polvo 12% M.G.	Kgs.	6.292.432		7.106.429	12,9
	Kgs.	42.177.005		43.711.621	3,6
Leche polvo descrem.	Lts.	73.744.439		79.422.500	7,7
	Kgs.	11.360.884		13.722.895	20,0
Quesillo	Kgs.	6.452.103		9.581.535	48,5
Queso	Kgs.	7.102.443		9.354.647	31,7
Yoghurt	Kgs.	8.936.900		10.218.776	14,3
Crema	Kgs.	17.329.165		18.609.719	7,4
Mantequilla	Kgs.	4.802.510		2.987.948	-37,8
Suero en polvo	Kgs	873.320		669.850	-23,3
Leche condensada					
Manjar					
Leche modificada					
Leche evaporada					

(*) M.G. = Materia Grasa

En relación a los diversos productos lácteos elaborados en el país, la incidencia de las Cooperativas es la siguiente:

- El 8% de la producción nacional de leche en polvo corresponde al sector Cooperativo.
- El 1% de la producción nacional de quesillos corresponde al sector Cooperativo.
- El 36% de la producción nacional de quesos es elaborado por Cooperativas.
- El 3% de la producción nacional de yoghurt es elaborada por Cooperativas.
- El 7% de la producción nacional de crema corresponde al sector Cooperativo.
- El 30% de la producción nacional de mantequilla corresponde al sector Cooperativo.
- El 40% de la producción nacional de suero en polvo es elaborado por Cooperativas.
- No hay participación en la producción de leche condensada, leche modificada y leche evaporada por parte del sector cooperativo.
- El 35% de la producción nacional de manjar corresponde al sector Cooperativo.

Por lo tanto, la mayor incidencia del Sector cooperativo lechero, está en relación a

la producción de quesos, mantequilla, suero en polvo y manjar, que se mantiene en un promedio de 35% de la producción global.

En los demás productos lácteos, la participación de las Cooperativas es bajo, en un promedio de 3,8% de la producción nacional.

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA AGRÍCOLA Y LECHERA DE LA UNIÓN LIMITADA.

COLUN es una cooperativa agrícola de la décima región del país que, desde el momento de su formación, se fijó el objetivo de mejorar la vida rural de nuestro país al constituirse como una cooperativa que participara del proceso de compra, venta, procesamiento, distribución y elaboración de leche natural, además de bienes, productos y servicios relacionados con la agricultura que procuraren un mejor rendimiento de esta actividad.

De forma concreta COLUN participa mediante el establecimiento, explotación y mantención de plantas lácteas, agroindustrias, establecimientos comerciales, industriales y de distribución de productos lecheros y agrícolas, con el propósito de proporcionar servicios y bienes a sus socios, reducir los costos y mejorar e incrementar su producción. Así mismo, COLUN facilita la comercialización, en la medida que sirve de intermediario entre los socios y los compradores.

COLUN en la medida que es una empresa cooperativa busca que sean los propios socios, es decir, los trabajadores agrícolas y sus familias, los principales beneficiados de su actuar; por esto, es que uno de sus objetivos, apunta promover el ahorro del núcleo familiar y contribuir a un mejor nivel de calidad de vida en relación a sus necesidades tanto económicas como sociales; por ejemplo, en educación, salud, recreación, previsión, etc. En la actualidad, la cooperativa COLUN cuenta con 850 socios, todos los cuales son productores permanentes de un promedio anual mínimo de 200 kilos diarios de leche y con una relación entre invierno y verano máxima de 1:3, cumpliendo además con los requerimientos internos de la cooperativa.

COLUN, con el fin de ofrecer un mejor servicio, se relaciona con entidades de investigación privadas e instituciones de educación superior que realizan estudios alimenticios y de nuevas tecnologías agrícolas, que la sitúan a la cabeza de las empresas del sector.

Económicamente, COLUN es una de las empresas cooperativas más importantes del país. Su total de activos supera los 30 mil millones de pesos, mientras que su patrimonio llega a unos 25 mil millones pesos

III.C.- OTRAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS:

1.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA DEL VALLE CENTRAL LIMITADA.

La Cooperativa del Valle Central Limitada, COPEVAL, nació en 1956 a partir del interés de un pequeño grupo de treinta y siete agricultores, pertenecientes a la zona de Colchagua y ligados principalmente a la producción de leche, los que se organizaron para resolver las diversas necesidades de su actividad, como por ejemplo, el abastecimiento de insumos, la asistencia técnica y la comercialización de sus productos.

Durante los primeros años de trabajo, se realizan gestiones con distintas empresas lecheras de la región, para luego, atendiendo a los requerimientos de los asociados, se incorpora la venta de agroquímicos y una red de maquinaria y ferretería agrícola. Así mismo, durante esa época, se comienza a entregar servicios veterinarios y de inseminación mediante una subvención otorgada por la CORFO.

Al terminar la década del sesenta, ya los asociados eran seiscientos ochenta y tres y se implementaba toda una serie de asistencias técnicas en las áreas de atención veterinaria, inseminación, análisis de leche, selección de semillas, etc. A pesar de los tiempos difíciles, debido a la agitación política que vivió el país, la Cooperativa sigue activa.

Mil ciento diecinueve es el número de socios con que contaba COPEVAL a finales de la década del setenta ; época, sin embargo, en que comienza una difícil etapa para la entidad debido a la crisis económica y agrícola de aquellos años, que trajo como consecuencia deshacerse de parte importante de su patrimonio como lo fue la planta Frutícola San Fernando. La crisis, no obstante, hubiese sido peor si no es por el aporte de los socios, funcionarios y clientes de la Cooperativa quienes colaboraron en los necesarios ajustes.

Los tiempos comienzan a mejorar para COPEVAL. Se toma la decisión de mantener en los registros sólo aquellos socios cuya participación sea realmente activa, reduciendo su número a ochocientos ochenta. Entrando en la década de los ochenta, la Cooperativa se expande, reabriendo las sucursales que se habían cerrado, fundando las nuevas en Rancagua, Nancagua y Santa Cruz y, a su vez, se incorporan adelantos tecnológicos para atender el mejor manejo de la

información y, en consecuencia, el mejor servicio.

Durante los noventa, COPEVAL se consolida como la principal organización del rubro en la región, ampliando sus sucursales y finiquitando las deudas con entidades bancarias, alcanzando un número de socios que supera los quinientos y atendiendo a más doce mil clientes.

El año ochenta y dos, COPEVAL se transforma en Cooperativa Especial Agrícola lo que le ha significado un cambio fundamental en su organización, asegurándole una sólida estabilidad institucional y económica.

Actualmente, la Cooperativa es la más importante abastecedora de insumos agrícolas de la zona central de Chile, ampliando cada día su cobertura y el volumen de sus servicios y operaciones, vinculada plenamente al sector agrícola no sólo en la VI Región sino también en la VII Región donde mantiene sucursales en las ciudades de Curicó, Talca y Linares.

COPEVAL no es sólo una empresa dedicada a la distribución de insumos agrícolas, sino que es una organización que está principalmente abocada a solucionar los problemas de los agricultores de la zona, colaborando en el desarrollo y mejoramiento de la gestión de las empresas agrícolas y entregando múltiples beneficios a sus asociados, en la medida, que no se ha privilegiado exclusivamente la rentabilidad sino que el verdadero apoyo a los agricultores de la región central de nuestro país. Todo esto, gracias a una administración estable y profesionalizada a lo largo de su existencia, compuesta por personas ligadas íntegramente al sector y comprometidas profesional y humanamente con la Cooperativa. Esto le ha permitido mostrarse a la comunidad como una entidad sólida y respetable, capaz de enfrentar los cambios del entorno, adaptándose tecnológicamente y generando vínculos de cooperación con otras entidades.

A través de FENALECHE, mantiene una fructífera y emotiva relación con las principales cooperativas lecheras del país.

COPEVAL, por intermedio de su empresa filial, la Compañía Agropecuaria del Valle Central S.A. (COPEVAL S.A.), está dedicada, en la Planta de Silos de Nancagua, al secado y guarda de granos y, recientemente, ha implementado una fábrica de alimentos roleados a vapor, que son una primicia en el país para la alimentación animal.

IV.- LAS COOPERATIVAS DE AGUA POTABLE

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

En 1963, el Servicio Nacional de Salud comenzó a programar, a través de su Oficina de Saneamiento Rural, la instalación de agua potable rural en distintas poblaciones rurales, situadas en las provincias del centro del país, desde Aconcagua hasta Ñuble, con la excepción de una cooperativa ubicada en la Provincia de Coquimbo.

Este programa consistió en la posibilidad de organización de las poblaciones en cooperativas de servicio de agua potable. El programa se llevó a cabo en más de 200 pueblos, cuya población fluctuaba entre 200 y 1.000 habitantes.

Las comunidades fueron organizadas como cooperativas de servicio, con la finalidad de administrar los servicios de agua potable y para poder acceder al financiamiento del BID (Banco Interamericano de Desarrollo).

Las cooperativas de agua potable ubicadas en las zonas rurales de la IV, V, VI, VII, y VIII región y de la Región Metropolitana, han experimentado un aumento del número de socios hasta el año 1990.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS:

De 25.104 asociados en 1988, se aumentó a 29.798 durante 1990, manteniéndose el número de cooperativas y al año 1997, aumentó a 43.116.

Es necesario mencionar que cada socio equivale a un arranque domiciliario de agua potable.

COOPERATIVAS DE AGUA POTABLE

	AÑO 1988		AÑO 1989		AÑO 1990		AÑO 1997	
	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios	Coop.	Socios
REGIÓN IV	1	301	1	311	1	315	1	364
REGIÓN V	31	6.313	31	6.317	31	6.944	30	9.156
REGIÓN VI	33	5.945	34	7.426	33	8.136	33	14.709
REGIÓN VII	38	5.915	39	6.625	38	6.900	38	9.385
REGIÓN VIII	21	3.277	22	3.534	21	3.798	21	5.621
ÁREA METROP.	13	3.353	13	3.122	13.	3.705	13	3.881
TOTAL	137	25.104	140	27.335	137	29.798	136	43.116

Todas las cooperativas de agua potable forman parte del préstamo BID 74/TF/CH. Para los créditos posteriores y, de ahí en adelante, el BID exigió que fueran creados Comités de agua potable.

COOPERATIVAS DE AGUA POTABLE AÑO 1997 (Valores en \$ del año)

REGIÓN	Total Ingresos	Total Egresos	Margen
IV	4.325.776	4.563.832	(238.056)
V	127.094.440	95.487.924	31.303.516
VI	150.105.350	110.744.060	39.361.290
VII	101.789.710	78.974.775	22.814.935
VIII	50.712.662	39.633.671	11.078.991
ÁREA METROP.	46.956.219	30.881.117	16.075.102
TOTAL	480.984.157	360.285.379	38.890.037

La totalidad de las cooperativas de agua potable existentes en el país mantienen un saldo acumulado de reservas, al año 1997, de \$109.076.010, dinero que se mantiene en depósitos a plazo o cuentas de ahorro en entidades bancarias, y que se destina para financiar reparaciones mayores de sus instalaciones o aumentos de su capacidad instalada.

Los ingresos de cada cooperativa se logran mediante los cobros del consumo de agua potable a cada socio, los que en 1997 superaron los 480 millones de pesos. Asimismo, los egresos corresponden a gastos por administración y mantenimiento. En los primeros, se contempla la contratación de operarios que se encargan del funcionamiento de las maquinarias para proporcionar agua potable; y, en los segundos, se contabiliza, entre otros, la adquisición de combustible, cloro y otros elementos de purificación del líquido y repuestos. Los egresos en el año 1997 llegaron a \$360.285.279.

En la tabla siguiente, se presenta un resumen de los servicios por región que actualmente están operando, y el total de cooperativas y comités.

REGIÓN	Nº Cooperativas	Nº Comités	Total
I	0	17	17

II	0	8	8
III	0	25	25
IV	1	120	121
V	30	47	77
VI	33	96	129
VII	38	121	159
VIII	21	97	118
IX	0	84	84
X	0	93	93
XI	0	24	24
XII	0	3	3
ÁREA METROP.	13	61	74
TOTAL	136	796	932

FUENTE: Ministerio de Obras Públicas, MOP

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA DE SERVICIOS DE AGUA POTABLE PICHIDANGUI LIMITADA

La Cooperativa Pichidangui se crea hacia fines de la década del cincuenta, fundamentalmente, por las necesidades que se tenían por aquel entonces de abastecimiento de agua que surgieron en aquel balneario de la cuarta región. En aquella época, los antiguos propietarios lotearon sus terrenos comenzando así la urbanización de la zona.

Los loteadores fueron entonces los que se agruparon y dieron inicio a la actual cooperativa, siendo una de sus primeras tareas, iniciar la construcción de una copa de agua, la cual se alimentaba de una noria de la ribera sur del río Quilimarí, es decir, a una distancia superior a los 5 kilómetros.

Es así como se da comienzo a un servicio público que se estableció con recursos particulares de los socios y que aporta a la comunidad otros servicios anexos, tales como, el riego y mantención de los jardines.

Dada la legislación sanitaria, en el presente, la cooperativa pasó a ser una empresa concesionaria de servicios sanitarios, contando a más de 500 personas entre sus asociados y alrededor de unos 320 clientes, mientras que su personal profesional y administrativo es de 8 empleados.

El gran logro de la Cooperativa Pichidangui es no tener deudas con algún tipo de instituciones, obteniendo todos sus recursos de la distribución de agua a través de

sus redes y permitiendo, por lo mismo, financiar todas sus obras con los fondos provenientes de esta operación.

Aún cuando la propiedad social de la empresa está regida por la ley de cooperativas y está, en consecuencia, bajo la tuición del Ministerio de Economía, en el desarrollo de sus actividades, se ve supervisada por la Superintendencia de Servicios Sanitarios cumpliendo con las mismas obligaciones que tienen las empresas del sector con otra personalidad jurídica, como es, por ejemplo, el fijamiento de las tarifas.

El futuro de la Cooperativa Pichidangui se ve muy duro, en la medida que para cumplir con los planes de inversiones, se debe recurrir al financiamiento propio, el que muchas veces es escaso, en la medida del poco respaldo de los asociados, El buen funcionamiento de la cooperativa ha permitido que ésta siga desempeñándose de forma eficiente en su área y, por lo mismo, pese a la fuerte competencia que le espera en los próximos años, para no desechar los logros alcanzados, como es el abastecimiento ininterrumpido de la disponibilidad de agua, se requiere encontrar una forma atractiva para que los 505 socios y empresas externas invirtieran en la cooperativa, resguardando siempre la autonomía de la institución tanto en la toma de decisiones como en la gestión cotidiana.

Hoy en día, la Cooperativa Pichidangui continúa trabajando en un sinnúmero de obras, entre ellas : reparaciones, mantención y adelantos técnicos, como por ejemplo, el constante intento de mejorar el saneamiento de las aguas con la construcción de una planta para filtros y otros más. Sin embargo, la gran meta para estos años, es conseguir los medios para consolidar la creación de una red de alcantarillado para la comuna, todo esto en un clima de austeridad económica, dados los desafíos antes expuestos.

COOPERATIVA DE SERVICIO DE AGUA POTABLE LOS MAITENES LIMITADA.

Esta cooperativa de agua potable comienza sus labores de formación en septiembre de 1969, obteniendo su personalidad jurídica en el mes de mayo de 1970. Desde el inicio de sus actividades, la cooperativa se ha esforzado por mantenerse en un sitio de eficiencia en lo que respecta a la labor que destina a las comunidades de Limache y Olmué, lo cual pasa, fundamentalmente, por ofrecer un servicio de agua potable permanente y sostenido a todos los residentes de la zona.

La Cooperativa Los Maitenes debe su éxito de gestión, principalmente, al rol que

han jugado los dirigentes. Conocedores del tema y con una participación constante en las políticas emprendidas de modernización y desarrollo, han velado siempre por los asociados, lo que demuestra el interés por poner en práctica los ideales de una empresa cooperativa que no busca el lucro sino que la colaboración y la solidaridad con los más necesitados.

La Cooperativa Los Maitenes ofrece en la actualidad un servicio que llega a más de novecientos empalmes en un perímetro que sigue extendiéndose. Es así como la red de suministro se amplió desde el paradero 12 de Olmué hasta el paradero 17, es decir, una longitud aproximada de tres mil seiscientos metros que beneficiará a unas sesenta nuevas familias, gracias al apoyo de vecinos del sector, la Municipalidad de Olmué, la Comisión de sequía provincial de Quillota y el aporte de recursos propios de la Cooperativa. De la misma forma, se amplió la distribución de agua potable desde el paradero 8 lado sur hasta el paradero 12 de avenida Eastman en longitud trazada de aproximadamente seiscientos metros que beneficiará a unos doscientos grupos familiares de la zona, gracias a una inversión con recursos provenientes de la misma Cooperativa.

Así mismo, la Cooperativa Los Maitenes está permanente interesada por el mejoramiento integral de la infraestructura antigua. Es así como en el sector de Maitenes Alto se han cambiado continuamente los antiguos tubos de Rocalit por tubos de P. V. C., en total unos mil doscientos metros. De la misma manera, se inició el cambio de señales a sondas de bajo voltaje en tendido subterráneo dotadas de cámaras de inspección y, por último, el cambio del tablero del comando general por uno más moderno que permita operar de mejor forma.

En lo que dice relación con los trabajadores de la cooperativa, en el último tiempo, se ha contratado a más personal con el objeto de cubrir las crecientes demandas y necesidades de los 823 socios. El número actual del personal de la Cooperativa Los Maitenes son siete, todos ellos realmente comprometidos con la labor de su institución y con el espíritu cooperativo que se sigue alimentando en su interior. Igualmente, se habilitó un servicio de 24 horas de atención telefónica que permite recibir quejas, problemas o consultas varias. Por último, se han adquirido herramientas acordes con los trabajos que se realizan, así como vehículos para una mejor y más rápida labor en terreno.

La labor social de la cooperativa se traduce en una variedad de beneficios que son de utilidad para los socios y para la comunidad de las localidades que sirve. La cooperativa, entendiendo que el agua potable es una necesidad básica de las personas, ha implementado un préstamo directo a doce meses para aquellos socios de escasos recursos que no pueden cancelar al contado tanto el aporte de socio como los respectivos materiales de instalaciones. La cooperativa se ha preocupado, por ejemplo, de mantener un vehículo para el transporte de enfermos de urgencia al hospital de Limache durante las 24 horas del día, en el caso de falta de una ambulancia, sólo llamando al teléfono de la sede social. Los Maitenes ha iniciado un importante plan de educación que consiste en la aplicación de distintos programas de gobierno destinados para toda la familia como es la educación

sexual, iniciativas de cuidado materno de infantes, cursos de prevención de riesgos y accidentes del trabajo y, además, actividades de recreación complementadas por la compra de equipos de videos y televisores. Por lo anterior, es que se ha tenido que incrementar significativamente el fondo de educación de la cooperativa con el objeto de beneficiar a todo el ámbito social y a la comunidad.

COOPERATIVA DE SERVICIOS DE ABASTECIMIENTO DE AGUA POTABLE Y SANEAMIENTO AMBIENTAL DE LA COMUNIDAD DE GRANIZO Y OLMUÉ LIMITADA.

La Cooperativa de Agua Potable el Granizo comienza sus actividades por el año de 1960, teniendo como objetivo fundamental el dotar de agua potable a las comunidades de la comuna de Olmué y localidades vecinas, satisfaciendo de esta forma, los requerimientos de agua de los propios socios o de terceros que así lo requiriesen, captando el agua de sus fuentes sean éstas de superficie o subterráneas, purificándolas, elevándolas y conduciéndolas por tuberías matrices hasta las conexiones domiciliarias y, a la vez, generando un sistema práctico de evacuación de aguas servidas.

La Cooperativa El Granizo ha tenido a través de los años un positivo desarrollo que le ha permitido consolidarse como una institución sólida. Sin embargo, es bajo la actual administración donde se han logrado los mejores avances, dejando atrás algunos problemas que obstaculizaron el avanzar más seguro como institución. Hoy, la administración actual consta de equipo humano responsable y ligado por completo a la cooperativa, ya sea desde el lugar que ocupan los miembros más altos de la directiva, hasta los propios funcionarios y trabajadores, quienes con sacrificio y trabajo conjunto, han sacado adelante la institución, dotándola de una imagen pública de seriedad.

El número actual de socios de la cooperativa alcanza a los 1650 y el gran desafío consiste generar una mayor participación activa de éstos con el fin de que en el futuro se pueda ofrecer el servicio a un creciente número de habitantes, los cuales, con rapidez van habitando otros lugares antiguamente poco poblados de la comuna. En la medida que se solicitan nuevos empalmes de agua potable a la cooperativa, se observa lo necesaria que es ésta para la comunidad. Por lo anterior, es que resulta imperioso buscar nuevos socios accionistas que permitan poner en práctica toda la serie de adelantos necesarios para el desarrollo y viabilidad futura de la Cooperativa El Granizo, dada la fuerte competencia actual con otras entidades.

Se requiere, por lo dicho, asimilar los cambios y enfrentar el futuro llevando a cabo procesos de planificación, así como innovaciones en lo que es la gestión y la evaluación de proyectos para la Cooperativa, sin dejar al margen la finalidad social por la que fue fundada hace algunas décadas atrás. Así, la cooperativa continúa

realizando actividades con la Municipalidad y la Junta de Vecinos o, más específicamente, con los Comités de pro-agua ; además, se vela para que se entregue el vital elemento a los más necesitados de la comuna, mediante el subsidio rural de extrema pobreza.

Las relaciones que la Cooperativa mantiene con el Estado son recurrentes, en particular, con el Ministerio de Obras Públicas, quien los asesora en la construcción de pozos y estanques receptores de agua potable, viabilidad técnica y autorización de empalmes, etc. Sobre el particular, hoy en día se analiza las peticiones de diferentes vecinos y familias de la zona que requieren de nuevos empalmes, tales como la comunidad de Lo Salas, el loteo de Santa Filomena, Paradero 19 de Avenida Eastman al sur, el Paradero 20 de la misma Avenida al norte, entre otros. Igualmente, se ha establecido vínculos con entidades y empresas de la zona, como la petición de la Universidad del Mar de dotar de agua potable los terrenos que aquella casa de estudios posee en la zona. Estas son algunas de las futuras actividades que la Cooperativa El Granizo debe afrontar con nuevas y más modernas tecnologías, mejorando los estanques que tengan tableros obsoletos, dotar a todos los pozos de bomba de impulsión y mejorar la red de distribución.

V.- LAS COOPERATIVAS DE ELECTRIFICACIÓN RURAL:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Estas cooperativas fueron creadas por ENDESA hace 52 años, con el objeto de dar servicio a zonas poco atractivas para las empresas comerciales. La zona rural es poco atractiva por la baja densidad de los usuarios y la estacionalidad de los consumos, lo que se traduce en un alto costo.

Cuando ENDESA creó las cooperativas, lo hizo después de haber examinado los sistemas de electrificación rural en diversas partes del mundo, llegando a la conclusión de que la cooperativa es el modelo organizacional más económico y el de mejor operación.

Pese a partir con muy pocos socios, estas cooperativas alcanzaron un rápido desarrollo y, sobre todo, demostraron rapidez en adoptar normas administrativas y técnicas que aseguraron un crecimiento estable y permanente. Con ocasión del crédito CORFO-AID, este desarrollo alcanzó niveles extraordinarios, dándose casos de crecimiento, a veces, superiores al 50% anual.

En un principio, sin crédito, las cooperativas sólo dieron servicio a grandes agricultores. Sin embargo, cuando dispusieron de éstos, la electrificación se extendió a los pequeños agricultores y campesinos. A modo de explicación, hay que señalar que, en la zona central de 5 KWHS hacia abajo, representa una instalación muy modesta. En la zona sur, las potencias se elevan a poco más, por un mayor uso de energía.

Cabe destacar que el ritmo de la inversión de las Cooperativas Eléctricas en los últimos años ha sido constante, pese a los cambios estructurales ocurridos en el sector agrícola. Las cooperativas se irán desarrollando pese a tener socios de los más diferentes sectores.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

Al 31 de Diciembre de 1996, el sector cuenta con 14 cooperativas vigentes y 12 cooperativas activas. Ocho de estas organizaciones forman la Federación Nacional de Cooperativas Eléctricas, FENACOPEL: Estas se distribuyen entre la IV y la X Región del país (existen 2 cooperativas pequeñas en la III Región que aún no se han incorporado).

En el año 1996, FENACOPEL obtiene un remanente de \$8.759.055, mientras que el capital asciende a \$80.614.803.

Mientras tanto, la distribución de energía eléctrica al total de socios alcanza a los 218.211.455 KWHS en 1996, favoreciendo a 46.932 socios.

Las ventas ascendieron durante 1996 a 188.342.196 KWHS, por lo que cada cooperativa vendió en promedio 23.542.774 KWHS. (Anexo 2)

Es necesario mencionar que la energía eléctrica adquirida por las cooperativas a los productores, anualmente sufre una pérdida por variadas razones (robo, pérdida en líneas de alta tensión, etc.). En 1996, las pérdidas alcanzaron aproximadamente al 13,7%.

En relación a los resultados del sector eléctrico nacional, que alcanzaron los 392.197,56 millones de pesos durante 1996, FENACOPEL alcanzó un resultado de \$87.600.000, con una rentabilidad del 4,4%, siendo la octava en rentabilidad más baja de un universo de 26 instituciones del sector; esto arroja que la incidencia dentro del ámbito nacional es de 0,00223%, la más baja de todas.

RESULTADOS DEL SECTOR ELÉCTRICO EN 1996 (AL 31 DE DICIEMBRE DE 1996, EN MILLONES DE \$)

	RESULTADO 1996	RESULTADO OPERACIONAL	RESULTADO NO OPERACIONAL	RENTABILID AD EN %
COELCHA	9,24	16,30	(7.064.574)	0,01
EDELNOR	121,90	2.046,40	(1.596,8)	0,10
CURICÓ	15,16	11,79	3,37	0,91
COLBÚN	4.417,80	7.438,80	(2.293,6)	1,10
PARRAL	122,99	211,39	(88,399)	2,82
TALCA	12,61	51,31	38,70	2,90
COPELEC	484,34	206,16	278,18	3,89
FENACOPEL	8,76	(7,07)	15,83	4,40
ELECOOP	114,47	121,25	6,78	4,70
COOPREL	162,95	19,79	143,16	4,90
E.CASABLANCA	144,55	114,73	29,82	8,75
CHILGENER	41.859,30	43.770,20	134,50	9,00
ENDESA	141.217,50	193.283,10	(16.057,4)	12,10
CHILQUINTA	9.237,75	7.763,22	1.474,52	17,36
SAESA	11.918,60	7.133,70	6.073,40	19,30
CGE	37.315,80	18.112,30	21.817,80	19,40
EMEC	5.412,98	6.127,51	(714,53)	22,14
LITORAL	735,10	364,78	370,32	22,72
EMELAT	4.233,12	2.240,92	1.992,20	29,05
CHILECTRA	83.510,10	56.658,44	26.851,66	33,71
EMELARI	2.591,48	1.557,16	1.034,32	33,83

ELIQSA	3.009,21	2.058,98	950,23	36,57
RIOMAIPO	7.224,70	6.518,50	1.968,20	47,40
EMELECTRIC	6.456,84	4.936,30	1.520,54	49,24
ELECDA	10.081,03	2.737,68	7.343,35	54,90
EMELSA	21.779,37	15.606,39	6.172,98	72,65
TOTAL	393.304,56			

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

FEDERACIÓN NACIONAL DE COOPERATIVAS ELÉCTRICAS LIMITADA.

FENACOPEL comenzó sus labores en el año de 1963, fecha en la cual, se le concede la correspondiente personalidad jurídica mediante decreto del Ministerio de Economía. La Federación actualmente tiene como principal función la representación del sector ante las instituciones públicas y organismos gubernamentales, además de entregar a sus afiliados toda una serie de servicios para que éstas logren una positiva comercialización de sus insumos. Además, FENACOPEL cumple la labor de asesorar y gestionar soluciones a las distintas necesidades crediticias de las cooperativas afiliadas, disponiendo además de un fondo propio para los efectos de préstamos menores.

En la actualidad, FENACOPEL cuenta entre sus asociados a un número de ocho cooperativas las que se encuentran presente en distintas regiones del país, como son la Cooperativa de Energía Eléctrica Limarí, Cooperativa Eléctrica Casablanca, Cooperativa Eléctrica Curicó, Cooperativa de Energía Eléctrica Talca, Cooperativa de Energía Eléctrica Parral, Cooperativa de Energía Eléctrica Chillán, Sociedad Cooperativa de Consumo de Energía Eléctrica Charrúa y Cooperativa Rural Eléctrica Río Bueno, sumando en su totalidad un número superior a los 45.000 socios activos. La Federación cuenta con 2 funcionarios de planta cada uno con el conocimiento necesario de la dinámica del sector y con 2 funcionarios en el Departamento comercial.

Si bien los tiempos son difíciles para las cooperativas del sector, en la medida que las empresas privadas, cada vez más presentes, han generado un escenario muy competitivo, FENACOPEL sigue participando activamente dada su condición de organismo de representación y apoyo para el sector, por lo que se esmera en seguir proporcionando los medios necesarios para que sus socios no se vean desprovistos de energía eléctrica, contribuyendo de esta manera a que el sector rural de nuestro país goce de un estándar de vida superior.

Desde su formación, FENACOPEL ha sido administrada por distintos dirigentes y ejecutivos que han actuado teniendo siempre en mente el desarrollo de la institución, promoviendo el sector y siendo un interlocutor válido que antepone el bienestar de los asociados y el desarrollo del país ante cualquier fin única y exclusivamente de lucro.

FENACOPEL hoy cuenta con un patrimonio económico superior a los doscientos quince millones de pesos, sin embargo, se requiere generar nuevos vínculos económicos con instituciones que estén dispuestas a invertir en los programas de electrificación rural. Si duda, los tiempos han cambiado y prácticamente, cada vez más, las grandes empresas privadas que en décadas pasadas no solucionaban, ya sea por falta de medios o por falta de voluntad, las necesidades del sector rural, hoy en día están participando activamente del que antes era un área de trabajo exclusivo de las cooperativas. De esta manera, las cooperativas del sector han tenido que generar mecanismos para que los socios y usuarios no se alejen de sus filas. Por ejemplo, se han diversificado los beneficios, las cooperativas se transforman también en cooperativas de consumo y de servicios, todo esto como incentivo para su permanencia.

El panorama a mediano y largo plazo, por lo mismo, es difuso, dado que actualmente no existen las condiciones necesarias para que las cooperativas puedan competir en un mercado muy cambiante y sujeto a avances técnicos a los cuales se puede acceder en la medida que se tienen recursos disponibles. Sin embargo, nuestro país dista mucho de ser una nación donde los problemas de la gente, particularmente las personas del sector rural, hayan solucionado sus problemas. La labor de las cooperativas eléctricas, entonces, todavía resulta importante, dado que existen sectores que aún no tienen acceso a los avances del desarrollo. FENACOPEL dista mucho de haber finalizado su labor y lo que está claro es que se debe dar vuelco importante a la labor de las cooperativas y a la manera de cómo se están generando los recursos.

COOPERATIVA ESPECIAL DE ABASTECIMIENTO DISTRIBUCIÓN Y VENTA DE ENERGÍA ELÉCTRICA DE MAMIÑA LIMITADA.

La Cooperativa Eléctrica Mamiña, de sigla ELEC MAMIÑA inició sus actividades en el año 1994, contando con un número de 258 socios, que reúnen entre ellos un

número de 1244 acciones y se domicilian en diferentes localidades de la primera y segunda región por ejemplo en Arica, Iquique y Mamiña lugares principales de residencia de los asociados, Pozo Almonte, Antofagasta, Chuquicamata y Calama. El capital con que se contaba al momento de constituirse la cooperativa ascendía a los 7 millones de pesos, el cual se destinó a los distintos gastos de puesta en marcha de la cooperativa

Todos los socios guardan la relación de ser Mamiñanos de nacimiento, descendientes de Mamiñanos, allegados a Mamiña y/o representantes de organizaciones que tienen presencia en Mamiña y un grupo de trabajadores que se desempeñan en la misma localidad situada en la zona precordillerana de la Provincia de Iquique, a 70 metros de Pozo Almonte y unos 120 kilómetros de Iquique, a una altura de 2.700 metros sobre el nivel del mar.

El principal motivo por el que la Cooperativa ELECMAMIÑA se ubica en esta ciudad es aportar de gran manera al desarrollo a nivel local, ya que su localización en esta zona permite directa e indirectamente inyectar una dosis de dinamismo a esta zona del país tan alicaída. Sin embargo, la labor principal de la cooperativa es constituirse como la única instancia que puede asegurar el suministro eléctrico en el pueblo de Mamiña.

Si bien en estos años de trabajo se han tenido que solucionar varios inconvenientes y dificultades que representa esta aventura en una localidad tan alejada de las urbes de nuestro país, se puede afirmar que la Cooperativa ELECMAMIÑA hoy cuenta con una situación económica al día, con cuentas saneadas, además de un volumen de ventas crecientes, que se sustenta en equipos técnicos modernos y un grupo de profesionales dedicados lealmente a la cooperativa y, lo más importante, hoy, la cooperativa tiene una imagen que frente a las entidades públicas, se resume en la percepción de una institución sólida y respetable gracias a estos años de ardua labor.

Hoy, la Cooperativa ELECMAMIÑA tiene un consumo privado de energía mensual de un promedio de 7 mil kwh, mientras que el consumo público de energía promedio es de unos 6 mil kwh, siendo las tarifas fijadas por el Consejo de Administración y dados los requerimientos de la cooperativa y el alcance económico de los habitantes del pueblo de Mamiña.

La cooperativa cumple una importante labor en la medida que ofrece electricidad a una zona donde las grandes empresas eléctricas no llegan ya que no les es rentable. ELECMAMIÑA, por lo mismo, cumple con la razón de ser de las cooperativas, un actuar solidario que privilegie el desarrollo y el compromiso con las personas.

VI.- LAS COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Los orígenes del sector cooperativo de ahorro y crédito chileno se remontan al año 1947, fecha que al amparo de la Iglesia Católica se fundan las primeras entidades de este tipo. Además de la influencia de la Iglesia Católica, estas entidades fueron creadas por grupos de trabajadores de una misma institución, grupos de vecinos de un mismo sector, personas que desempeñaban una misma actividad económica, y en general, se organizaron sobre la base de pequeños grupos de personas con intereses comunes frente a la necesidad crediticia.

En la década de los sesenta, el sector experimentó su mejor momento, con una política estatal de fomento de estas instituciones, ya que eran percibidas como un mecanismo apto para impulsar el desarrollo de sectores económicos, sociales y geográficos deprimidos, los que resultaban poco atractivos para el mercado financiero tradicional. En esta época, se llegó a un número de 200 cooperativas y aunque en el año 1969 existían 202 cooperativas de ahorro y crédito, en la actualidad son 91 las activas.

La primera crisis de importancia que debieron enfrentar estas cooperativas corresponde a los años de altas tasas de inflación (1972 - 1976), cuando los ahorros de los socios no se reajustaban sobre la base de la variación del índice de precios al consumidor, IPC, por lo que éstos fueron perdiendo su valor adquisitivo. La descapitalización y el desincentivo al ahorro contribuyeron a que se frenara el crecimiento del sector en esos años. Posteriormente, la crisis de los años '80 afectó fuertemente el sector cooperativo. En medio de un ambiente de desempleo y disminución de los ingresos reales, se produjo una disminución de la capacidad de pago de los créditos contraídos por los socios. Más del 50% de las cooperativas de ahorro y crédito fueron disueltas entre los años 1982 y 1983, entre ellas, incluso algunas de mayor tamaño. No obstante, algunas cooperativas sobrepasaron el período difícil y pudieron seguir funcionando.

En la actualidad, existen 91 cooperativas activas y con el objeto de revisar cuál ha sido la evolución de las cooperativas de ahorro y crédito en los últimos 5 años y cuál es su composición actual, estas organizaciones han sido agrupadas en 3 categorías:

a.- Cooperativas grandes, cuyos activos totales se encuentran en un rango aproximado de los 5.000 a los 36.000 mil millones de pesos de total de activos. En esta categoría se ubican 3 cooperativas, COOPEUCH, ORIENCOOP y COOCRETAL.

b.- Cooperativas medianas o de relativa importancia económica son aquellas cuyo

total de activos es superior a 700 millones de pesos y también las que efectúan captaciones por un monto superior a su patrimonio neto. En esta categoría se encuentran 16 cooperativas.

c.- Cooperativas pequeñas, con activos inferiores a 700 millones de pesos. Estas suman 72.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

En la actualidad, la participación del sistema cooperativo de ahorro y crédito en el mercado financiero chileno es absolutamente marginal y alcanza solamente alrededor del 0,32% en términos del total de activos.

Cooperativas de Ahorro y Crédito agrupadas por volumen de activos

GRUPOS	TRAMOS Activos MM\$	N° de socios	%	N° de cooperativas	%
Grandes	5.000 a 36.000	180.619	62,9	3	3,3
Medianas	700 a 5.000	61.455	21,4	72	79,1
Pequeñas	menos de 700	44.991	15,7	72	79,1
TOTAL		287.055	100%	91	100%

Activos y colocaciones de Cooperativas de Ahorro y Crédito según tamaño

GRUPOS	ACTIVOS \$	%	COLOCACIONES	%
Grandes	56.618.990.015	71,29	53.261.297.928	74,69
Medianas	15.265.932.195	19,23	11.943.410.470	16,75
Pequeñas	7.530.703.774	9,48	6.103.604.474	8,56
TOTAL	79.415.625.984	100	71.308.312.872	100

Del análisis del cuadro anterior se puede visualizar lo siguiente:

1) La dispersión observada en la base social que sustenta a cada uno de los grupos de cooperativas, es una constante que se mantiene al revisar los activos y colocaciones del sistema cooperativo de ahorro y crédito;

2) En el grupo de las cooperativas grandes, se puede observar que ellas concentran el 71,29% de los activos y el 74,69% de las colocaciones de todo el

sistema.

3) Las cooperativas medianas o relativa importancia económica representan el 19,23% de los activos totales y el 16,75% de las colocaciones, y

4) Las cooperativas pequeñas concentran sólo el 8,56% del total de colocaciones.

Patrimonio y remanente de las Cooperativas de Ahorro y Crédito agrupadas por tamaño

GRUPOS	PATRIMONIO \$	%	REMANENTE \$	%
Grandes	32.247.990.676	63,17	3.419.730.158	81,43
Medianas	11.784.035.672	23,08	547.043.960	13,02
Pequeñas	7.017.552.738	13,75	233.132.264	5,55
TOTAL	51.049.579.086.	100	4.199.906.382	100

En el cuadro anterior se puede visualizar lo siguiente:

1) Las cooperativas grandes concentran un 63,17% del patrimonio de todo el sector, pero su participación se incrementa a 81,43% del remanente generado por la actividad cooperativa;

2.1.- INDICADORES FINANCIEROS DEL SECTOR

En el cuadro siguiente se han consignado algunos indicadores financieros que permiten comparar el sector cooperativo con el grupo financiero tradicional. De los resultados obtenidos, podemos mencionar lo siguiente:

1) El nivel de endeudamiento de las cooperativas (0,52 veces) es bajo en relación al existente en el sistema financiero en su totalidad (11,8 veces). Sin embargo, la comparación es sólo referencial, porque normativamente, las cooperativas tienen un límite muy por debajo del sistema bancario

2) La rentabilidad del capital es baja comparada con el sistema financiero total

3) En cuanto a la estructura de activos, se observa que éstos presentan una composición altamente concentrada en las colocaciones, lo que demuestra que este sector tiene su principal actividad en el otorgamiento de créditos;

4) Respecto de los pasivos, se observa una notoria diferencia entre la

estructura de las cooperativas y el sistema financiero tradicional. Mientras en los bancos e instituciones financieras, el patrimonio representa sólo un 7% del total de los pasivos, en las cooperativas el capital social es la principal fuente de financiamiento, representando un 65,98% del total de pasivos.

GRUPO	Endeudamiento Nº veces	Rentabilidad %	Patrim./T.Pas %	Coloc./T.Act. %	Liquidez %
Grandes	0,74	10,60	57,36	94,07	2,25
Medianas	0,16	4,64	86,21	78,24	6,91
Pequeñas	0,06	3,32	93,80	81,05	13,46
Total Coop.	0,52	8,22%	65,98%	89,80%	2,78
Sist. Financ.	11,80	18,27%	7%	49,10%	1,07

2.2.- IMPORTANCIA RESPECTO DEL SECTOR FINANCIERO

En relación al sector financiero, las cooperativas de ahorro y crédito representan un 0,32% del total de activos, y un 0,38% del total de colocaciones.

Sin embargo, si se considera la magnitud del sector en relación a las sociedades financieras, podrá observarse que la importancia relativa de las cooperativas sube a un 12,27% del total de activos y a un 11,85% del total de colocaciones, con lo cual se focaliza en mejor forma el segmento del mercado con el que operan estas entidades.

Tipo de Institución	Total Activos	Total Colocaciones
Sistema Financiero	25.307.833	18.595.354
Sociedades Financieras	651.387	602.008
Sistema Cooperativo	79.897	71.308
Coop./Sist. Financiero	0,32%	0,38%
Coop./Soc. Financieras	12,27%	11,85%

3.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

FEDERACIÓN CHILENA DE COOPERATIVAS DE AHORRO Y CRÉDITO LTDA FECRECOOP

La Federación Chilena de Cooperativas de Ahorro y Crédito Ltda. fue constituida el 07 de noviembre de 1953, obteniendo su personalidad jurídica el 14 de febrero de 1954.

Los objetivos de la Federación de Cooperativas de Ahorro y Crédito, FECRECOOP son:

- * Prestar servicios de carácter técnico y económico o de cualquier índole que necesiten sus asociados;
- * Velar por la correcta aplicación de los Estatutos y la Ley de Cooperativas por parte de las cooperativas afiliadas;
- * Procurar la formación de cooperativas de ahorro y crédito mediante programas de difusión y desarrollo, especialmente en aquellas regiones donde no existen y fortalecer el movimiento por medio del sector;
- * Propender a la coordinación, orientación o unificación y racionalización de los métodos de operación y sistema de contabilidad de las cooperativas afiliadas, pudiendo ejercer para ello funciones de auditoría administrativa y contable mediante servicios de inspección con facultades de fiscalización;
- * Evitar por todos los medios a su alcance situaciones que conduzcan a la liquidación de una cooperativa y si no fuera posible, procurar participar en su disolución;
- * Cooperar o tomar iniciativas en todas aquellas actividades que sean de interés y beneficio para estas entidades;
- * Producir o adquirir al por mayor los elementos y útiles necesarios para el buen funcionamiento de las cooperativas federadas;
- * Representar los intereses de las cooperativas en las esferas gubernamentales y legislativas;
- * Afiliarse a organizaciones nacionales e internacionales de carácter cooperativo y representar a las cooperativas de ahorro y crédito ante tales organismos.

El Patrimonio de FECRECOOP, capital y reservas, al 31 de diciembre de 1997 era de 46.430.508 pesos. Las principales fortalezas de la Federación son, en la actualidad, el positivo poder de convocatoria con las cooperativas federadas, una

muy buena infraestructura propia y la imagen y prestigio alcanzados con el correr de los años.

Los desafíos para la Federación en estos momentos son: asociarse a la Alianza Cooperativa Internacional, ACI; Integrar a las cooperativas a la supervisión de la Superintendencia de Instituciones Financieras, SIF, o poseer un sistema de supervisión similar al de la SIF; continuar en la capacitación dirigencial; promover un sistema de autofinanciamiento para la Federación; y federar a las cooperativas que no están integradas.

Finalmente, cabe destacar que desde ya hace algún tiempo, FECRECOOP viene realizando acciones conjuntas con diversos organismos internacionales vinculados al tema del cooperativismo de ahorro y crédito, como lo es la Confederación Alemana de Cooperativas Reiffaisen, la Asociación de Cooperativas de Canadá, COLAC y otras instituciones, en pos de poder generar nuevos y mejores servicios a sus cooperativas socias.

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO EL DETALLISTA , DETACOOPTDA.

La cooperativa de Ahorro y Crédito el Detallista, DETACOOPTDA nace en el año 1970, sus inicios están ligados al Departamento de Bienestar de la Cámara de Comercio de Quinta Normal, siendo utilizado en sus comienzos un modelo similar al de los centros almaceneros cooperativos de Buenos Aires, Argentina. En la actualidad, esta Cooperativa posee un patrimonio de alrededor de mil doscientos millones de pesos y un número cercano a los doce mil socios repartidos en seis sucursales más la casa matriz localizada en la comuna de Quinta Normal.

En la década de los setenta, esta Cooperativa fue adquiriendo el perfil y posicionamiento que hoy la distinguen, esto es principalmente ser una institución que entrega soluciones crediticias y de ahorro a un amplio número de personas de la zona norponiente de Santiago. La base social de esta Cooperativa está compuesta básicamente por pensionados, dueñas de casa, comerciantes y microempresarios que encuentran en su Cooperativa el respaldo para el desarrollo y solución para problemas que no encontrarían en otras instituciones, bancos o financieras.

A partir de 1980, DETACOOPTDA. ha mantenido un crecimiento gradual sostenido hasta estos días, lo que se ve reflejado en la apertura de nuevas sucursales que se suman a la casa central en Quinta Normal. Estas están en Casablanca, Curacaví, Buin, San Vicente de Tagua Tagua, Valparaíso y Osorno. Esta expansión territorial ha obligado a la incorporación de nuevas tecnologías y a la profesionalización y perfeccionamiento de los empleados de la Cooperativa.

Desde sus comienzos DETACOOPT LTDA., ha mantenido una clara definición de los roles de ejecutivos, dirigentes y trabajadores, lo que ha permitido un desarrollo armónico. Esto permite augurar un excelente futuro para la Cooperativa, la que va en la búsqueda de nuevos mercados y productos en el horizonte de progreso para todos sus socios. Lo anterior queda ratificado en una serie de proyectos que en la actualidad se encuentra embarcada la Cooperativa, principalmente en el sector inmobiliario, en el cual, en una alianza estratégica con HABITACOOPT LTDA., se encuentra entregando soluciones habitacionales a miles de familias del sector norponiente de Santiago. Además, la Cooperativa mantiene proyectos con el Instituto de Desarrollo Agropecuario, INDAP, créditos para el desarrollo del sector agrícola y con la Corporación Nacional de Fomento, CORFO, Fondos de Asistencia Técnica para microempresarios, entre otros.

Por último cabe señalar que DETACOOPT centra su fortaleza en un claro dinamismo y en la integración, participación y trabajo con otras organizaciones, a nivel nacional como internacional.

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO LIBERACIÓN LTDA. CREDICOOP

Creada en 1986, la Cooperativa de Ahorro y Crédito Liberación comenzó a dar sus primeros pasos en una pequeña oficina ubicada frente a la Catedral capitalina.

La experiencia acumulada por el Programa de Economía del Trabajo - PET y la Federación de Cooperativas de Trabajo - FECOOPT - sirvió de base para su gestación.

Los socios pioneros, miembros de pequeños talleres laborales y de autogestión, experimentaban el deterioro de sus negocios de subsistencia por la imposibilidad de acceder a un crédito bancario.

La búsqueda de financiamiento para las iniciativas de carácter productivo de los sectores más pobres, que no encontraban respuesta en el sistema crediticio tradicional, fue la tarea prioritaria asumida por la cooperativa. Intereses y voluntades unidos a una buena administración, permitieron ganar crecientemente los espacios que demandaban con urgencia, atención y apoyo.

En 1986, la base de los socios activos llegaba a 14, fundamentalmente talleres productivos artesanales constituidos en microempresas, ya sea de carácter familiar o asociativo. Al 31 de diciembre de 1995, esa cifra asciende a 4.542, distribuidos en seis sucursales. De ellos, el 48% corresponde a microempresarias mujeres. Cabe destacar que a lo largo de sus diez años de existencia, la cooperativa ha contribuido al desarrollo de aproximadamente 7.000 talleres. Si se calcula un promedio de 3.55 trabajadores por taller, se ha apoyado directamente a 24.850 personas; y, además, si el grupo familiar es de 4 miembros promedio, los beneficiarios indirectos aumentan aproximadamente a 100.000.

El incremento señalado demuestra la demanda que existe en el país por este tipo de institución y que Cooperativa Liberación ha sabido eficientemente asumir. Los espacios para conversar y compartir experiencias, convocados por las organizaciones no gubernamentales, se constituyeron en actividades de vital importancia para los socios, creándose una red entre las ONGs y la Cooperativa Liberación. Unas capacitaban y orientaban en la comercialización de los productos, mientras la última otorgaba los recursos para mejorar la deficitaria infraestructura de los talleres.

Los rubros productivos de mayor presencia en la Cooperativa son: confección y textiles, con el 22,64%; madera y muebles, con el 13,45%; servicios varios, con el 12,24%; cuero y calzado, con el 8,78%; y comercio, con 8,5%. Destacan la variedad de productos y servicios que generan las microempresas socias, y cómo ello está asociado a las demandas por satisfacer las necesidades básicas de la población.

Hasta el año 1991, la Cooperativa funcionó en forma centralizada desde la casa matriz en Santiago, donde operaba el Consejo de Administración. Frente a la necesidad de expandir su acción a regiones, la cooperativa estableció un sistema descentralizado y participativo de gestión; de esta forma, nacieron los consejos regionales de administración, los que se pusieron en marcha en las oficinas existentes a la fecha: Concepción y Valparaíso.

Las ocho sucursales que actualmente posee la entidad, Santiago Centro, Santiago Poniente, Santiago Sur, Santiago Norte, Temuco, Valparaíso, Concepción, Curicó, funcionan con la misma estructura operativa. Cada una de ellas está encabezada por un Gerente, quien tiene a su cargo la gestión en materias tales como la aprobación, administración y recuperación de los créditos entregados, atención de socios y la representación institucional con los diferentes actores de la región, sean estos públicos o privados.

Sin duda, estamos ante una entidad financiera creada para apoyar al microempresario y solucionar las dificultades que se le puedan presentar en su gestión. Su finalidad social supera con creces a la de lucro. La confluencia de la cooperación internacional, de los recursos públicos de Chile y de los mismos socios, unido a una gestión técnica seria y eficiente, han permitido el éxito de esta experiencia, que no sólo es única en el país sino que consagra como factible la

integración de la solidaridad social con la eficiencia técnica.

Por último, los desafíos inmediatos para la Cooperativa de Ahorro y Crédito Liberación son: fortalecer la base patrimonial, incentivar el ahorro y ampliar la cobertura.

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO ORIENTE LIMITADA. ORIENCOOP

La Cooperativa de Ahorro y Crédito Oriente, ORIENCOOP, inicia sus actividades en la década del cincuenta sin interrumpir sus actividades en ningún momento durante estos años de labor al servicio de la comunidad.

En el año 1954, a partir del interés del sacerdote holandés Cornelio Van der Maat, se plantea la necesidad de crear una cooperativa de ahorro y crédito que fuere una alternativa de desarrollo para el gran número de personas necesitadas económicamente que vivían en el sector oriente de la ciudad de Talca. Un año después, el 25 de octubre de 1955 ORIENCOOP obtiene la personalidad jurídica y comienza así sus actividades, inspiradas en el deseo de que a través del esfuerzo de sus asociados se logre mejorar el bienestar económico, cultural y educacional de cada una de sus familias, en un clima de equidad, igualdad y autoayuda.

El trabajo fue arduo, en la medida que la mayoría de los socios iniciales aún no internalizaba los objetivos y esencia del cooperativismo, sin embargo, el interés se incrementó y el número de socios fue creciendo con los años. Es así como, de los 63 socios iniciales en 1955, ya en 1960 estaban afiliados casi un millar de socios, llegando casi cuarenta años después a más de 93.000 socios activos en la cooperativa. Los socios provienen, principalmente, de los estratos socioeconómicos medios y bajos, entre ellos, pequeños agricultores, ganaderos, pescadores, lecheros, feriantes, mecánicos, mueblistas, artesanos, transportistas, dueñas de casa, estudiantes y profesionales.

En la actualidad, la cooperativa cuenta con 8 sucursales que prestan un completo servicio para los socios. Éstas se encuentran ubicadas en Curepto, San Javier, Curicó, Linares, Parral, Constitución, Cauquenes y Talca, en esta última ciudad se localiza también la casa matriz de la cooperativa, además de 3 centros de pago.

Actualmente, el objetivo principal de ORIENCOOP, es seguir mejorando el estándar de vida de los socios y constituirse en la primera empresa cooperativa de servicio financiero del país, entregando tasas accesibles para sus asociados.

La situación económica y financiera de ORIENCOOP nos permite hablar de una institución consolidada y equilibrada que participa de cada uno de los sectores económicos del país. Entre los indicadores más positivos que ha reflejado están la alta tasa de recuperación en relación a los créditos otorgados, de un total de colocaciones de 25.670 millones de pesos se logró una recuperación anual de 21.271 millones de pesos. Hoy en día la cooperativa cuenta con un patrimonio de 16.152 millones de pesos lo que corresponde al 84.45% del activo de la cooperativa. Por otra parte, el índice de rentabilidad para el año 1997 fue de un 7.66% indicador que demuestra la solvencia y crecimiento sostenido de la institución.

En los últimos años se ha ido incorporando tecnología de punta para que los funcionarios de la cooperativa puedan brindar un mejor servicio a los socios, trabajando siempre por una organización eficiente que aspira a la calidad y a la permanente innovación, comprometiéndose por lo anterior con los objetivos y el desarrollo de la institución.

Sin embargo, ORIENCOOP se diferencia de otras empresas al promover la labor social. Extender los principios cooperativos hacia toda la comunidad es uno de sus principales objetivos, pero esto no termina ahí. Con el objeto de incentivar la capacitación, se definió un crédito especial de tasa preferencial para cursos de microempresarios en el cual participaron cerca de 500 socios. Este ejemplo concreto se suma a una serie de convenios con instituciones de formación tanto a nivel de educación secundaria, por ejemplo planes de enseñanza media para adultos, como para cursos de especialización a nivel técnico, particularmente, dirección de empresas, administración de recursos humanos, comercialización, contabilidad y finanzas, etc. y talleres de formación para vigilantes privados, electricidad básica, redacción, ortografía, inglés básico, etc.

Un paso muy importante ha sido la creación de un programa de becas tripartitas en convenio con la Universidad de Los Lagos e instituciones educativas para aquellos socios que cumplan con la mejor puntuación tanto de crédito como de ahorro y que mantengan un rendimiento estable en la institución donde estudien. Para que se incremente el desarrollo cultural en todas sus expresiones, ORIENCOOP se ha preocupado de seleccionar el suficiente material bibliográfico para la creación de bibliotecas destinadas a los sectores que menos acceso tienen a la difusión cultural, incentivando de esta manera, el hábito de lectura en la comunidad local.

Concursos literarios, talleres de pintura, obras teatrales y conciertos también contribuyen a esta labor.

Para el futuro, ORIENCOOP espera expandirse hacia otras regiones del país consolidando su participación en un mercado cada vez más competitivo en donde escasean instituciones que complementan los dos aspectos esenciales de una entidad exitosa, el crecimiento económico y el velar por el desarrollo humano de

cada uno de sus integrantes.

COOPERATIVA DE AHORRO Y CREDITO TALAGANTE LIMITADA. COOCRETAL

La **Cooperativa de Ahorro y Crédito Talagante**, COOCRETAL, fue fundada el 15 de diciembre de 1960 y desde entonces de manera ininterrumpida se ha empeñado en ser un medio de estímulo para el ahorro de toda la comunidad, así como ayudar a ser el medio por el cual las personas logren satisfacer sus necesidades de crédito.

En la medida que un gran porcentaje de los asociados a esta cooperativa son personas pertenecientes a los sectores de menores ingresos de la población, la labor social que cumple COOCRETAL es de suma importancia al propiciar el mejoramiento del estándar de vida de aquellos que tienen escasas posibilidades de financiamiento para sus actividades y proyectos.

Actualmente, COOCRETAL cuenta con un número de socios que alcanzan casi a los 45.000, constituyéndose como una de las cooperativas de ahorro y crédito más grandes del país, presente en los distintos rubros del quehacer económico, sea éstos el sector agrícola, industrial, de servicios, comercial, etc., alcanzando un patrimonio que bordea los US\$11.000.000 y con sucursales, en ciudades de la zona central del país como Melipilla, San Antonio, Maipú, Peñaflores, Santiago y Rancagua, además de su casa matriz situada en Talagante. El grueso de los asociados, aproximadamente el 47% del total, proviene de la comuna de Talagante, mientras que el resto se ubican en las ciudades antes mencionadas, las cuales poseen condiciones de pobreza y necesidades sociales muy similares.

La mayor parte de los socios de COOCRETAL, alrededor de un 65% accede a créditos que oscilan entre los \$20.000 y \$100.000 pesos, alrededor del 21% solicita créditos entre los \$100.000 y \$200.000 pesos. Por su parte, el porcentaje de socios que solicita créditos entre los \$200.000 y \$400.000 es de un 7%. Esto quiere decir que el 93% de los asociados, unos 37.200, accede a créditos inferiores a los US\$1.000, el porcentaje restante, es decir, el 7% tienen créditos por bajos montos siendo por lo general trabajadores por cuenta propia, dueños de casa, agricultores, empleados, estudiantes, obreros y otros. Lo ya mencionado, demuestra el bajo nivel de ingresos de la gran parte de los socios y las pocas posibilidades de acceder a diferentes fuentes de financiamiento en entidades privadas de otra inspiración.

El actuar de COOCRETAL, sin embargo, no busca alcanzar exclusivamente beneficios económicos, al contrario, la acción de la cooperativa es integral al buscar alternativas permanentes para el mejoramiento de la calidad de vida y de atención de sus socios, por lo mismo, cada uno de sus 75 funcionarios trabaja con el deseo de ofrecer el mejor servicio de atención tanto en el aspecto técnico como en la dimensión humana.

En el último tiempo, se logró la adquisición de un moderno equipo de computación que permite actualmente tener conectadas en línea a todas las sucursales de COOCRETAL con la casa matriz. De la misma manera con respecto a la atención al público, se han implementado una serie de adelantos que agilizan los trámites de los socios, por ejemplo, un nuevo producto es una línea de crédito automática que mediante la utilización de una tarjeta de uso personal logra obtener un crédito rotatorio, rápido y sin aval. El desarrollo de softwares destinados a una mejor información para los clientes se suma a estos avances.

En el último tiempo, COOCRETAL se ha empeñado por continuar su crecimiento y consolidación como institución cooperativa, así ha llevado a cabo una serie de actividades concernientes a obtener diferentes convenios con entidades internacionales, para ello se logró obtener financiamiento con el Banco Interamericano de Desarrollo, B.I.D., a través de su fondo para pequeños proyectos y gracias al esfuerzo puesto por todos los funcionarios de la cooperativa y a la respetable imagen institucional que COOCRETAL se ha ido forjando en estos años.

El convenio consta básicamente de dos partes, un préstamo por US\$350.000 dirigido a satisfacer los requerimientos de crédito de los socios microempresarios, así como para pequeños agricultores. Por otra parte, un monto no reembolsable por US\$125.000 que deberá ser empleado en la puesta en práctica de programas de asistencia técnica y capacitación para los socios y para la inversión en aspectos de gestión interna.

Finalmente, se puede afirmar que COOCRETAL es una empresa cooperativa que se ha empeñado en el sector más desprotegido de nuestro país, manejando con experiencia la asignación de recursos siempre insuficientes de acuerdo a la importante labor social que cumple.

COOPERATIVA DEL PERSONAL DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE LIMITADA - COOPEUCH

La Cooperativa de la Universidad de Chile Ltda., COOPEUCH nace en el año 1967 con la finalidad de ofrecer a los funcionarios de la Universidad de Chile una

alternativa de servicios que les permitiera acceder a un mejor nivel de vida por medio de planes de ahorro y sistemas de crédito rápidos.

Desde su inicio, hace más de treinta años, COOPEUCH ha tenido un desarrollo sostenido que le ha permitido pasar de una pequeña institución orientada de forma exclusiva al personal de la Universidad de Chile, a ser la entidad cooperativa de ahorro y crédito más grande del país, presente en todos los ámbitos laborales de Arica a Punta Arenas con un número de socios que al 31/12/97, llegaba a los 150.632 y cubriendo la totalidad del territorio nacional con sus 29 oficinas conectadas en red. Por lo mismo, es que figura de manera importante en el resto del continente, teniendo en la actualidad una participativa y constante relación con instituciones cooperativas de América y del mundo, siendo, a su vez, actor fundamental en encuentros y seminarios. Esta experiencia le ha permitido afrontar de mejor manera los desafíos para el futuro. COOPEUCH, en estos años de fructífera labor, ha tenido que vivir muchos momentos de satisfacción, las metas alcanzadas gracias al esfuerzo de sus socios han sobrepasado los resultados esperados y hoy COOPEUCH, compitiendo con instituciones financieras de otra inspiración, mantiene viva la fuerza de los primeros años de trabajo, reservándose un espacio muy importante en el sector caracterizado por la solidaridad y el trato más humano con sus asociados.

En materia económica, COOPEUCH ha mantenido su tendencia al crecimiento de los últimos años. En 1997 se obtuvo un excedente superior en un 28.86% del obtenido durante el año anterior, lo que en cifras significó alcanzar un total de \$4.028.681.241. De la misma forma, el nivel de colocaciones alcanzado durante 1997 fue de \$52.038.459.448 que refleja un 40.07% de crecimiento real en los créditos de consumo. En relación al capital, éste alcanzó un saldo superior a los 17.000 millones de pesos con un alza de un 32,65%. Las captaciones, por su parte, se han masificado gracias al establecimiento de nuevas sucursales, con todo lo cual se logró llegar durante el 1997 a un saldo de más de 12.000 millones de pesos con un crecimiento del 84.04% real.

En relación al ámbito de recursos humanos, se llevaron a cabo importantísimos avances en beneficio de sus 302 funcionarios, tanto en nuevos servicios como en capacitación. Es así que se implementó un nuevo programa de seguridad y salud con el apoyo de la Asociación Chilena de Seguridad, además de un completo sistema computarizado destinado a la asistencia del personal de la cooperativa y un sinnúmero de beneficios más. Distintos cursos de capacitación a cargo de profesionales con comprobada experiencia fueron puestos en práctica en los distintos departamentos de COOPEUCH, en total fueron más de 3.000 horas de capacitación que abarcó temas como "Iniciativa y liderazgo" dirigido principalmente a los jefes de oficina, "Supervisión y equipos de venta" destinado a los supervisores de venta, "Calidad en el servicio" para aquellos funcionarios que atienden al público y cursos de computación, en general. Considerando el desarrollo integral de los funcionarios, la cooperativa COOPEUCH lleva a cabo frecuentemente iniciativas de recreación.

COOPEUCH no cesa en cumplir la tarea de ofrecer el mejor servicio a sus socios y a la comunidad, por lo mismo se esfuerza en incorporar nuevos adelantos y beneficios para los socios. En el año 1997, se terminó de implementar el nuevo plan informático que permite un mayor manejo de la información con un detalle más amplio de las operaciones que se llevan a cabo, manteniendo la consistencia y seguridad en la información contenida, lo cual permite ampliar el grado de confiabilidad y disponibilidad ante cualquier requerimiento por parte de los socios. Igualmente, se han creado nuevos locales regionales ubicados en los lugares más céntricos de las ciudades, lo que permite una atención más ágil. A su vez, se puso en práctica un sistema de autoconsulta que pronto estará disponible en la totalidad de las oficinas del país.

COOPEUCH, velando por el desarrollo integral de los asociados, desarrolla planes de capacitación para los socios de la cooperativa, con temas que los mismos socios han propuesto. Así, durante 1997, se capacitó a cerca de 1.000 socios en temas tales como “atención al público” para el Servicio de Salud de Antofagasta, “Planificación estratégica”, “Tratados de libre comercio”, “Probidad y ética” y “Rol fiscalizador” para parte de los funcionarios municipales de Coquimbo, “Manejo del estrés y el desarrollo personal” para el Servicio de Salud de Valparaíso, “Planes y programas de estudio para la educación básica” para los profesores de la ciudad de Talca y “Evaluación en el contexto de la reforma educacional” para docentes de Concepción y Temuco. También, se han puesto en práctica una serie de convenios comerciales para los socios, los que con el sólo hecho de presentar la tarjeta COOPEUCH pueden acceder a diversos descuentos en tiendas de diferentes rubros. La labor social de COOPEUCH es uno de los aspectos que siempre han sido priorizados como razón de ser de la cooperativa, para ello, se mantienen becas de estudios superiores para los hijos de los socios que demuestren un rendimiento académico de excelencia y una situación económica que lo amerite. Además, se dio inicio en el último año, a un plan de mejoramiento de escuelas rurales de distintas regiones el que ha podido ofrecer a los niños una educación más digna. Todo lo anterior permite asegurar que el desarrollo futuro de COOPEUCH se mantendrá tan positivo como lo es en la actualidad.

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO SANTA INÉS LIMITADA

La Cooperativa Santa Inés comienza sus labores en la década del cincuenta otorgándosele en el año 1957 la personalidad jurídica. Durante estos años la cooperativa nunca ha dejado de prestar servicios a sus socios manteniéndose activa desde su formación.

Los resultados positivos de su gestión se deben principalmente a una historia de administraciones eficientes entregadas en un ciento por ciento al quehacer de la cooperativa e imbuídas del espíritu cooperativista.

Básicamente, la finalidad de la cooperativa apunta a promover el ahorro metódico de sus asociados mediante acciones, planes de ahorro, líneas de crédito ágiles, cuotas de ahorro reajutable y otorgar préstamos considerando las posibilidades económicas y financieras de la institución.

La Cooperativa Santa Inés ha demostrado que es una empresa que no tiene como único horizonte el lucro económico, sino que el bienestar del asociado, buscando siempre una mejor administración, un mayor perfeccionamiento de sus recursos humanos, así como un aprovechamiento de las herramientas tecnológicas que le permitan, básicamente, el fortalecimiento de la eficiencia y, por supuesto, el mejor servicio para los socios. Todo esto, sin perder los valores de equidad social y económica, principal atención de la cooperativa.

El número de socios ha aumentado cada año, llegando hoy en día a la importante cifra de 3.380, lo cual permite asegurar que toda la serie de beneficios existentes han llenado por completo las expectativas de los asociados, llegando a alcanzar la categoría de cooperativa de importancia económica en la medida que el capital aportado se incrementa cada año. El patrimonio actual de la cooperativa alcanza hoy en día a casi los 800 millones de pesos.

Por lo mismo, el patrimonio de la Cooperativa Santa Inés hoy en día da cuenta de una institución sólida y transparente, con dos sucursales ubicadas en Achupallas y Quilpué, dotada de un importante capital social e infraestructura propia que le permiten financiar los servicios dispuestos para los socios y afrontar la competencia de las empresas privadas con créditos de intereses más bajos y de rápida entrega.

Asociada a FECRECOOP, la Cooperativa Santa Inés ha podido participar en una serie de talleres en distintos ámbitos del quehacer cooperativo, los cuales han permitido actualizar los conocimientos de los directivos en el ámbito de planificación, contabilidad, etc. Así mismo, independiente de las iniciativas de la Federación, la Cooperativa Santa Inés participa constantemente en actividades de perfeccionamiento en áreas tales como: finanzas, liderazgo, recursos humanos, administración de empresas, computación, técnicas de atención al público y doctrina cooperativista, algunos de ellos con el apoyo de instituciones del sector o públicas como la CORFO, el FOSIS o la Municipalidad de Viña del Mar.

La Cooperativa Santa Inés tiene como meta futura seguir brindando un excelente servicio a sus asociados implementando nuevos proyectos, como por ejemplo: abrir más oficinas en distintos sectores de la ciudad, formar un Fondo de garantía que se traduzca en un seguro de capitales para los socios, ir disminuyendo la tasa de interés, renovarse en todo lo que se relaciona con adelantos técnicos dispuestos al servicio de los asociados como la ampliación en red de un sistema computacional de última generación que integre las sucursales de la cooperativa. De la misma forma, resulta significativo promover e incentivar todos aquellos beneficios sociales como convenios de atención de salud y seguro de

desgravamen sumados a las actividades de beneficencia y extensión que siempre han estado presentes en esta institución.

VII.- LAS COOPERATIVAS DE TRABAJO:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Si bien es cierto que podemos encontrar menciones y experiencias aisladas de cooperativas de producción y trabajo desde fines del siglo XIX en nuestro país, no es hasta comienzos de la década del 60 que podemos encontrar casos concretos que tengan relación con iniciativas orgánicamente desarrolladas.

Podemos caracterizar el desarrollo de las cooperativas de producción y trabajo en 5 etapas claramente diferenciadas:

a) Etapa germinal: a principios de la década de los 60, vinculados a la promoción de cooperativas artesanales. Desde el Servicio de Cooperación Técnica, SERCOTEC, organismo dependiente de CORFO, se comienza a gestar la puesta en marcha de las cooperativas de trabajo de forma precaria, no obstante lo cual, se desarrolla un aprendizaje relevante para las próximas etapas.

b) Etapa de experimentación y desarrollo: a fines de la década de los 60 se fortalece en SERCOTEC el interés en generar fórmulas alternativas de los medios de producción, en medio de un contexto político altamente ideologizado, para lo cual se crea el Departamento de Experimentación de Nuevas Formas de Empresa, el cual genera el primer plan sistemático de promoción de empresas de autogestión y cooperativas de trabajo. Sin contar con todos los recursos necesarios y sin un gran respaldo político, a fines del año 1973, llegan a existir en el país cerca de 50 empresas, que agrupan a más de 2.000 trabajadores.

c) Etapa de repliegue y reorganización: el advenimiento del Régimen Militar corta de plano la experiencia iniciada a fines de la década de los 60. Sin embargo, con la creación del Instituto de la Autogestión, al amparo del Arzobispado de Santiago, se preserva el espacio ganado al interior del sector público, pero ahora, directamente, gestionado por la sociedad civil, con el gran objetivo de constituir un Sistema Nacional de Empresas de Autogestión, el cual finalmente no logra prosperar en un nuevo contexto económico ultraliberal, agravado por la recesión de principios de los 80.

d) Etapa de replanteamiento: desde comienzos de la década de los 80, a instancias de la Federación de Cooperativas de Trabajo, FECOOP y, en un contexto nacional cada vez más complejo, debido a la crisis económica internacional, se replantea el proyecto de desarrollo de las cooperativas de trabajo, ampliando su horizonte de acción hacia lo que en su momento se denominaron organizaciones económicas populares, OEP, como talleres de trabajo, ollas comunes, comprando juntos. Este nuevo esfuerzo se frustra a comienzos de la década de los 90, con la desaparición de la última cooperativa de

trabajo “histórica”.

e) Etapa actual: en la actualidad y, nuevamente, pese a todos los pronósticos, vuelven a resurgir nuevas experiencias de cooperativas de trabajo, de forma aislada y espontánea, desde tres esferas de acción: cooperativas artesanales, cooperativas de servicios varios y cooperativas de trabajo profesional. En la actualidad, existen alrededor de 50 cooperativas de trabajo con más de 1.000 socios.

Si bien el cooperativismo de trabajo siempre ha sido marginal, desde el punto de vista de su volumen de capital y de puestos de trabajo, no hay que olvidar que esta es una situación compartida en la mayor parte de los países del mundo. Sin embargo, la cooperativa de trabajo sigue siendo una forma válida de creación o mantención de puestos de trabajo cuando el desempleo arrecia o una excelente oportunidad para grupos vulnerables (jóvenes, mujeres, tercera edad, etc.), con el propósito de lograr conectarse con el mundo del empleo.

2.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA DE TRABAJO PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL LTDA. - COODES.

COODES fue creada en 1993 por un grupo de profesionales de distintas áreas de formación, todos ellos con una vasta experiencia en el ámbito cooperativo. El principal objetivo por el cual se dio curso a la cooperativa era el de ofrecer capacitación y asesoría técnica a las pequeñas y medianas empresas cooperativas, de forma particular, a aquellas del sector campesino que así lo requiriesen.

Al momento de la formación, el capital con que contaba COODES era únicamente el aporte inicial que los socios habían efectuado en el momento de su ingreso y la infraestructura disponible era la mínima para funcionar de forma adecuada, no obstante, en la medida que se fueron generando distintos contratos de trabajo, la cooperativa comenzó a caminar de manera más segura.

Es así como hacia 1996 se suma un nuevo socio al trabajo de asesorías, alcanzando a 6 el número de profesionales que se desempeñan en la COODES de forma permanente, Como es un número bajo de integrantes todos ellos participan plenamente de los distintos estamentos de la organización.

COODES, por la labor que desarrolla desde su creación, se ha relacionado directa o indirectamente con instituciones públicas ligadas a su actividad, tales como el INDAP, FOSIS y SERCOTEC con quienes han llevado a cabo trabajos en conjunto

en diferentes proyectos de capacitación y asistencia técnica y con instituciones internacionales como la N.W.B., A.C.I. y la O.I.T.

Desde sus inicios, ha prestado servicios a distintas cooperativas de regiones tales como la quinta, la sexta, la novena y la metropolitana, ya sea en estudios de planificación estratégica, de elaboración de proyectos o auditorías, gestión, liderazgo, etc. Así mismo, aunque no está afiliada a ninguna federación, mantiene buenas relaciones con distintas cooperativas y con todas las organizaciones de representación de ellas.

COODES ha participado activamente en distintos seminarios, foros y encuentros en ciudades de países como Paraguay, Uruguay, Costa Rica, Colombia lo que se ha traducido en una constante capacitación de los socios y afiliados todo con la finalidad de hacer crecer la cooperativa no sólo en el ámbito económico sino en el espíritu cooperativo lo que se ve reflejado en los vínculos de trabajo que se prolongan más de allá del contrato de servicios.

Las proyecciones a futuro son el adquirir una infraestructura propia, incorporar nuevos profesionales, afianzamiento económico y financiero para contar con capital permanente y seguro, además de generar más vínculos de cooperación con entidades públicas y privadas a nivel nacional e internacional que promueven el desarrollo de la pequeña y mediana empresa. En resumen, consolidar la capacidad de competencia frente a otras organizaciones privadas ajenas al modelo cooperativo de la COODES.

VIII.- LAS COOPERATIVAS DE SERVICIOS:

Las cooperativas de servicios en nuestro país, constituyen un amplio abanico con múltiples fórmulas de asociatividad de la población, respondiendo a sus diversas necesidades y requerimientos, ya sea que éste provenga de una particular situación socioeconómica o productiva o regional o local.

Por esta alta heterogeneidad, es que es difícil trazar un panorama comprensivo de la situación general de este tipo de cooperativas, por lo que hemos optado, por presentar tres de sus tipos más característicos como son las cooperativas de salud, de veraneo y de transporte.

VIII.A.- LAS COOPERATIVAS DE SALUD:

1.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA DE SERVICIOS DE PROTECCIÓN MÉDICA PARTICULAR PROMEPART LIMITADA.

La **Cooperativa de Servicios de Protección Médica Particular**, PROMEPART , es una de las Cooperativas más exitosas del país. Hoy con más de 25 años de fructífera labor, cuenta con más de 300.000 beneficiarios dentro de la Región Metropolitana y la Quinta Región del país, quienes han encontrado en PROMEPART una institución sólida, preocupada de la protección y prevención de la salud de su grupo familiar.

PROMEPART fue fundada en el año 1968. En sus comienzos, la Cooperativa debió superar una serie de inconvenientes económicos producto del agitado panorama socioeconómico del país. Pero esto no fue inconveniente para que PROMEPART mantuviera un constante crecimiento, consolidando año tras año su posicionamiento y su condición económica. En el año 1981, se produce un cambio significativo en el escenario de la salud chilena con la creación del sistema privado de salud. Así, ven la luz las Instituciones de Salud Previsional, ISAPRES, siendo el 07 de julio de 1981 cuando PROMEPART ingresa a esta categoría. Desde esa fecha, se produce un explosivo crecimiento de la Cooperativa, el que se ve reflejado en la solidez institucional que posee en la actualidad. PROMEPART posee en la actualidad tres clínicas propias con la más alta tecnología y personal altamente calificado. Estas clínicas son Las Lilas, Cordillera y Las Violetas.

Por otra parte, existen seis centros de atención médica propios, en los cuales se ofrece atención en todas las especialidades, así como un apoyo directo para exámenes de laboratorio, radiológicos, además del despacho de medicamentos. Junto con los centros señalados, existen catorce oficinas de atención de público, diez en la Región Metropolitana y cuatro en la Quinta Región, entregando en estas oficinas, emisión de órdenes de atención médica, información sobre programas de prestación de salud, así como de los convenios vigentes y los distintos requerimientos administrativos que tengan los usuarios.

En la actualidad, PROMEPART está empeñada en continuar apoyando y fomentando proyectos que permitan acceder a mejores programas de atención médica para sus socios, considerando diversos factores, tales como: el énfasis en la coordinación médica, es decir, una búsqueda de optimización en la obtención y prestación de servicios, con una oportuna información y gestión; unidades especializadas de atención médica, es decir, una creciente infraestructura en distintas instituciones de salud ubicadas en diversos sectores de la Quinta Región y la Región Metropolitana; sistemas de créditos y facilidades de pago para sus socios, no sólo en la atención médica propiamente tal, sino en forma amplia, esto es farmacia, exámenes, etc. De la misma forma, se establecen convenios

médicos con otras entidades, que permiten entregar una mayor cobertura.

En la actualidad, con un patrimonio aproximado de US\$ 30.000.000; 300.000 beneficiarios; alrededor de 700 trabajadores y un promedio anual de 2.000.000 de prestaciones ambulatorias, 20.000 prestaciones hospitalarias y 200.000 prestaciones varias (dental, kinesiología, etc), permiten afirmar que PROMEPART ocupa un lugar de privilegio dentro del sector cooperativo chileno y latinoamericano, además de estar dentro de las grandes instituciones del sector de la salud chileno.

COOPERATIVA DE VIDA NATURAL DR. MANUEL LAZAETA ACHARAN COVINAT

La Cooperativa de Servicios Vida Natural, Doctor Manuel Lazaeta Acharán, fue fundada por el Doctor Lazaeta, en honor del cual la cooperativa lleva su nombre, el día 1º de agosto de 1966. Inspirados en las enseñanzas del naturismo por parte del Dr. Lazaeta, un grupo de 31 socios dio origen a esta cooperativa única en su tipo en Chile y en América.

Esta cooperativa ha tenido siempre por objeto mejorar la calidad de vida de sus socios entregando servicios de salud con técnicas naturales integrales, cuenta para ello con completas instalaciones, como piezas para pacientes internos, baños de vapor, salas de terapia muscular, salas de ejercicios, etc. lo que permite ofrecer servicios como tratamiento antiestress, desintoxicación, baños de vapor (cajón), actividades psicofísicas, yoga, tai chi, gimnasia aeróbica, masoterapia, reflexología, podología, orientación naturista, charlas, hospedaje, restaurant naturista y salas para variados eventos.

En la actualidad, COVINAT cuenta con alrededor de 8.500 socios, muchos de los cuales provienen de otros países de América latina, Argentina, Brasil, inclusive de países europeos.

La principal fortaleza de esta cooperativa radica en el prestigio que ha alcanzado en el ámbito naturista, siendo ésta su mejor carta de presentación, ya que no ocupan ninguna estrategia de publicidad más que la de los positivos cambios alcanzados por las personas que se someten a estos tratamientos integrales.

Esta organización, sin duda entrega, a sus socios un servicio que en los tiempos en que vivimos, es cada vez máspreciado: paz interior, descanso y relajación.

VIII.B.- LAS COOPERATIVAS DE SERVICIOS DE VERANEO:

1.- ANTECEDENTES HISTÓRICOS:

Mediante este tipo de organización, sus asociados se procuran una mejor y eficiente administración de su tiempo de ocio y recreación. Son diversas las modalidades que se pueden adoptar para desarrollar este tipo de cooperativas, el cual está determinado por las características de sus asociados y el lugar o condiciones en que se pretende desarrollar el proyecto cooperativo.

2.- ANTECEDENTES ESTADÍSTICOS Y ECONÓMICOS:

A nivel nacional, existen 181 Hoteles con un total de 19.598 camas; 14 Apart Hoteles con 1.066 camas; 12 Hosterías con 787 camas; 5 Hostales con 108 camas; 10 Cabañas con 641 camas; 9 Residenciales con 308 camas; 28 Moteles con 1.828 camas; 2 Complejos Turísticos con 194 camas; y 1 Centro de Recreación con 90 camas. Esto totaliza 24.620 camas, 11.681 habitaciones, 702 departamentos y 748 cabañas, al 31 de diciembre de 1997, según lo registrado en el Servicio Nacional de Turismo, SERNATUR.

Si partimos de la base que en la actualidad existen en Chile 56 cooperativas de veraneo, que reúnen a 6.226 socios y si asumimos que cada socio corresponde a una cabaña y residencia de veraneo y que, a lo menos, éstas tendrán capacidad para 4 personas, tenemos que la capacidad en camas de la red de cooperativas de veraneo es de 24.900 camas, con lo cual supera la capacidad total del sistema hotelero nacional.

VIII.C.- COOPERATIVAS DE SERVICIOS DE TRANSPORTE:

1.- PRESENTACIÓN DE CASOS:

COOPERATIVA DE SERVICIOS DE DUEÑOS DE CAMIONES DE SAN ANTONIO LIMITADA.

La Cooperativa de Servicios de Dueños de Camiones de San Antonio, COOPSAN fue fundada en el año 1969 y desde ese entonces, nunca ha cesado de ofrecer sus servicios a la comunidad de su región y del resto del país.

En la actualidad, COOPSAN cuenta con 57 socios y con un número de trabajadores que llega a 51, los que se desempeñan en la casa matriz ubicada en San Antonio y en sus sucursales de Calama, Santiago y Rancagua.

Si bien la competencia en el rubro de transportes es fuerte y se debe llevar a cabo una serie de esfuerzos para no ceder frente a las presiones muchas veces desleales de empresas privadas, gracias a medidas tomadas con un decidido compromiso de reorganización de la cooperativa, tanto a nivel humano como técnico, COOPSAN ha podido salir adelante en su sector, logrando generar nuevos vínculos de trabajo con distintas entidades de diferentes sectores con necesidades de carga y transportes.

Adicionalmente, esto ha permitido ingresar a rubros como el de los contenedores, de gran importancia económica para la cooperativa, en la medida del gran potencial que representa y dado los volúmenes que se manejan.

Es así que COOPSAN, luego de la pérdida de importantes clientes, ha superado sus niveles de ventas al ofrecer un servicio mejor, que se basa fundamentalmente en ofrecer una mejor calidad de equipos, lo cual significó el remplazo de la mayoría de los antiguos sistemas de descarga de contenedores al sistema conocido como Etevinas, el que ha traído un abaratamiento de los costos, en la medida que no requiere de personal y mejora el rendimiento con operaciones de carga y descarga más rápidas.

Entre otros logros, cabe destacar la creación de un Recinto de Depósito Aduanero, que inició ya sus actividades, dotado de oficinas, bodegas y construcciones de pisos. COOPSAN, en particular, se preocupa del porteo de contenedores para el almacenamiento en dicho recinto. Estas obras contaron con un financiamiento de alrededor de 150 millones de dólares, un tercio de los cuales fue aportado por los propios socios. Así mismo, se ha logrado disminuir en gran cantidad las deudas bancarias de la cooperativa y acceder a la compra de acciones de la empresa Transtainer S. A.

Como desafío para el futuro, COOPSAN ve entre sus prioridades ampliar sus negocios en el sector de la minería fortaleciendo los convenios con CODELCO Chile -División Andina en relación al transporte de concentrado de cobre. Con la Compañía Minera Disputada de Las Condes también se encuentran planes para la ampliación de contratos vigentes y de otros por establecer y de la misma forma con vendedores independientes que han decidido traspasar sus cargas de mineral.

Por otra parte, se intenta consolidar la venta de contenedores y particularmente establecer contratos permanentes con retorno asegurado, en la medida que se ofrezca una mejor tarifa que la ofrecida por las empresas del sector. Se requiere para el futuro, la recuperación de los clientes graneleros como Agrícola King y molinos como Heredia, Italpasta, Victoria y otros. También, como desafío aparece el fortalecimiento de nuevos negocios internacionales, en particular, clientes como C.M.P.C. y, por último, el desarrollo de nuevos negocios en la zona norte del país

para Tecno Fast Atco y para SODIMAC destinado al transporte masivo de módulos.

COOPSAN, por lo anterior, y pese a los obstáculos que han tenido que sobrellevar, sigue siendo la primera potencia transportista de la zona. La renovación de los equipos propios, sumado a la experiencia de largos años de trabajo y al esfuerzo que ha significado el reducir los costos de operación y de administración, permiten ver un futuro mejor. Se han puesto en práctica los planes de adecuación de la cooperativa a un entorno cada vez más competitivo y se tiene confianza que los camiones de COOPSAN que se mueven por todo Chile y que cada vez más se adentran en el terreno internacional, permitan devolver el optimismo a los socios de esta importante cooperativa.

COOPERATIVA DE SERVICIO Y TRANSPORTES EXPRESOS VIÑA DEL MAR LIMITADA.

La Cooperativa de Servicios y Transportes Expresos Viña del Mar inicia sus actividades en el año de 1968, fecha en la cual se promulga decreto del Ministerio de Economía que le otorga la personalidad jurídica. Hoy participan de la cooperativa 46 asociados que cuentan con la colaboración de 75 trabajadores.

Desde el año que inició sus actividades, la Cooperativa Expresos Viña del Mar ha debido mantener un continuo proceso de ajuste a los esquemas administrativos y operacionales actuales, lo mismo, obviamente, en relación a los vehículos colectivos con que se trabaja.

Dentro de los grandes logros, lo más relevante en estos años, ha sido la cancelación de 23 buses Pucará y de otros Caio, los que fueron entregados directamente a los socios de la cooperativa de manera que se pueda ejercer un real control que signifique utilidades netas. Así mismo, se ha cumplido con todos los compromisos financieros que mantiene la cooperativa con entidades bancarias y con particulares. Lo mismo ocurre con la labor social de la cooperativa la que nunca ha dejado de estar presente en el actuar de la institución, incentivando de esta manera la seguridad, control y bienestar de sus asociados.

VIII.D. COOPERATIVAS DE SERVICIOS DE COMERCIO

1.- PRESENTACIÓN DE CASOS

--

COOPERATIVA DE SERVICIO PERSA PLACER 960 LIMITADA.

La Cooperativa de Servicio Persa Placer inicia sus actividades en el año de 1994, fecha en la cual se constituye el comité organizador, pero es en el año de 1995 cuando se dicta el decreto correspondiente que le otorga personalidad jurídica.

Esta cooperativa se origino a partir de la necesidad de solucionar el problema de infraestructura, dado que el plan regulador de la comuna de Santiago impedía que el antiguo inmueble utilizado fuese ocupado para fines comerciales, sino que solamente para soluciones habitacionales.

De esta forma, el fin principal de la Cooperativa Persa Placer fue, generar los recursos para la adjudicación de un terreno que permitiese la construcción de un nuevo galpón techado para los locatarios. Este proyecto tuvo buena recepción, obteniéndose los fondos necesarios a través de un crédito hipotecario otorgado por el Banco del Desarrollo, los que superaron los ciento quince millones de pesos, cifra que por lo demás, se incrementa al sumar el costo del terreno, el cual asciende a unos cien millones de pesos y que contó única y exclusivamente con el esfuerzo y sacrificio de los locatarios.

El número de socios de la Cooperativa Persa Placer es de 133, los cuales participan permanentemente de las actividades de su cooperativa y dan cuenta de una organización estable y responsable que ha permitido llevar a buen término toda una serie de propuestas y proyectos de capacitación y extensión, como por ejemplo: talleres para microempresarios, capacitación en ventas, asesoría tributaria y legal y, así mismo, la organización de actividades culturales y artísticas.

Así, no sólo en el terreno de lo monetario se ha mantenido una estabilidad tranquilizadora, sino también en la medida que existen fondos de reserva. Además, en el lado humano los asociados han encontrado en la cooperativa a una entidad que se preocupa de proyectar sus aspiraciones como personas, instruyéndolas básicamente en lo que es la doctrina cooperativista, lo cual se ve demostrado, sobre todo, en situaciones de emergencia que puedan vivir sus socios.

Un desafío importante para la Cooperativa Persa Placer es saber de qué manera se puede prolongar en el tiempo esta cooperativa, dado que en el futuro, el crédito hipotecario que actualmente se está pagando por la construcción del galpón va a ser cancelado y el objetivo principal por el cual la cooperativa fue fundada va estar resuelto. Sin embargo, existen los ánimos necesarios por parte de algunos de los socios para que la Cooperativa Persa Placer no termine allí y se aboque a otras tareas siempre pertinentes de solucionar, tanto por el bien de los locatarios, como por el bien de la comunidad que se relaciona con la propia cooperativa.

COOPERATIVA DE SERVICIOS PUKARA LIMITADA.

La Cooperativa de Artesanos Pukara inicia sus actividades a mediados de la década del ochenta, a partir de un grupo de artesanos que se reunieron en CONFECOOP para los efectos de reflexionar acerca de su situación, hasta ese instante reducida a una actividad circunscrita a la demanda de las tiendas de intermediación locales.

A través de CONFECOOP los artesanos lograron el apoyo canadiense, SOCODEVI, que financió la organización de operaciones conjuntas que apuntaran al comercio externo de sus productos, en forma directa sin intermediarios. Eran tiempos en que la administración política del país no permitía la constitución de cooperativas, por lo que la primera forma asociativa que debió adoptarse fue la de una sociedad anónima cerrada, pero dotada de un estatuto operacional de tipo cooperativo. En esta época, esta organización estaba compuesta por unos 60 talleres artesanales que daban trabajo aproximadamente a 200 personas.

Junto con los procesos de recomposición democrática del país, la empresa pudo reanudar sus gestiones para constituir la forma asociativa que no había podido materializar en los años anteriores, lo que culminaría hacia 1994 con la obtención de la personalidad jurídica cooperativa.

La unidad de los artesanos en una institución dirigida bajo principios de participación activa, con un compromiso democrático en la toma de decisiones se constituiría en la mejor alternativa para el desarrollo de este sector.

Es por lo ya señalado que PUKARA, durante todos estos años, se ha convertido en una importante gestora de la difusión de la cultura de nuestro país, al establecer vínculos recurrentes con particulares e instituciones de diferente índole que tanto en Chile como en los países del viejo mundo y Norteamérica, han sabido darle el espacio merecido al trabajo de un número importante de artesanos de diferentes regiones del país.

En la actualidad PUKARA asocia a una treintena de talleres, en su mayoría urbanos de la zona central, que en su conjunto da trabajo aproximadamente a 190 personas. Además la cooperativa dispone de un establecimiento, donde se encuentran las oficinas centrales, que cuenta con bodega, sala de exposiciones y ventas al detalle.

Los artesanos socios de la cooperativa PUKARA realizan una gran variedad de trabajos de acuerdo a distintas técnicas aplicadas a una amplia gama de materiales. Principalmente, realizan trabajos en cobre y bronce grabados, cobre esmaltado, cobre y bronce martillados, reproducción de cerámicas precolombinas, orfebrería, murales, instrumentos musicales afinados y decorativos, lanas,

marroquinería y joyas en oro, plata, lapislázuli y otras piedras semipreciosas, todos estos trabajos dotados de una gran calidad en sus detalles y terminaciones.

PUKARA no solo se ha dedicado a la labor de comercialización y difusión de la artesanía tradicional de nuestro país, también tiene una profunda vocación de servicio a la comunidad al fomentar iniciativas como el apoyo solidario en talleres de capacitación de presos políticos, entre otras actividades e iniciativas que actualmente se están implementando.

Por ser una institución que está empeñada en su desarrollo permanente, PUKARA mantiene relaciones directas con instituciones de fomento, tales como SERCOTEC, PROCHILE, Cooperativa Liberación, entre otras, así como relaciones con otras cooperativas, federaciones y CONFECOOP, la cual le ha abierto nuevos caminos de comunicación e integración.

En la actualidad la experiencia ganada por PUKARA, como asimismo la calidad de los productos que realizan los talleres vinculados a la cooperativa, han logrado que el posicionamiento en mercados extranjeros, Alemania, España, Inglaterra, Holanda, Irlanda, Uruguay y EE.UU., sea la principal fortaleza de la cooperativa, destinando alrededor del 90% de la producción a dichos mercados, esto es alrededor de U\$ 250 mil en el exterior y U\$ 27 mil en el país al año.

IX.- SOCIEDADES AUXILIARES DEL SECTOR COOPERATIVO:

La Ley General de Cooperativas contempla entre los tipos de cooperativas, la figura de sociedades auxiliares de cooperativas, las cuales creadas por las propias cooperativas de 1º, 2º o 3º grado, como por instituciones sin fines de lucro, prestan servicios integrados y a base a economías de escala a sus socios.

En Chile han existido un grupo significativo de sociedades auxiliares de cooperativas, para atender diversos requerimientos a nivel financiero, de asistencia técnica especializada, etc.

En la actualidad se encuentran activas en el ámbito de sociedades auxiliares el Instituto de Auditoría Cooperativa, AUDICOOP, y el instituto Chileno de Educación Cooperativa, ICECOOP.

IX.1.- EL INSTITUTO DE AUDITORIA COOPERATIVA. AUDICOOP:

El Instituto de Auditoría Cooperativa, AUDICOOP, se constituye el año 1970, siguiendo activo hasta la actualidad, cumpliendo un importante papel en las actividades de autocontrol y auditoría del sector de cooperativas chilenas, así como para otros tipo de instituciones tanto nacionales como internacionales.

IX.2.- EL INSTITUTO CHILENO DE EDUCACIÓN COOPERATIVA. ICECOOP:

El Instituto Chileno de Educación Cooperativa, se formó en Julio de 1963 por iniciativa de las Federaciones de Cooperativas y por las organizaciones de base más dinámicas e integradoras existentes a esa fecha. Para ello se contó además con un aporte inicial de la AID. A partir de su fundación ha celebrado importantes convenios, tanto con instituciones nacionales como internacionales, los cuales en diversos períodos le ha permitido desarrollar servicios de alta calidad no sólo en el áreas de la capacitación, sino que además llevando a cabo acciones de fomento y asistencia técnica, extensión y difusión y en la investigación de temas cooperativos.

Durante su trayectoria ha capacitado a dirigentes, socios, ejecutivos y trabajadores de Cooperativas, llegando con su acción a casi 100.000 beneficiarios con temas ideológicos y doctrinarios, de organización y operación sectorial, de administración y gestión, de tecnologías diversas, etc.

En la actualidad ICECOOP administra un Centro de Formación Técnica, en el cual desarrolla la Carrera de Técnicos en Administración de Empresas de 5 semestres

de duración y tiene otras 2 carreras Técnicas aprobadas por el Ministerio de Educación. Paralelamente lleva a cabo diversos programas de capacitación a través de cursos de corta duración con el sector cooperativo, con el sector público, con el mundo de la pequeña y microempresas y otras empresas asociativas. También ejecuta proyectos, acciones de asistencia, consultorías y servicios a diversos grupos sociales emergentes (Jóvenes, mujeres, indígenas, etc.)

La fructífera labor de ICECOOP, ha pasado por diversas etapas, marcadas por la realidad nacional y los altibajos que ha tenido el propio sector Cooperativo.

TERCERA PARTE:

EL APOORTE COOPERATIVO EN LOS TEMAS EMERGENTES:

Habitualmente, se ha considerado o visualizado el aporte del sector de empresas cooperativas desde una perspectiva sectorial, es decir, su aporte a los temas del ahorro, empleo, vivienda, salud, etc. Sin embargo, en la actualidad, el planeta y nuestro país ha cambiado y seguirá cambiando constantemente, en un nuevo siglo, que podríamos llamar la época de la incertidumbre y el riesgo.

En este nuevo escenario, que por otra parte, a nivel de modelos de desarrollo económico-social se muestra como monocromático, vuelve a surgir la potencia de las formas asociativas de organización de la sociedad y la economía, que enfrentan y deberán enfrentar en el futuro, el desafío de generar nuevas respuestas a desafíos emergentes, pero también a viejos dilemas.

I.- COOPERATIVISMO Y SUPERACIÓN DE LA POBREZA:

Si bien lo que reconocemos en la actualidad como cooperativismo moderno tiene su origen hace más de 150 años en Inglaterra, de un grupo de modestos obreros de una zona textil, en pleno surgimiento de la revolución industrial, donde la clase obrera no contaba con medios para enfrentar fuerzas económicas irrefrenables, desde esa época, ha habido un sinnúmero de planteamientos en torno a la potencia del modelo cooperativo como herramienta de superación de la pobreza. Es habitual escuchar planteamientos en torno a que la fórmula cooperativa no es un instrumento útil a la hora de poner en marcha planes estructurados de superación de la pobreza.

Cuando a nivel mundial, subsisten millones de personas en condiciones de pobreza y pobreza extrema tanto como en nuestro país, volver a plantear este tema parece no tener sentido, pero corresponde realizar un análisis que tome en cuenta a lo menos la experiencia de nuestro país de los últimos 40 años.

Es claro que toda organización o empresa cooperativa, requiera de algo más que el ánimo de sus propios integrantes, para transformar sus déficits individuales en potencia colectiva, es decir, se requieren capacidades humanas y recursos financieros que hagan factible proyectos asociativos, que posean además de una orientación social, la necesaria capacidad económica.

La experiencia nacional demuestra que la intervención externa, ya sea que ésta provenga desde el Estado o de agentes privados exógenos a los grupos organizados, tendrá pocos efectos si sus esfuerzos y aportes son discontinuos en el tiempo, lo cual se agrava si el contexto nacional, tanto a nivel económico, social y político se presenta como turbulento. La promoción de cooperativas de trabajo, pesqueras o de autoconstrucción tendrán siempre en un escenario de este tipo

graves dificultades.

A nivel internacional y nacional existen una gran cantidad de experiencias de cooperativas de todo orden que han desarrollado fructíferas actividades, centradas en grupos de escasos recursos, que han permitido resolver en distintas épocas y lugares diversos problemas básicos de la población: vivienda, empleo, consumo de bienes básicos, acceso a la electricidad y el agua potable, salud, etc.

En Chile, una buena parte de las primeras cooperativas, tuvieron esta orientación, y, en la actualidad, casos como las Cooperativas de Feriantes, cooperativas de artesanos, de pescadores y de pequeños mineros artesanales, se esfuerzan por generar mejores condiciones de trabajo y de vida, a diversos grupos de la población a lo largo de todo el país.

A nivel internacional, tanto en Europa como en América del Norte, surgen nuevas experiencias de aplicación del modelo cooperativo, para resolver nuevos temas. En Italia, surge el modelo de la Cooperativa de Solidaridad Social, que mancomunadamente con el Estado, se hace cargo de funciones de seguridad social, en áreas como el cuidado de enfermos, de personas indigentes de la tercera edad, de enfermos de SIDA, etc. En Canadá, surgen las Cooperativas de Desarrollo Regional y Local, que de una forma original asumen los desafíos de generar oportunidades de desarrollo a las zonas más deprimidas de las diversas provincias del país, en actividades que recuerdan el contexto de las primeras cooperativas de esa nación.

Sin embargo, salvo esfuerzos aislados y que no han sido adecuadamente evaluados, no han existido ni en nuestro país ni en otros, esfuerzos sistemáticos de origen autogestionados que estén orientados integralmente a la superación de la pobreza, a través de la utilización de la fórmula cooperativa. Desde este punto de vista, la tarea aún está pendiente.

Queda planteada la reflexión acerca de las condiciones básicas necesarias para que el cooperativismo sea una forma exitosa de superación de la pobreza. Hoy en día, es generalmente aceptado que la superación de la pobreza es una tarea prioritaria de los poderes públicos o en su defecto una consecuencia de largo plazo del desarrollo económico, aunque en este último caso, no se asegura necesariamente la equidad. Para que el instrumento cooperativo asuma el riesgo de convertirse en factor real de superación de la pobreza, en nuestra opinión, se requieren dos requisitos fundamentales:

- 1) El primero, una política pública estable en lo económico, social y político, y que reconozca permanentemente la particularidad del sector cooperativo como un espacio privilegiado de la acción privada con una orientación de servicio público y de interés general.
- 2) El segundo, el reconocimiento a la necesaria autonomía y promoción de formas endógenas de resocialización de población, en las actividades de autodesarrollo que conllevan un alto grado de compromiso personal y grupal, es

decir, evitar toda forma de paternalismo, dirigismo e instrumentalización de la energía y precariedad de la población.

II.- COOPERATIVISMO Y DESARROLLO REGIONAL Y LOCAL:

Uno de los principios rectores del cooperativismo es el del compromiso con la comunidad, la cooperativa trabaja por el desarrollo sostenible de su comunidad, a través de políticas aceptadas por sus miembros. De esta forma, las cooperativas generan economías de escala que benefician directamente a su entorno más cercano, principalmente a los sectores de escasos recursos de ésta.

Tanto en Chile como en el extranjero, podemos ver cómo algunas cooperativas poseen tal identificación con una comunidad que pasan a ser parte de los iconos representativos de éstas. Esta identificación nace debido a que han influido gravitadamente en el desarrollo económico y social de la comunidad.

Es el caso en el extranjero, por ejemplo, de la Corporación Mondragón en el País Vasco, de Desjardins en Quebec y Cruz Azul en Ciudad de México, entre otros. A nivel local, lo podemos ratificar a través de las cooperativas pisqueras en la cuarta región del país o de las cooperativas lecheras del sur de Chile y de tantas cooperativas que de manera silenciosa y sin mayor publicidad, permiten el desarrollo de su comunidad, siendo en muchos casos, la única organización que responde a las necesidades sentidas de una localidad, como es el caso de las cooperativas de agua potable y electrificación rural, en donde las empresas tradicionales, por no ser un mercado “rentable” no están dispuestos a invertir.

De esta forma, por el vínculo e identificación de las cooperativas con la comunidad, existe una relación real o potencial entre cooperativismo y desarrollo local y/o regional, la que se ve reflejada a través de elementos como similares objetivos de trabajo, orientación a la participación democrática y generación de redes de cooperación e intercambio.

Las empresas cooperativas por definición tienen un carácter local, pues su origen, desarrollo y consolidación se da de cara y en conjunto a sus asociados, quienes mantienen diversos tipos de vínculos con la organización, generan un tipo de relación directa con su empresa, conociendo su funcionamiento, controlándola y dirigiéndola democráticamente.

Aún cuando las cooperativas alcanzan grados importantes de consolidación y desarrollo, llegando a establecerse en más de una localidad, como es el caso de algunas cooperativas de vivienda o de ahorro y crédito, existe una clara voluntad de mantener la participación de los asociados de las diferentes localidades, estableciéndose estrategias para lograr la representación y participación en la cooperativa. De esta forma, se establecen, por ejemplo, la constitución de asambleas locales o comunales, en donde se sigue manteniendo el vínculo cara a cara entre la cooperativa y sus asociados, no quedando estos últimos, por lo

general, fuera de la toma de decisiones de la organización.

Por otro lado, las cooperativas, tanto en nuestro país como en el extranjero, resuelven o intentan resolver problemas sociales comunes como, vivienda, salud, educación, agua potable, electrificación rural, medio ambiente, etc.; de esta forma, los objetivos que mueven a las diferentes cooperativas son claramente compartidos con las autoridades locales y regionales. En el fondo, están orientadas a desarrollar y mejorar la calidad de vida, siendo el mismo objetivo de las autoridades. Es por compartir el mismo objeto de interés que tanto a nivel nacional como internacional podemos encontrar claros y exitosos ejemplos de la gestión cooperativa y de la asociación cooperativa con el gobierno local y/o regional.

Así mismo, en momentos que el individualismo y la apatía social son crecientes, el tipo de gestión democrática de las cooperativas es un factor de respaldo para los gobiernos locales y regionales, ya que más allá de ser por esencia organismos que fomentan los mecanismos democráticos de participación, mantienen permanentemente sistemas de educación para la participación.

Es así que, la estrecha relación señalada entre las cooperativas y los gobiernos locales y/o regionales, se ve potenciada con la existencia actual de sistemas de fomento asociativo y relaciones de cooperación horizontal, tanto a nivel de las propias estructuras cooperativas como de los organismos internacionales de integración de los gobiernos locales y regionales, lo que permite trabajar y desarrollar redes de cooperación e intercambio de experiencias.

Tomando en cuenta, los elementos de conexión y potenciación existentes entre el cooperativismo y los gobiernos locales y/o regionales, además de que en Chile las cooperativas se encuentran presentes en todas las regiones del país, con una amplia presencia a nivel comunal y que, a su vez, por su carácter de instituciones sin fines de lucro están habilitadas para recibir aportes vía subvención municipal, existe en el país la alternativa de lograr desarrollar un trabajo mutuamente enriquecedor entre el sector cooperativo y municipal, logrando apoyar el objetivo en común de estas organizaciones, que es el lograr mejores niveles en la calidad de vida de la comunidad.

Los principales ámbitos de acción son, la identificación de áreas comunes de trabajo, la identificación de proyectos comunes a impulsar y la posibilidad de identificar y establecer la co-administración de servicios públicos.

En lo referente a la identificación de áreas comunes de trabajo, podemos observar que en los últimos años, producto del proceso de democratización y modernización de la gestión municipal, las administraciones locales han ido desarrollando cada vez más planes y programas orientados hacia diversos ámbitos donde la población comunal tiene evidentes necesidades. Temas como tercera edad, empleo, capacitación laboral, atención en salud, fomento de la microempresa, desarrollo rural, empleo juvenil, etc., son todos ellos abordables

desde el modelo cooperativo, el que ha demostrado ser una válida herramienta de gestión. En esta misma línea el, encausar recursos y apoyo de parte de las redes de cooperación horizontal, tanto nacionales como internacionales, permitiría el definir y desarrollar proyectos de trabajo conjunto.

En la identificación de proyectos conjuntos a impulsar, un paso superior de integración y trabajo entre el sector cooperativo y los gobiernos locales, tiene que ver con la identificación de áreas de trabajo que no den origen a proyectos puntuales, sino a verdaderas alianzas estratégicas que den paso a programas de mediano y largo plazo y que enfrenten de forma conjunta temas de mutuo interés a nivel intermunicipal o regional. En esta línea, es posible identificar temas como medio ambiente, seguridad ciudadana, turismo, drogadicción juvenil, etc.

Por último, la identificación de co-administración de servicios públicos, vemos que se enmarca dentro del proceso de descentralización del país y, sobre la base de la experiencia existente en otros países, existe un nivel más avanzado de trabajo en conjunto, que apunta a buscar la aplicación de estrategias y fórmulas de gestión cooperativa o asociativa, en el marco de diversos servicios de interés público municipal. En esta línea, podemos ver temas como la salud, educación, agua potable y alcantarillado, electrificación, manejo de residuos domiciliarios, infraestructura comunitaria, etc.

Claramente, existe un aporte real o potencial, por parte de las cooperativas en los temas de interés de los gobiernos locales que permitan el desarrollo de la comunidad. Para lograr que las cooperativas y los gobiernos locales traspasen la frontera del desconocimiento mutuo, es necesario poner en la mesa ejemplos que demuestren los avances y la eficiencia que tienen las cooperativas en la entrega de soluciones reales a los problemas de la comunidad.

Por ejemplo, las cooperativas de electrificación rural como ELECMAMIÑA, ubicada en Mamiña, zona precordillerana de la Provincia de Iquique, a 70 kms. de Pozo Almonte y a unos 120 kms. de Iquique, a una altura de 2.700 metros sobre el nivel del mar, cuyo principal objetivo es aportar de gran manera al desarrollo a nivel local, ya que su labor principal es constituirse como la única instancia que puede asegurar el suministro eléctrico en el pueblo de Mamiña. Su gestión permite directa e indirectamente inyectar una dosis de dinamismo a esta zona del país tan alicaída.

En el área habitacional, encontramos la labor, por ejemplo, que desarrolla la Cooperativa Abierta de Vivienda de Chillan, CHILLANCOOP, la que, desde su creación, el objetivo ha sido facilitar a sus socios la adjudicación en común de viviendas, para satisfacer sus necesidades directas, sin propósitos de lucro y en condiciones que aseguren el mantenimiento y la conservación de los valores sociales. CHILLANCOOP está orientada a la construcción de viviendas sociales, subsidio unificado a sectores medios, así como también a viviendas rurales. Cabe destacar, que la cooperativa tuvo un importante papel en la gestación del pavimento participativo, aplicando el accionar cooperativo a una problemática, de

la comunidad.

En el ámbito del desarrollo rural, el caso de La Cooperativa Campesina Los Silos de la comuna de Pirque, se repite a lo largo del sector campesino chileno. Esta cooperativa inicia sus actividades en la década del sesenta agrupando a pequeños campesinos con deseos de independizarse económicamente.

Hoy, esta cooperativa puede dar cuenta de una fecunda labor social, llevando a cabo una serie de proyectos de forma independiente o contando con el apoyo de instituciones públicas, que han entregado su confianza en la gestión de esta organización, dada su trayectoria y el servicio que ofrece a la comunidad de Pirque. En el aspecto social, la cooperativa mantiene vigente el espíritu cooperativista, entregando apoyo más allá de las necesidades agrícolas-campesinas, dándoles soluciones habitacionales, acceso a préstamos, ayuda ante imprevistos y actividades recreativas.

Otro ejemplo destacable, en lo que a desarrollo local respecta, es la cooperativa de Servicio de Agua Potable Los Maitenes. Esta cooperativa de agua potable desde el inicio de sus actividades en 1970, ha sido un ejemplo de eficiencia en lo que respecta a la labor destinada a la comunidad de Limache y Olmué, la cual pasa, fundamentalmente, por ofrecer un servicio de agua potable a todos los residentes de la zona.

Pero esto no termina allí, la labor social de la cooperativa se traduce en una variedad de beneficios que son de utilidad para los socios y para la comunidad, es así que, la cooperativa ha implementado un préstamo directo a doce meses para aquellos socios de escasos recursos que no pueden cancelar al contado, tanto el aporte de acciones como los respectivos materiales de instalaciones. Además, la cooperativa mantiene un vehículo para el transporte de enfermos de urgencia al hospital de Limache durante las 24 horas del día en el caso de falta de una ambulancia. Por otro lado, Los Maitenes posee un importante plan de educación que consiste en la aplicación de distintos programas de gobierno destinados para toda la familia, como es la educación sexual, iniciativas de cuidado materno de infantes, cursos de prevención de riesgos y accidentes de trabajo, y actividades de recreación complementadas por la compra de equipos de videos y televisores. Todo lo señalado anteriormente, no tiene otro objetivo que beneficiar en todo ámbito a los socios y la comunidad.

Ejemplos de cómo las cooperativas dan soluciones reales a las problemáticas de las localidades donde se desarrollan hay a lo largo de todo el país, ya que en todo el territorio existen cooperativas, de Arica a Punta Arenas. Lo importante es poder articular un trabajo en conjunto con la administración local y/o regional.

Es en este espíritu, que hace algunos meses, se ha gestado una iniciativa que apunta a lograr un beneficio real para la comunidad a través de un trabajo mancomunado entre el gobierno local y las cooperativas. Esto es la formación de cooperativas de servicios escolares en colegios de las comunas de La Florida y

Maipú. Esta iniciativa cuenta con el respaldo de las Corporaciones Municipales de Desarrollo de dichas comunas y de dos cooperativas de ahorro y crédito con presencia en estas localidades, como son COOPEUCH y COOCRETAL.

El proyecto piloto está dirigido por el Programa de Investigación y Formación de Organizaciones Asociativas y Cooperativas, PROCOOP, de la Universidad de Chile. El objetivo general de esta iniciativa es el buscar solución a los problemas familiares y juveniles, presentes en la vida escolar a través del modelo cooperativo, abriendo espacios para la formación de un liderazgo asociativo a nivel estudiantil y juvenil.

De esta forma, podemos ver que el aporte del cooperativismo en el desarrollo local y regional es real y efectivo, teniendo un incalculable potencial para desarrollar en el futuro cercano.

III.- COOPERATIVISMO Y GRUPOS VULNERABLES:

Hemos señalado en la sección anterior, las relaciones entre el desarrollo local y regional y el cooperativismo y, dentro de este análisis, hemos visto cómo las cooperativas apuntan a solucionar problemas de la comunidad que tienen directa injerencia en la calidad de vida de la población.

Siguiendo esta línea, vemos que dentro de la comunidad y en la sociedad en su conjunto, producto de la falta de oportunidades reales, de escasos mecanismos de

participación y de marginación económica y social, encontramos núcleos de personas que pertenecen a la categoría de grupos vulnerables, es decir, aquellos que, por las características antes mencionadas, presentan una vulnerabilidad económico-social que les hace casi imposible salir de esta condición sin el apoyo externo.

Dentro de los denominados grupos vulnerables, vemos claramente a los niños y jóvenes, la tercera edad, y en general todos aquellos grupos en riesgo social.

1.- JÓVENES:

Existe un problema socioeconómico que queda dimensionado por la alta tasa de desempleo juvenil que afecta, principalmente, a jóvenes de familias más pobres y más vulnerables, social y culturalmente.

La vulnerabilidad ocupacional está configurada claramente como un fenómeno que afecta a los jóvenes de 16 a 24 años. Sin embargo, la existencia de tasas de desempleo juvenil más de dos veces superiores a las tasas globales refleja una situación más bien estructural en el mercado de trabajo, antes que un problema coyuntural que deba ser resuelto con urgencia por el Estado.

El carácter estructural del desempleo juvenil se puede observar en las cifras disponibles. En los últimos seis años, desde el primer trimestre de 1991 hasta el cuarto trimestre de 1996, las tasas de desempleo juvenil (jóvenes de 15 a 24 años) son permanentemente más altas que las alcanzadas por los mayores de 24 años. Estas fluctúan alrededor del 5%, mientras que el desempleo juvenil tiene una mayor variabilidad, con un piso de 10% y, normalmente, alrededor de una tasa de desempleo del 15%.

El desempleo del segmento juvenil (15 a 24 años) presenta una tendencia similar a lo largo del tiempo. Los jóvenes, en general, tienen más dificultad que los mayores de 24 años para insertarse laboralmente. A su vez, los jóvenes de bajos ingresos y con baja calificación tienen aún más dificultad que el resto. La información disponible indica que la población mayor de 24 años logra una mejor inserción laboral (Encuesta CASEN de MIDEPLAN, 1994 y 1996). Las tasas de desempleo de la población mayor de 25 años son claramente más bajas.

La vulnerabilidad juvenil está asociada con el tema de la empleabilidad, pero también con otros factores de tipo socioculturales o sociales que afectan la vida de los jóvenes. La existencia de jóvenes en situación de extrema pobreza y extrema vulnerabilidad (social y laboral) es un antecedente socioeconómico de suficiente peso para justificar un programa que atendiendo a ellos tienda a resolver el problema de formación de pobreza dura, de largo plazo.

Las estimaciones de jóvenes desocupados a 1996 alcanzan a 129.170 personas. En la búsqueda de los datos sobre el universo total se utilizaron las siguientes

cifras, disponibles para 1994 (en miles de personas):

Población Juvenil y distribución por actividad. 1994.
(en miles de personas)

	Total	Hombres	Mujeres
Población juvenil (15 a 24 años de edad)	2.286,1	1.152,1	1.134,0
Fuerza de Trabajo Juvenil	952,8	622,5	330,3
Ocupación Juvenil	827,2	547,6	279,6
Desocupación Juvenil	125,6	74,9	50,8
Inactivos Jóvenes (total)	1.333,3	529,6	803,7
Inactivos Jóvenes que estudian	913,3	465,7	447,6
“Inactivos Jóvenes forzados (*)	420,0	63,9	356,1

(*) Están conformados por inactivos en quehaceres de casa y otros.
Fuente: Datos INE, Instituto Nacional de Estadísticas, agosto 1995.

La población de jóvenes desocupados e “inactivos forzados” para este tramo de edad entrega un universo aproximado de 545 mil personas.

Los factores determinantes de esta problemática son principalmente que la economía nacional mantiene un alto ritmo de crecimiento. Esta tendencia de alto crecimiento económico genera una demanda laboral de mayor calificación y que el crecimiento económico no resuelve por si solo el problema de la desocupación y vulnerabilidad ocupacional de los jóvenes.

Por último, la tasa de participación juvenil en la fuerza de trabajo es estable, es decir, no cambian los factores que la condicionan.

Uno de los objetivos centrales de cualquier política orientada a solucionar esta problemática es la equidad y, en función de ésta, se busca generar igualdad de oportunidades y superación de la pobreza. Es por ello, que el cooperativismo no puede estar ajeno a esta problemática, ya que uno de sus principios rectores es la equidad.

Existe, por lo tanto, la necesidad de favorecer la inserción social y laboral de los jóvenes de grupos vulnerables, es decir, que presentan condiciones evidentes de marginalidad laboral y social. Pero ¿cómo lograrlo?, ¿cuál puede ser el aporte del cooperativismo en esta área?. Lo cierto, es que pueden existir varios mecanismos como, por ejemplo, el fomentar la formación de cooperativas de jóvenes o el involucrar a cooperativas de todo tipo o tamaño, educando y capacitando a los jóvenes.

Existen variados ámbitos donde el cooperativismo puede desarrollar actividades que favorezcan a estos jóvenes en riesgo social. Pero, sin duda, la acción debe estar orientada a entregarles herramientas que potencien sus habilidades y, por otro lado, hagan crecer en ellos el espíritu de participación democrático. En este ámbito, la iniciativa señalada en la sección anterior en relación a la generación de un proyecto piloto de cooperativas escolares en los colegios de dos comunas de Santiago, está orientado en esta dirección, formadora y participativa.

Por su parte, el cooperativismo internacional, especialmente la Alianza Cooperativa Internacional, ACI, así como también el cooperativismo colombiano, el sueco y el canadiense entre otros, han desarrollado variadas estrategias que ratifican la preocupación que existe por los jóvenes, desde el mundo cooperativo.

En este sentido, los organismos miembros de la Alianza Cooperativa Internacional en la Región de las Américas, reunidos en México a finales de noviembre de 1997 se propusieron como misión, activar la participación de los sectores juveniles en un proceso que parte desde sus propios desafíos y en actividad coordinada con las agencias de cooperación internacional.

Ello permitiría a un nuevo grupo de empresarios juveniles, desde y con el respaldo de sus organizaciones, constituirse en el relevo generacional que fortalezca el cooperativismo en las Américas.

Los jóvenes han manifestado su preocupación por la problemática del empleo que afecta a millones de jóvenes en América latina. Igualmente, lo han hecho en referencia a la urgencia de recibir la educación y capacitación adecuada a los tiempos en que les ha correspondido vivir con miras a un nuevo siglo y a un nuevo milenio.

Además, los mismos jóvenes establecen que los espacios de participación son importantes en el seno de sus cooperativas y que también hay que procurarlos junto con estudio y trabajo.

Sobre estos tres aspectos esenciales: Educación, Empleo y Espacios para la participación, está la oportunidad de construir un futuro provechoso.

La declaración de México (19 al 21 de noviembre de 1997), o Manifiesto de los Jóvenes en el Umbral del siglo XXI, buscaba como uno de sus objetivos, llegar a la mayor cantidad de personas, en el sentido que rescataba el sentir de jóvenes de la mayor parte de países de América, por lo tanto, a continuación, hemos incluido dicho manifiesto.

MANIFIESTO DE LOS JÓVENES EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

1? *Los jóvenes participantes de esta Conferencia, procedentes de cooperativas de Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Estados Unidos, Honduras, México, Panamá, Paraguay, Puerto Rico, República Dominicana y Uruguay; reunidos en la Ciudad de México para discutir nuestros problemas, hemos concluido que los aspectos que más nos afectan al terminar el siglo XX son los siguientes:*

a? *La educación integral: formación básica, capacitación técnica y educación cooperativa.*

b? *El empleo: dificultades para la inserción laboral y pocas oportunidades de empleo.*

c? *La participación: falta de motivación y ausencia de espacios en las organizaciones, cooperativas y sociedad civil.*

1? *Estos problemas se convierten a la vez, en los retos más importantes a ser superados, para crear el marco de oportunidades indispensable para fortalecer la participación de la juventud americana. Por eso, consideramos que es una prioridad planear y desarrollar acciones concertadas, congruentes y permanentes desde los Estados, las empresas, el sector cooperativo, las organizaciones no gubernamentales, la sociedad civil y los jóvenes en particular, dirigidas a mejorar las condiciones de vida y desarrollo de la juventud del continente.*

3. *Sentimos que para salir adelante necesitamos la participación de importantes actores sociales, por cuanto solos no podríamos lograrlo. Esta es una tarea que, en última instancia es responsabilidad de la sociedad. Y dentro de esa sociedad, estamos convencidos de que el movimiento cooperativista es un agente fundamental. En este sentido, consideramos que es responsabilidad de las cooperativas:*

a? *La creación de un fondo con el 5% de los excedentes anuales, destinado a apoyar las iniciativas y programas de la juventud.*

b? *La creación de comités consultores de jóvenes que orienten a las cooperativas en el diseño, ejecución y seguimiento de los programas dirigidos a la juventud a nivel local, regional, nacional e internacional.*

c? *La concertación y establecimiento de alianzas con las universidades y otras organizaciones para el fomento de la capacitación y de la educación cooperativa.*

d? *El análisis, evaluación, apoyo y seguimiento a proyectos juveniles de autogestión.*

e? *El diseño de líneas de crédito especiales para los jóvenes, destinadas a educación, proyectos de autogestión y fortalecimiento de grupos juveniles.*

f? *La creación de programas juveniles de trabajo voluntario en las cooperativas.*

4? *También creemos que las agencias internacionales de cooperación tienen la*

misión de contribuir a la solución de nuestras necesidades. Algunas de sus responsabilidades son:

5?

- a? Promover la creación del fondo estatutario para el desarrollo de la juventud en las cooperativas.*
- b? Apoyar una Comisión Juvenil Uruguay 98, permitiendo la participación de los miembros con derecho a voz en sus comités.*
- c? Evaluar y apoyar proyectos juveniles de autogestión.*

Finalmente, consideramos indispensable, seguir laborando en forma conjunta en este proceso para articular una serie de planteamientos en materias de juventud, que permitan las condiciones para el desarrollo de nuestras sociedades. En este orden de ideas, valoramos de manera urgente, el apoyo para la realización de la sesión hemisférica, a celebrarse en el plazo de un año en la ciudad de Montevideo, Uruguay en el mes de noviembre de 1998.

Hoy asumimos este compromiso, con la esperanza de que este esfuerzo marque un rumbo a la juventud en sus aspiraciones de participación y encuentro de oportunidades. Para alcanzar este propósito, también se ha constituido una Comisión integrada por nueve jóvenes representantes de los tres subcontinentes - Norteamérica, Centroamérica y El Caribe, y Suramérica - , con la responsabilidad de llevar adelante los alcances de este evento internacional efectuado en Ciudad de México.

Espera esta Comisión contar con el respaldo de nuestras cooperativas, de las organizaciones responsables de la realización de este evento, de los organismos internacionales competentes y con el apoyo de nuestros respectivos gobiernos.

México 21 de noviembre de 1997.

2.- TERCERA EDAD:

En el ámbito de la tercera edad, existe un gran número de problemáticas, éstas están asociadas al factor de la edad, pobreza y la mayor probabilidad de contraer enfermedades, lo anterior hace urgente el poder desarrollar iniciativas que entreguen soluciones efectivas en este ámbito.

Desde las cooperativas, podemos ver que en la actualidad sólo existe una participación notoria de jubilados y pensionados en las cooperativas de ahorro y crédito, siendo las únicas organizaciones que les otorgan respaldo financiero.

Es por ello que con urgencia, se debe respaldar iniciativas de apoyo a la tercera edad. Vemos, por ejemplo, la factibilidad de crear cooperativas que entreguen servicios de hospedería y cuidados especiales, servicios médicos y asistenciales,

esparcimiento y apoyo espiritual. Existe un sinnúmero de cosas por hacer, sólo falta el compromiso de cooperar con quienes han forjado esta sociedad.

3.- GÉNERO:

En el ámbito del género, vemos claramente que la factibilidad de que mujeres que se encuentran en una situación de riesgo social o grupos vulnerables, se asocien y, a través de una cooperativa, solucionen sus problemas, encontrando de paso en la organización, un apoyo que les haga menos dura su difícil situación.

En esta línea, vemos en Chile un claro ejemplo de autogestión, a través de la organización de un grupo de mujeres, asesoras de casas particulares, en una cooperativa de trabajo, Cooperativa Nacional de Trabajadoras de Casas Particulares, CONATRAPAC.

A través de esta cooperativa, estas mujeres de trabajo y sacrificio han logrado, un desarrollo personal, con mayor dignidad laboral y, a su vez, han podido luchar en forma organizada por sus derechos.

Por otro lado, vemos que dentro del sector de las cooperativas de ahorro y crédito, la base social de éstas se compone en su gran mayoría por dueñas de casa y jefas de hogar, que encuentran en la cooperativa el apoyo para solucionar sus problemas crediticios, los que no encuentran eco en las financieras y bancos tradicionales.

4.- OTRAS INICIATIVAS:

Respecto a las perspectivas que se presentan para el cooperativismo en relación a los grupos vulnerables, quizás sea el mejor foco de atención lo que se ha estado gestando en la última década en Europa, particularmente en Italia, las llamadas **Cooperativas de Servicios Sociales**, las que a diferencia de las organizaciones de asistencia y caridad, permiten que los grupos vulnerables salgan por sus propios medios de su situación.

Es así que existen cooperativas al interior de las cárceles, las que capacitan a los reos, socios de la cooperativa, en algún oficio y a su vez producen artículos, como muebles, por ejemplo, los que son comercializados. De esta forma, la cooperativa opera en un 50% con los reos y en otro 50% con personas que han cumplido su condena y que por sus antecedentes no encuentran un trabajo.

Dentro del mismo grupo de cooperativas de servicios sociales, encontramos las cooperativas de servicios de rehabilitación para enfermos mentales o las cooperativas de servicios de ayuda a drogadictos y alcohólicos.

Sin duda, estas iniciativas son replicables en Chile, logrando de esta manera, llegar a tantas personas que sin un apoyo inicial no pueden salir del profundo desamparo en que se encuentran.

IV.- COOPERATIVISMO, ASOCIATIVIDAD EMPRESARIAL Y FOMENTO PRODUCTIVO:

Economía social, economía asociativa, economía democrática, tercer sector de la economía, son términos que se utilizan cada vez más desde hace más de diez años y que muestran, más allá de sus diferentes significados, un interés creciente por actividades económicas cuya importancia no deja de crecer y que no forman parte de los sectores públicos ni privado tradicionales.

El tercer sector de la economía, reúne principalmente las actividades económicas, realizadas por organizaciones cooperativas, mutualistas y asociativas.

En cuanto a los agentes que conforman el amplio campo de la economía social, la cooperativa es la más representativa a lo que oferta de servicios y producción se refiere. Por su historia, su difusión en los ámbitos empresariales, su presencia en todos los continentes, sus reglas de funcionamiento y reconocimiento jurídico, la cooperativa es quien mejor representa al amplio conjunto de unidades productivas que, distintas de las empresas públicas y de las capitalistas, tienen un funcionamiento y gestión democráticos y una supeditación del capital a la finalidad social.

El actual interés por las fórmulas empresariales propias de la economía social, se deriva de la creciente sospecha de que viejos y nuevos problemas que afectan a nuestras sociedades no pueden resolverse satisfactoriamente con la exclusiva acción de empresas capitalistas, empresas públicas y sector público en general. Son problemas tales como el desempleo, calidad de los servicios públicos, vivienda, salud, educación, grupos vulnerables etc.

El agotamiento del modelo tradicional de economía mixta, instaurado en las tres décadas posteriores a la II Guerra Mundial por los países desarrollados y su incapacidad para resolver satisfactoriamente los problemas ya señalados, no ha legitimado la vuelta al viejo marco del Estado liberal que confiaba exclusivamente a los mecanismos de mercado la solución de todos los problemas, identificando el concepto económico de equilibrio con la noción social de bienestar.

Debido a las condiciones generales de su actividad y cualquiera que sea su dimensión, las cooperativas representan la parte más cercana de la economía social al sector empresarial privado clásico.

Las empresas cooperativas no disponen de ninguna ventaja absoluta sobre las demás formas de organización económica, pero en muchos aspectos, tienen ventajas y cualidades a las que no pueden aspirar ni las empresas privadas tradicionales ni la intervención económica de los poderes públicos. Esto es, principalmente, un valor agregado de índole netamente social, ya que permanentemente se esta estructurando y regenerando una red de relaciones sociales que facilitan la acción posterior del Estado por un lado y dan estabilidad para el crecimiento económico privado por otro.

De esta forma, la participación y la democracia como único mecanismo político que permite una convivencia armónica, puestas en práctica permanente dentro de la cooperativa a través de la acción diaria y la educación sistemática, entregan a estas organizaciones una sólida validación para ser fomentadas, apoyadas y desarrolladas.

Hoy en día, las cooperativas chilenas reflejan influencias de variado tipo, en algunos casos, tradiciones históricas del movimiento cooperativo tanto en lo social como en lo económico; en otros, a la experiencia en particular e inserción en su medio ambiente. Más allá de donde vengan sus influencias el acontecer mundial en que se ven insertas hacen indispensable el replantear y potenciar una serie de aspectos que les permitan seguir siendo organizaciones económica y socialmente viables.

Es por esto que, una de las principales estrategias para lograr la viabilidad, se encuentra originada en las raíces del propio modelo cooperativo, esto es el asociacionismo. Vemos en la actualidad, que esta estrategia es asumida por las empresas privadas, con alianzas estratégicas, fusiones o joint ventures, a su vez estas estrategias de asociación son ampliamente ocupadas por los diferentes Estados del planeta, quienes a través de acuerdos de colaboración comercial y

territorial, establecen los mecanismos para alcanzar un mayor desarrollo económico y social.

Así, esta estrategia, copiada por otros no puede ser dejada de lado entre quienes por esencia la practican. De esta forma, el desarrollo futuro estará marcado claramente por quienes manifiestan una inclinación hacia estas estrategias. Pero lograr mejores niveles de integración y asociación requiere un fortalecimiento generalizado de las diferentes áreas dentro de la organización.

En particular, las cooperativas se ven enfrentadas a desafíos puntuales de índole productivo y en la oferta de servicios, el saber sortearlos pasa, en gran parte, por la utilización de herramientas de fomento productivo. Estos instrumentos hoy en día juegan un rol relevante a la hora de superar escollos que afectan la productividad de las empresas. Las formas de acceder a ellos están dadas principalmente por la postulación de proyectos frente a instancias de fomento gubernamentales, tales como, la Corporación Nacional de Fomento, CORFO, el Servicio de Cooperación Técnica, SERCOTEC, el Instituto Nacional de Desarrollo agropecuario, INDAP, entre otras.

Además de poder optar a beneficios a veces desconocidos en su aplicación en las cooperativas, como es la capacitación a través de la franquicia tributaria, SENCE, también existe la posibilidad de obtener apoyo de organizaciones extranjeras interesadas en la promoción de estos temas. Por su parte, las propias cooperativas poseen o han comenzado a gestar fondos comunes orientados para estas acciones de fomento.

Una importante proporción de las empresas cooperativas de Chile y América Latina operan en el sector de la producción o a los servicios vinculados con la producción, sea ésta agrícola, agroindustrial o industrial. Cuando se analizan las empresas asociativas, vemos que el número de las cooperativas es significativo. El cuadro A*, muestra la cantidad de cooperativas en América Latina según los países y sectores de actividad económica a la que se dedican, sobresaliendo el total de 54.000, de las cuales el 33% están orientadas a la actividad productiva agrícola (18.000 cooperativas).

CUADRO A

DISTRIBUCIÓN DE COOPERATIVAS VIGENTES DE AMÉRICA LATINA SEGÚN SECTORES DE ACTIVIDAD (PAÍSES SELECCIONADOS)

PAÍS / SECTOR	Agrope -cuarias	Ahorro y Crédito	Trans porte	Viviend a	Consu - mo	Otros sectore s	TOTAL	(%)
Argentina	1.492	301		1.428	476	4.445	8.142	15,0
Bélice	91	60	9		1	22	183	0,3
Bolivia	1.443	343	368	173	230	1564	4121	7,6

Brasil	1.393	708	161		334	844	3440	6,4
Colombia	593	1525	416	155	259	1744	4692	8,7
Chile	425	105	40	946	70	374	1960	3,6
Costa Rica	95	221	43	29	43	449	880	1,6
Ecuador	2226	736	1606		1490	187	6245	11,5
El Salvador	1457	352	51		69	96	2025	3,7
Guatemala	554	220	39	83	171	107	1174	2,2
Honduras	422	191	51	35	14	54	767	1,4
México	2899		731		3312	3574	10516	19,4
Nicaragua	3371	105	138			124	3738	6,9
Panamá	2	170	27	16	20	91	326	0,6
Paraguay	124	83		1	25	25	258	0,5
Perú	1332	598	168	818	205	1009	4130	7,6
Uruguay	189	48		308	53	142	740	1,4
Venezuela	9	65	210	31	28	448	791	1,5
Total	18117	5831	4058	4023	6800	15299	54128	100
(%)	33,5	10,8	7,5	7,4	12,6	28,3	100	

◆ Fuente: Para Ecuador: ACI, Oficina Regional para las Américas, El Estado de las Cooperativas en Ecuador. San José, Costa Rica, 1993. Para todos los países: Organización de las Cooperativas de Américas (OCA), Cooperativismo Latinoamericano en Cifras. Bogotá, Consultamérica, 1995.

◆ Nota: La clasificación de <<otros sectores>> incluye más de 25 actividades diferentes.

* Guía de reconversión productiva para empresas cooperativas de producción.

En el caso chileno, las cooperativas de producción alcanzan alrededor del 20% del total de cooperativas, con menos de un 5% de socios respecto el total de asociados al cooperativismo nacional. (ver anexo estadístico, cuadro n°1).

Pero, más allá de las cifras, en su gran mayoría, los problemas que enfrentan las cooperativas están relacionados con la competitividad que enfrentan y se originan en la dificultad que han tenido en combinar su vocación cooperativa con las exigencias del mercado competitivo.

Para lograr un desarrollo tanto productivo, como en la gestión cooperativa chilena, se deben tener en cuenta algunos aspectos fundamentales que permitan enfrentar los desafíos permanentes del entorno en forma eficiente. Algunos de estos aspectos que el fomento y desarrollo deben contemplar son:

1.- Transición hacia nuevos productos y procesos que aumenten el valor agregado

Las empresas cooperativas producen principalmente materias primas y las ofrecen

al mercado en su presentación básica, esto se puede observar principalmente en las cooperativas campesinas. Lo anterior, las ha mantenido en actividades y procesos de producción atrasados o tradicionales, poco sensibles a los grandes cambios ocurridos en el entorno.

A diferencia de los años 1950 y 1960, época en que nacieron muchas de las empresas agrícolas de tipo asociativo, actualmente los productos comercializados contienen poco valor agregado. Es por ello que, al generarse la mayor parte del valor agregado en la industrialización y la gestión empresarial, deben ser estas áreas foco del fomento y desarrollo dentro de las cooperativas, no sólo de las de producción sino también en aquellas que entregan un servicio a la comunidad.

2.- El factor de recursos humanos, formación y capacitación

Las empresas cooperativas de producción operan con cantidades y calidades inadecuadas e insuficientes de recursos, bien sea porque no los tienen o porque no están orientadas a la eficiencia y eficacia. Es el caso del recurso humano, por diversas razones de origen, no ha estado presente con la calidad necesarias y ha existido resistencia a incorporar personal con niveles de formación superior. Por lo tanto, el desafío futuro pasa, junto con mejorar en los aspectos tecnológicos, el capacitar y formar a los trabajadores y asociados de las organizaciones, de acuerdo a los requerimientos de cada sector.

Lo anterior, debe contemplar además, aspectos ligados al acontecer y dinámica interna de las empresas, como por ejemplo, la cultura organizacional, el clima laboral, solución de conflictos, liderazgo, etc. En general, el desarrollo de cualquier organización pasa por el desarrollo personal de quienes pertenecen a ésta.

3.- Aislamiento, fragmentación e integración vertical y horizontal

La mayoría de las empresas cooperativas no han logrado articularse entre sí de manera eficaz y consistente en el tiempo, manteniendo más bien una actitud independiente y dispersa. Por lo demás, tampoco existe un sólido ligamen entre cooperativas, sindicatos y otras formas productivas de carácter asociativo, lo que lleva a duplicar esfuerzos, competir entre sí y elevar el aislamiento del resto de la economía.

La integración de los productores es el principio que da origen a las organizaciones cooperativas de producción, pero éste no se mantiene con la misma voluntad entre las organizaciones del sector, existiendo en algunos casos duplicación de actividades y, en otros, ausencia de participación en áreas de negocio que son claves para el éxito global de la organización.

El fortalecer los sistemas de comercialización de las empresas cooperativas que no han desarrollado formas de organización empresarial colectivas, así como, en temas de gestión de tecnología y calidad, donde la opción competitiva está

directamente relacionada con la cooperación entre las organizaciones, la integración es fundamental en las iniciativas de acceso a nuevos mercados y protección de los existentes, tanto a nivel nacional como internacional.

4.- Acceso y manejo eficiente de los mercados

La mayoría de empresas cooperativas de producción no han incorporado la función de marketing a su actividad económica, lo que se presenta como un desafío en el futuro. Este descuido se ha unido a la ausencia de definición de estrategias tales como el establecimiento de marcas distintivas, publicidad masiva, etc. Esto no ha permitido el reconocimiento del público consumidor por la calidad y efectividad en la producción de las empresas cooperativas.

5.- Fomento Productivo

En Chile, existen cooperativas que han asumido un rol importante en el ámbito de apoyo a las actividades de fomento productivo, entregando a sus asociados alternativas reales de superación. Estas cooperativas no sólo se circunscriben al ámbito netamente productivo, sino también en áreas de apoyo a la producción, como el ahorro y crédito. Este es el caso de la Cooperativa de ahorro y crédito Liberación.

La Cooperativa de ahorro y crédito Liberación fue creada en 1986, principalmente, por socios miembros de pequeños talleres laborales y de autogestión, que experimentaban el deterioro de sus negocios de subsistencia por la imposibilidad de acceder a un crédito bancario. La búsqueda de financiamiento para las iniciativas de carácter productivo de los sectores más pobres, que no encontraban respuesta en el sistema crediticio tradicional, fue la tarea prioritaria asumida por la cooperativa. Intereses y voluntades unidos a una buena administración, permitieron ganar crecientemente los espacios que demandaban con urgencia, atención y apoyo.

Esta entidad financiera fue creada para apoyar al microempresario y solucionar las dificultades que se le puedan presentar en su gestión, fomentando todas aquellas iniciativas de desarrollo productivo. La confluencia de la cooperación internacional, de los recursos públicos de Chile y de los mismos socios, unido a una gestión técnica seria y eficiente, ha permitido el éxito de esta experiencia, que no sólo es única en el país sino que consagra como factible la integración de la solidaridad social con la eficiencia técnica.

Así, el cooperativismo chileno está presente en la actualidad y abierto para satisfacer casi todas las necesidades de la sociedad actual, presentándose como principal desafío, hoy en día y en el futuro inmediato, no sólo en Chile sino también en el mundo, el cómo mantener la democracia y la participación en la organización sin con ello afectar la eficiencia, es decir poder mantener un

dinamismo que permita competir y adaptarse a los rápidos cambios del entorno, sin romper los principios rectores de participación democrática en las tomas de decisiones de la cooperativa.

Las cooperativas tienen oportunidades de crecer y competir si mejoran su desempeño empresarial, armonizando su rol con el mercado y la competencia, efectuando alianzas y asociaciones estratégicas que compensen las debilidades particulares con la fortaleza del conjunto, elevando los niveles de tecnificación de los procesos y de la comercialización, incrementando su vinculación con sus asociados, tanto en su relación de propiedad, como de inversionistas y clientes.

Las empresas cooperativas constituyen hoy día una excelente alternativa para el desarrollo empresarial. Ellas facilitan canales democráticos de distribución de los resultados, cuentan con formas democráticas y participativas de gestión, control y distribución de la riqueza, y actúan en sectores dinámicos de la economía. Por ello, la urgencia de fortalecerlas y consolidarlas, elevando su efectividad en el cumplimiento de su misión, logrando un valioso aporte al desarrollo económico y social del país.

Todas las iniciativas que sean tomadas con el fin de mejorar la calidad y volúmenes de la producción y perfeccionar la gestión cooperativa deben contemplar aquellos aspectos propios de la cultura cooperativa, constituida por un conjunto de principios básicos característicos referidos a una visión del ser humano, la sociedad, el trabajo y la actividad económica.

PALABRAS FINALES

Con estas páginas, hemos querido revivir la historia de uno de los más antiguos movimientos sociales y económicos del país, que se proyecta al futuro plenamente vigente y capaz de gestar su propio desarrollo en el próximo siglo, sin esperar antiguas ni nuevas regalías de nadie, sino simple reconocimiento y no discriminación.

También somos conscientes de la fragmentación y en ocasiones de la falta de conciencia de esta rica historia común. La contradicción entre los antecedentes estadísticos que nos hablan de una nueva vigencia y expansión del sector cooperativo chileno, contrastan con la “escasez” de Movimiento Cooperativo, que se logre proyectar integradamente como un sector económico con identidad y

sentido propio en una economía de mercado globalizada.

Realmente, quisiéramos aportar con estas líneas a la recuperación de esta memoria común, y decir claramente que todos los que han estado alguna vez involucrado en una cooperativa, ya sea como socio, dirigente, trabajador y ejecutivo, o como hijo, esposa o padre de un cooperativista, son depositarios de un impulso común orientado hacia principios morales y éticos indisolubles del ser humano, como lo son la solidaridad y la participación igualitaria, por el simple hecho de ser personas.

Nos impulsa la convicción de que después de 125 años de cooperativismo en Chile, y de más de 150 años a nivel mundial, nuestra historia recién comienza, que aún está por lograrse una sociedad más humana y justa, en donde entre otros actores, el cooperativismo sea una opción válida y plenamente reconocida por la sociedad y, más importante aún, por los propios cooperativistas.

Ojalá este libro sea un aporte a la reflexión y a la acción integrada del sector cooperativo, que reconociéndose en él, pueda buscar mejores formas de promover el desarrollo y de unir a nuestros más de 700.000 cooperativistas, que llenando plazas y calles, nos sintamos verdadera y eficazmente la fuerza social y humana más amplia de nuestro país en la actualidad.

ANEXO N° 1

ESTADÍSTICAS GENERALES DE COOPERATIVAS EN CHILE

A continuación, se presentan los antecedentes estadísticos del cooperativismo chileno, según información entregada por el Departamento de Cooperativas del Ministerio de Economía.

El primer cuadro entrega la información más actualizada del sector cooperativo chileno, el cual destaca la comparación entre la realidad cooperativa al momento del retorno a la democracia (1990) y la del año 1996.

El segundo cuadro entrega información histórica sobre el desarrollo del

cooperativismo en Chile, sobre la base del número de cooperativas vigentes.

CUADRO Nº 1

Nº DE COOPERATIVAS ACTIVAS Y SOCIOS 1991- 1996

AÑO	1991	1996	1991	1996
	Nº de Coop.	Nº de Coop.	Nº de Socios	Nº de Socios
SECTORES				
AGRÍCOLA	64	58	19.499	19.640
CAMPESINAS	106	202	14.425	12.321
AGUA POTABLE	138	118	31.491	34.155
AHORRO Y CRÉDITO	84	91	159.754	286.243
CONSUMO	21	21	88.747	110.172
ELECTRIFICACIÓN	14	16	59.436	84.125
PESQUERAS/MINERAS	21	29	1.954	1.954
TRABAJO/PRODUCCIÓN	7	51	116	1.976
SERVICIOS	54	69	98.692	114.619
VIVIENDA CERRADA	656	336	58.799	32.012
VIVIENDA ABIERTA	14	13	43.450	54.144
VERANEO	52	56	5.690	6.226
TOTAL	1231	1060	582.053	757.587

FUENTE: DEPARTAMENTO DE COOPERATIVAS - MINISTERIO DE ECONOMÍA

**CUADRO N° 2
NUMERO DE COOPERATIVAS VIGENTES POR DECENIO**

AÑO DEL DECRETO	1925-35	1936 - 45	1946 -55	1956 - 66	1967 - 76	1976 - 82	1991
SECTORES							
AGRÍCOLA	9	29	57	155	201	89	121
CAMPESINAS	0	0	0	84	230	216	237
COLONIZACIÓN	3	27	30	66	66	66	58
MULTIACTIVAS	0	0	0	0	10	9	9
REFORMA AGRARIA	0	0	0	0	207	42	9
AGUA POTABLE	0	0	0	48	176	171	142
AHORRO Y CRÉDITO	0	0	72	219	268	118	105
CONSUMO	22	47	95	166	186	101	70
ELECTRIFICACIÓN	0	0	5	17	15	15	16
ESCOLARES Y EDUC.	0	0	2	7	22	7	2
HUERTOS FAMILIARES	2	32	41	53	58	53	4
PESQUERAS	0	0	5	39	63	41	46
TRABAJO	0	1	2	6	81	47	35
SERVICIOS	2	2	11	36	207	154	156
VIVIENDA	44	70	108	633	1557	1228	942
MINERAS	0	0	0	0	0	0	8
TOTAL	82	208	428	1529	3347	2357	1960

Fuentes: Departamento de Cooperativas -Ministerio de Economía de Chile

Nota: la diferencia en los totales del año 1991, se explica por que el cuadro N°1 incorpora el total de cooperativas activas, y el cuadro N° 2 el total de cooperativas con su personería jurídica vigente.

ANEXO N° 2

LISTADO DE LAS COOPERATIVAS. Casos exitosos.

1.Cooperativas de Vivienda

a.CONAVICOOP.

Gerente General: Cristián Wood Armas.

Dirección: Londres 81 - Santiago

Teléfono: 6336165

b.HABITACOP

Gerente General: Hugo Bosch Andrade.

Dirección: Erasmo Escala 2290 cas. 1928 - Santiago

Teléfono: 6990545

c.PROVICOOP

Gerente General: Juan Carlos González Page.

Dirección: Cienfuegos 67 cas. 900 - Santiago

Teléfono: 6900400

d.CHILLANCOOP.

Gerente General: Rafael Contreras Cancino.

Dirección: Constitución 861 cas. 459 - Chillán

Teléfono: 42- 221991

2.Cooperativas Campesinas

a. CAMPOCOOP. Confederación Nacional de Cooperativas Campesinas.

Presidente Ejecutivo: Manuel Peñailillo Troncoso

Dirección: Lira 220 - Santiago

Teléfonos: 2221677 - 6341023

b. COOPEUMO. Cooperativa Intercomunal Peumo.

Gerente General: Ricardo Danessi Espinoza.

Dirección: Sarmiento 10 - Peumo

Teléfono: 72-561596

c. LOS SILOS. Cooperativa Campesina Los Silos.

Presidente: Francisco León Tobar.

Dirección: Av. A. Hernan Prieto s/n , Pirque cas. 32 - Puente Alto

Teléfono: 8548019

d. FEDECOAR. Federación de Cooperativas Campesinas de Concepción, Arauco

y Ñuble.

Presidente: Guillermo Bocaz Rocha

Dirección: Barros Arana 1151- Concepción

Teléfono: 41-247478

3.Cooperativas Agrícolas

a. COOPEVAL. Cooperativa del Valle Central.

Presidente: Dario Polloni Shinke

Dirección: Manuel Rodríguez 1099 cas. 31 - San Fernando

Teléfono: 72- 714255

b. CAPEL. Cooperativa Agrícola Pisquera Elqui.

Gerente General: Francisco Peñafiel Illanes.

Dirección: Camino a Peralillo S/N cas. 32 - Vicuña

Teléfono 51-411251

c. CONTROL. Cooperativa Agrícola Control Pisquero de Elqui y Limarí.

Gerente General: Elio Elorza Parada.

Dirección: Rengifo 240 cas. 358 - La Serena

Teléfono: 51-207800

4.Cooperativas de Agua Potable

a. LOS MAITENES. Cooperativa de Servicios de Agua Potable Los Maitenes.

Gerente General: Ana María Araya.

Dirección:

Teléfono: 32-412338

b. EL GRANIZO. Cooperativa de Servicios de Abastecimiento de Agua Potable y Saneamiento Ambiental de la Comunidad de El Granizo y Olmué.

Administrador: Marcos Durán Ibaceta.

Dirección: Av. Eastman 4836 Cas. 41 - Olmue

Teléfono: 32-441154

c. PICHIDANGUI. Cooperativa de Servicios de Agua Potable Pichidangui.

Gerente General: William Samson Reyes.

Dirección: Almirante Lorenzo Gotuzzo 96 of. 71 - Santiago

Teléfono: 6722303

5. Cooperativas de Electrificación Rural

a. FENACOPEL. Federación Nacional de Cooperativas Eléctricas.
Gerente General: Emilio Seguel Piro.
Dirección: A. Bello 1051 of. 202 Cas. 16508 correo 9 - Santiago
teléfono: 2363130

b. ELECMAMIÑA. Cooperativa Especial de Abastecimiento Distribución y Venta de Energía Eléctrica de Mamiña.
Gerente General: Ricardo Capetillo.
Dirección:

6. Cooperativas de Ahorro y Crédito

a. COOPEUCH. Cooperativa del Personal de la Universidad de Chile.
Gerente General: Siria Jeldes Chang.
Dirección: Av. Bernardo O'Higgins 301-309 - Santiago
Teléfono: 6384773

b. SANTA INÉS. Cooperativa de Ahorro y Crédito Santa Inés.
Presidente: María Quiroz López.
Dirección: 20 Norte 1751 Santa Inés - Viña del Mar
Teléfono 32-974768

c. COOCRETAL. Cooperativa de Ahorro y Crédito Talagante.
Presidente: Osvaldo Taj Taj Pereira
Dirección: Av. Bernardo O'Higgins 776 - Talagante
Teléfono: 8151376 - 8151740

d. ORIENCOOP. Cooperativa de Ahorro y Crédito Oriente.
Gerente General: Raúl Cabrera Méndez.
Dirección: 14 Oriente 968 cas. 710 - Talca
Teléfono: 71-20100

e. LIBERACIÓN. Cooperativa de Ahorro y Crédito Liberación.
Gerente General: Diego Vidal Sánchez.
Dirección: Alonso Ovalle 1545 - Santiago
Teléfono: 6967488

f. DETACOOOP. Cooperativa de Ahorro y Crédito El Detallista.
Gerente General: Carlos Castillo Tapia.
Dirección: Carrascal 4434 - Quinta Normal
Teléfono: 7730434

g. FECRECOOP. Federación Chilena de Cooperativas de Ahorro y Crédito.
Presidente: Jorge Castro Lobos.
Dirección: Padre Miguel de Olivares 1492 cas. 3024 - Santiago
Teléfono: 6961373

7. Cooperativas de Trabajo

a. COODES. Cooperativa de Trabajo para el Desarrollo Económico y Social.

Gerente General: Claudia Muñoz Olivares.

Dirección: Santo Domingo 1083 of. 402 - Santiago

Teléfono: 6953991

b. PUKARÁ. Cooperativa de Artesanos Pukará.

Gerente General: Cristián Sarmiento Fredes

Dirección: Eyzaguirre 836 - Santiago

Teléfono: 6325466

c. PERSA PLACER. Cooperativa de Servicio Persa Placer 960.

Presidente Sergio Sepúlveda M.

Dirección: Placer 898

Teléfono: 5440559

8. Cooperativas de Servicios

a. PROMEPART. Cooperativa de Servicios de Protección Médica Particular.

Gerente General: Reinaldo Flen Cuadros.

Dirección: Merced 280 - Santiago

Teléfono: 7315000

b. COVINAT. Cooperativa de Vida Natural Manuel Lezaeta Acharán.

Gerente General: Luis Alvarez Núñez.

Dirección: Tomás Moro 261 - Las Condes

Teléfono: 2129726

d. COOSAN. Cooperativa de Servicios de Dueños de Camiones de San Antonio

Presidente: Luis Peredo Morgado

Dirección: Sanfuentes 1137 - San Antonio

Teléfono: 35-212280.

ANEXO N° 3

DIRECCIONES DE INTERNET DE COOPERATIVAS

EMPRESA O INSTITUCIÓN	E-MAIL	WEB
ACI	alianza@sol.racsac.co.cr	alianzaaci.or.cr
Coop. Agric. Control Pisquero	webmaster@pisco.cl	pisco.cl
HABITACOOP	cooperat.ivaab010@chilnet.cl	chilnet.cl/empresas/H/83059300.htm
PROCOOP	procoop@rehue.csociales.uchile.cl	rehue.csociales.uchile.cl/procoop
CCA	support@coopcca.com	coopcca.com
COOPNET al día	coopnet@oit.or.cr	oit.or.cr/hp-coop/coopdia.HTM
University of Saskatchewan		usask.ca/
PROMEPART	promupart.tisap002@chilnet.cl	chilnet.cl/empresas/C/81461700.htm

BIBLIOGRAFÍA

ACI Y DESARROLLO INTERNACIONAL DESJARDINS. 1996. Guía de reconversión productiva, para empresas cooperativas de producción. Québec, Canadá. Imprenta de la Université du Québec. 233 págs.

AZURMENDI, Joxe. El hombre cooperativo. Mondragón, España. De. Caja Laboral Popular. 862 págs.

BUCCHI MORELLI, Primo. 1929. El cooperativismo en Chile. Santiago de Chile, Chile. Imprenta Cisneros. 39 págs.

BURR, Carlos. 1961. Las cooperativas. Una economía para la libertad. Santiago de Chile, Chile. Editorial del Pacífico. 261 págs.

CONFECOOP. 1971. Encuentro nacional de dirigentes de cooperativas. Informe Base de Trabajo. Santiago de Chile, Chile. Edición CONFECOOP. 18 págs,

CONFECOOP. 1971. Documento final sobre el encuentro nacional de dirigentes de cooperativas. Santiago de Chile, Chile. Edición CONFECOOP. 14 págs.

CONFECOOP. 1978. Material de trabajo para el II Congreso Nacional de Dirigentes de Cooperativas. Santiago de Chile. Chile. CONFECOOP.

CONFECOOP: 1982. Documento de Trabajo. Antecedentes y conclusiones del ampliado nacional de dirigentes cooperativos. Santiago de Chile, Chile. CONFECOOP. 52 págs.

CONFECOOP. 1985. Manual del proyecto de Desarrollo Cooperativo. Santiago de Chile, Chile. CONFECOOP. 39 págs.

CONFECOOP. 1990. Análisis de propuestas y avances del movimiento cooperativo chileno. Santiago de Chile, Chile. 106 págs.

CONFECOOP. 1990. Conferencia Internacional: Sector de Economía Social y Desarrollo Equitativo. Un compromiso con la solidaridad y el desarrollo. Santiago de Chile, Chile. Ediciones CONFECOOP. 412 págs.

COTAS. 1996. Memoria anual 1996. Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Edición COTAS.

DEPARTAMENTO DE COOPERATIVAS. MINISTERIO DE ECONOMÍA DE CHILE. 1992. El sector cooperativo en Chile. 1992. Santiago de Chile, Chile. Edición Ministerio de Economía. 120 págs.

LA ESMERALDA. SOCIEDAD COOPERATIVA DE CONSUMO. 1887. Estudios sobre las sociedades cooperativas. Valparaíso, Chile. Imprenta y litografía Univeral. 34 págs.

GONZÁLEZ, Tomás. 1873. Las sociedades cooperativas de consumo. Conferencias populares dadas en la Escuela de Adultos "Blas Cuevas". Valparaíso, Chile. Imprenta de La Patria. 29 págs.

ICECOOP. s/f. El cooperativismo en la mira. Santiago de Chile, Chile. Ediciones ICECOOP. 107 págs.

ILLANES, María Angélica. 1990. La revolución solidaria. Historia de las Sociedades Obreras de Socorros Mutuos. Chile: 1840-1920. Santiago de Chile, Chile. SEDEJ.

LAMBERT, Paul. 1970. La doctrina cooperativa. Buenos Aires, Argentina. Ediciones Intercoop. 354 págs.

MONZÓN, José y DEFOURNY, Jacques. 1987. Economía Social, entre economía capitalista y economía pública. Valencia, España. Editado por CIRIEC-España. 415 págs.

OIT Y PNUD. 1988. Desarrollo equitativo y fortalecimiento del sector social de la

economía, (Coloquio Internacional). Ciudad de México, México. Fondo Editorial. 428 págs.

SOMMERHOFF, Walter. s/f. Desarrollo integral en dignidad. Lección de una experiencia cooperativa. Santiago de Chile, Chile. Ediciones CECUC, ICECOOP, INTERCOOP. 391 págs.

SOMMERHOFF, Walter. 1995. 25 años de vivienda cooperativa. Santiago de Chile, Chile. Ediciones HABITACOOOP. 141 págs.

WATKINS, William Pascoe. 1973. La Alianza Cooperativa Internacional. 1895 - 1970. Buenos Aires, Argentina. Ediciones INTERCOOP. 509 págs.